

# BARRIOS ALTOS

TRADICIONES ORALES

ES UNA PUBLICACIÓN DE LA MUNICIPALIDAD METROPOLITANA DE LIMA  
Y LA ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS  
PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (OEI)



LIMA, ENERO DE 1998

# PRESENTACIÓN

---

**L**a Municipalidad Metropolitana de Lima está tratando de reordenar la ciudad y rescatar su patrimonio histórico, rico y singular, en favor de todos los vecinos; también tiene el propósito de dar a conocer las costumbres, recuerdos y cuentos populares. En una palabra, tradiciones, que en el caso de Lima son parte insustituible de su identidad.

Los Barrios Altos son, sin duda, junto con el Centro Histórico uno de los sectores urbanos de mayor raigambre costumbrista de la ciudad. Sus habitantes -viejos limeños y provincianos que fueron acogidos con los brazos abiertos- han adoptado el estilo de vida del barrio y conservado lo mejor de él, como el culto a la Santísima Virgen del Carmen, la tradición del criollismo y las celebraciones de carnavales y otras fiestas costumbristas en las quintas, callejones y solares del lugar. Todo ello se ha ido transmitiendo de generación en generación a través de la tradición oral.

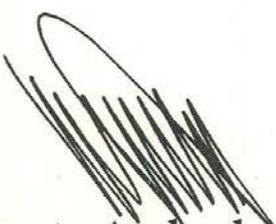
Son muchas y muy variadas las tradiciones orales de los Barrios Altos; por ello se encomendó recopilarlas a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y su equipo de profesionales. Ellos realizaron este trabajo en el mismo lugar, recorriendo calles y plazas en busca del pasado histórico; y buscando a la vez el acercamiento entre jóvenes y ancianos a través del Concurso Voces de Barrios Altos. Viejas historias contadas por quie-

nes hablaron como si no pasara el tiempo, identificándose con su ciudad en el evento que también forma parte de esta recopilación.

Como algunos saben, he nacido en los Barrios Altos, a la altura de la Casa de la Moneda y desde niño he escuchado por boca de familiares y vecinos las interesantes y a veces sobrecogedoras historias que, se dice, sucedían. Siempre pensé que estos «cuentos viejos» eran algo valioso, parte de la riqueza espiritual de una localidad; por eso me alegro de encontrar muchas de las historias de mi infancia en esta entrega que con sumo agrado presentamos ahora.

Conocer estas tradiciones orales nos permitirá seguir redescubriendo nuestra ciudad, considerar su acervo cultural como uno más de sus atractivos, enorgullecernos de ella y aprender a amarla.

Entrego a Lima, sus vecinos y amigos, estas tradiciones orales de los Barrios Altos, que constituye un esfuerzo más por recuperar y consolidar la Lima que todos queremos.



**Alberto Andrade Carmona**  
Alcalde Metropolitano de Lima

# CONTENIDO



011399

<b>Introducción</b>	11
<b>Uno.</b> Renombrados lugares y edificios	13
<b>Dos.</b> Carnavales de antaño: fiestas y recreaciones populares	49
<b>Tres.</b> Oficios y ocupaciones	65
<b>Cuatro.</b> Vida de chinos y japoneses en Barrios Altos	73
<b>Cinco.</b> Celebraciones e historias religiosas	85
<b>Seis.</b> Apariciones y fantasmas	99
<b>Siete.</b> Costumbres sociales	121
<b>Ocho.</b> Serenatas y criollismo	129
<b>Nueve.</b> Artistas y personajes en Barrios Altos	143
<b>Diez.</b> Los tranvías	159
<b>Once.</b> Juegos de niños	165
<b>Doce.</b> Delincuentes famosos	169
<b>Trece.</b> Seguridad en Lima	181
<b>Catorce.</b> En torno al cementerio	185
<b>Quince.</b> Casas de empeño	191
<b>Dieciséis.</b> Famosos personajes y deportistas	197
<b>Diecisiete.</b> Estilos de vivienda	203
<b>Dieciocho.</b> Comidas, dulces y postres	207
<b>Diecinueve.</b> Historias singulares	217
<b>Anexo</b>	225



# INTRODUCCIÓN

---

**L**a presente recopilación recoge las narraciones que los habitantes de los Barrios Altos, y algunos otros vecinos que estuvieron afincados mucho tiempo allí, hacen acerca de las creencias, leyendas, usos y costumbres de este histórico y hermoso lugar de Lima. Barrios Altos, una de las primeras zonas por donde se extendió la Lima Colonial, ha sido escenario de importantes sucesos en la historia del país. Aquí se albergaron las más antiguas y prestigiosas instituciones educativas, religiosas y sanitarias del Virreinato y la República. Habitaron el barrio las gentes de más alta alcurnia social y el pueblo sencillo y trabajador que definitivamente le transfirió su esencia sabia y festiva, propia de lo que ha de durar.

La Municipalidad Metropolitana de Lima y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura se propusieron rescatar las tradiciones orales de los Barrios Altos mediante un estudio de enfoque cualitativo basado en entrevistas de profundidad. Durante la mayor parte el equipo responsable conversó con los vecinos del sector –más de cien personas comprendidas entre los 60 y 107 años– quienes compartieron amigablemente su tiempo, experiencias personales y a veces nostalgias, haciendo posible de esta forma un mayor conocimiento e identificación con los relatos del barrio y con ellos mismos, pues en estas narraciones no es fácil separar la historia misma del barrio de las biografías personales.

La densidad de los relatos aquí transcritos corresponde a la de la evocación espontánea de nuestros informantes, por eso encontraremos relatos extensos y

otros mas bien breves; no obstante éstos también poseen una estructura narrativa completa y constituyen valiosos testimonios del pasado y presente del añejo Barrios Altos. De igual modo, obedeciendo a la memoria de nuestros entrevistados, se ha agrupado los relatos por temas, resultando algunos tópicos con más historia que otros. En cuanto a la presentación de los relatos, al transcribirlos se ha respetado el lenguaje original en que fueron referidos, un lenguaje no académico que implica errores, modismos y cacofonías, los que no se deben «corregir» en una recopilación cualitativa como ésta, so pena de perder su filiación primigenia. Por ser expresión popular, en estos relatos se habla de todo y con simplicidad, como en la vida cotidiana, y al igual que ella con repeticiones, errores históricos y escandalosas tergiversaciones que no hacen sino enriquecer –en contra de lo que corrientemente se podría pensar– nuestro universo cultural.

Las narraciones que vienen a continuación están divididas por temas. Están presentadas de manera directa, pero el último segmento, denominado *Historias singulares*, contiene relatos que no se pueden incluir fácilmente en otros tópicos debido a sus peculiaridades, porque constituyen una visión novedosa y original que destaca por sí misma. Fotografías y dibujos acompañan esta edición. Ellos también nos sumergirán en el mundo de las tradiciones orales de los Barrios Altos. Nuestro deseo es, empero, que el corolario de la lectura que hoy proponemos sea una nueva visita a este antiguo y tradicional sector de Lima.

Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a los vecinos de Barrios Altos, personas mayores, quienes con la sabiduría del sentido común guiaron esta recopilación. Además debemos gratitud al padre Armando Nieto S. J., al padre Antonio San Cristóbal y al arquitecto Juan Günther, quienes con su profundo conocimiento de Lima orientaron favorablemente nuestro trabajo.

Este libro, hecho en la idea de que sólo se ama lo que se conoce, tiene un objetivo integrador, una finalidad solidaria, le agradecería sobremanera ser fomentador de identidad: conozcamos y amemos los Barrios Altos.

*uno*

# RENOMBRADOS LUGARES Y EDIFICIOS





## ORIGEN DE LA QUINTA HEEREN

Esta quinta antes, mucho antes de que fuera de los monasterios del Prado y del Carmen, esto fue en años atrás, pero atrás, esto fue de Catalina Huanca, eran todos estos terrenos de ella. Ella era, por decir, un personaje muy importante, de mucho dinero; ella era mestiza. Según dicen, acá ella enterró parte de su oro. Después de eso los monasterios tomaron el terreno y se lo dividieron entre ellos. Después ya vino el señor Heeren de Alemania. Primero vino antes, y después posteriormente ya vino como cónsul del Perú en Tokio, porque él se casó con una dama limeña, la señora Ignacia Barreda y Llosa, que es una de las familias más importantes de Lima y de ahí tuvo él dos hijos. Pero él compró estos terrenos por partes a los dos monasterios, porque quería hacer acá un ¡uhmm...! conjunto habitacional, y también quería plasmar todo lo que él había visto cuando estuvo en el Japón y que tanto le gustaba. Quería hacer acá en el Perú una parte de lo que había visto. Él radicó muchos años en Tokio y después, como tenía mucho dinero, quiso invertir acá en el Perú, en minería. Para eso vino.

Entonces consiguió el terreno, cuatro hectáreas, porque esta quinta tiene cuatro hectáreas. Y antes la quinta no tenía la puerta principal que va a Junín, era toda la redondela nomás. Y la entrada de la quinta era la parte donde vive la señora que da a Maynas. Había cantinas, dicen que en las noches se formaban borracheras, peleaban, había mujeres, prostitución, todo. Entonces la gente de Junín se quejó en cabildo y botaron a todo esos peleanderos, a todo esos, sacaron a todos. Y los dueños de esas casas le vendieron a Heeren. Es por eso que él hizo la entrada por ahí.

Después de eso, el señor Heeren trajo a jardineros japoneses y plantas japonesas... ah... y el color también era en honor a los Pardo. Esta quinta ha sido gris, pardo. La construcción duró más de veinte años. Esto lo han terminado ya casi cuando su hija se ha casado, casi terminada ya la Colonia, a comienzos de la República.

**Yolanda Díaz**

## LA HISTÓRICA QUINTA HEEREN

La Quinta Heeren data de los años 1880, su primer dueño fue el ex presidente José Pardo y Barreda, y su yerno Oscar Heeren Masa, alemán que se enamoró del país, fue quien dio los planes de construcción. Antes se llamaba Quinta del Carmen por encontrarse cerca de la Iglesia del Carmen, pero luego su nombre fue cambiado por el de «Heeren», quien planeó la





construcción de la quinta, que tuvo –perdón, digo tiene, porque aún existe– arquitectura vi-reinal, europea y árabe, ya que él había sido cónsul en países extranjeros. Estando afuera del Perú lo extrañaba, y cuando se encontraba en el Perú extrañaba los otros países, entonces para hacer menor su pena se propuso realizar la gran obra. Entonces construyó todo lo mencionado. Trajo del extranjero a japoneses, que hicieron plantaciones de ficus, palmeras, café, árboles frutales y nogales. Total, un inmenso jardín.

Hubo aquí alguna vez en la Quinta Heeren el primer zoológico de Lima, se dice que había jirafas, elefantes, auquénidos y un cóndor que fue muy querido por los habitantes de la quinta, pero lamentablemente fue atropellado por un tranvía que por ahí pasaba cuando el pájaro se había escapado.

En el interior de la quinta se encontraban verdes campos, una gran plazuela central que refleja la Lima de antaño; con jarrones de estilo colonial y estatuas de mármol que adornan el Parque Central.

En la quinta vivieron los dueños, la familia Pardo Heeren y el constructor de los planos, el señor Oscar Heeren. Por ahí caminaba el conocido ladrón Tatán, que robaba para dar a los pobres, según se ha dicho, y se escuchaban los hermosos temas compuestos por Felipe Pinglo Alva, en las casas de la quinta.

Fue centro de reuniones de la alta sociedad limeña; hubo embajadas tales como la de Estados Unidos de Norteamérica, Japón, Gran Bretaña, Francia y Bélgica. Fue también centro de galerías de arte. Adentro de la quinta se realizaban bailes carnavalescos y fiestas criollas; y la gente aristocrática jugaba tenis en una gran cancha.

Y con todo lo dicho no podía faltar la famosa historia del japonés millonario Seikuma Kitsutani, que poco a poco fue perdiendo su tan envidiable fortuna en dos accidentes en Yokohama. Siendo herido en lo más profundo de su orgullo, Kitsutani por cuestiones de honor se realizó el harakiri según el código Bushido. Su casa ahora es el hogar de la señora Yolanda Díaz, quien asegura escuchar en sus escaleras pasos de alguien y que supuestamente debemos creer que son del japonés millonario o tal vez de Oscar Heeren, ya que también él vivió en la mencionada casa.

**Victoria de Lecca**

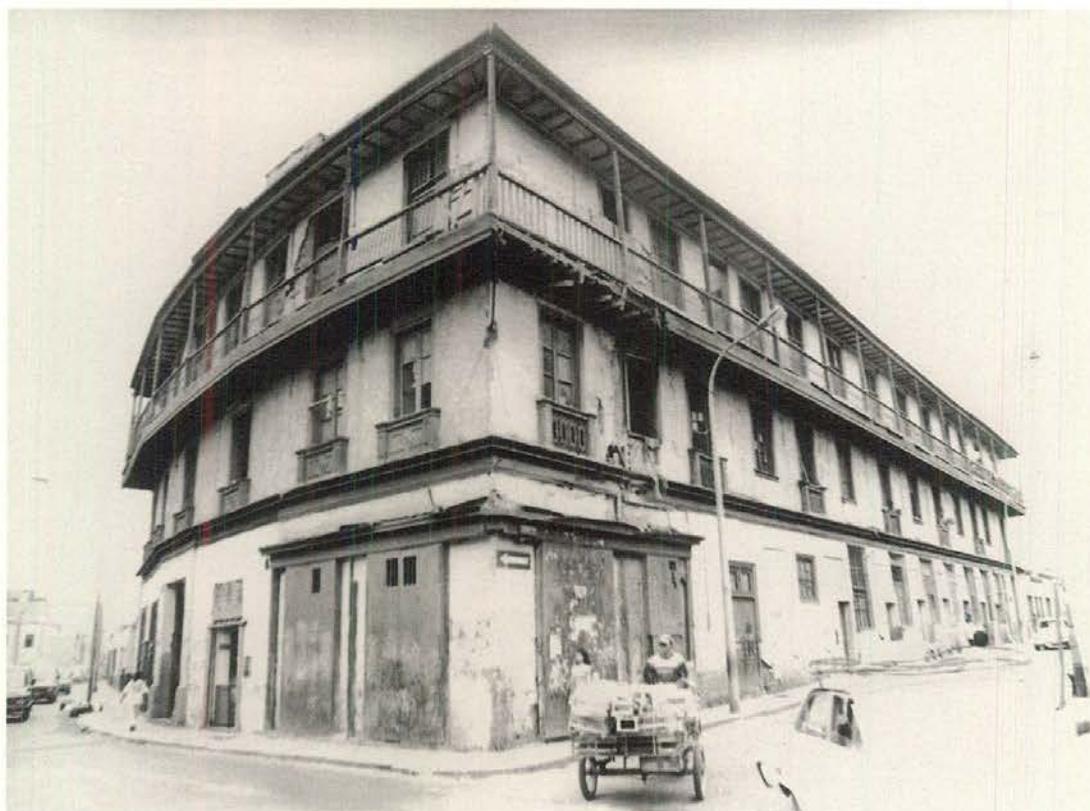
## LA CALLE MATASIETE

**H**abía una vez una morena que vendía mazamorra y todo tipo de dulces, se pensaba que tenía plata. Un día unos ladrones hacían un hueco en la casa de la morena, cuando terminaron el hueco fueron pasando uno por uno. La morena, en todo el rato que estuvieron es-carbando, los escuchaba y fue a esperarlos. Cuando los ladrones iban a salir, uno de ellos dijo: «Yo salgo primero, después les aviso para que vayan pasando», y así la morena le dio un garrotazo en la cabeza al primer ladrón, después con voz bajita fue diciendo a los demás «Pasen nomás» y fueron pasando y garrotazo con ellos, hasta que pasaron todos y a todos los mató a garrotazos, fueron siete ladrones. De ahí viene la historia de la calle Matasiete.

**Marina Elinda**



•Patio interior de la Quinta Heeren.



•«Han pasado como cinco terremotos que yo los he vivido allí y esa famosa posada no se cae.»

## EL CALLEJÓN DE EL BUQUE

**E**l Buque está donde está la Peña Horadada, ¿no hay un edificio de tres pisos que tiene la forma de un buque? Esto antes era como hostel que decimos ahora, ¿no? Era de los virreyes, ahí se hospedaban. Ese sitio hasta el piso tercero no tiene agua porque antes no había, pues antes eran las palanganas que se usaban y los lavatorios, y la mayor parte de personas que vivían allí tenían sus palanganas. Eso era hostel, dicen que ellos iban con sus buenamozas, iban ahí a pasar la noche.

**Yolanda Díaz**

## EL BUQUE SOBREVIVE A LOS TERREMOTOS

**H**ay una casa que es la casa que llaman El Buque, que hasta ahora está. En ese mismo lugar donde está la Piedra Horadada, porque ahí ha estado el colegio Corazón de Jesús, al terminar, entre el mismo Cangallo, pero, poquito más abajo nomás, hay una casa de cuatro pisos. Claro, estará tal vez desde el comienzo de la República, yo me admiro por eso. Francamente, si usted ve por delante usted ve la proa de un barco, pues. Cuatro pisos; ya está con los balcones destruidos y la gente sigue viviendo allí. Han pasado como cinco terremotos que yo los he vivido allí: los años 40, 47 y 70 se han caído un montón de casas, y esa famosa posada que le llamaban El Buque, porque se parece a un buque, no se cae. Hasta ahora está ahí todo bamboleándose, y no se cae. A eso es lo que llamábamos El Buque, parece un buque.

Ahí veo a algunos compañeros que hoy día son profesores, ya viejos, médicos también, están en esa casa cuadradita. Ahora dicen que hay otro callejón El Buque, pero yo no sé.

**Humberto Gómez Gago**

## LA QUINTA CARBONE

Esta es la calle La Pólvara, antes era ésta de Cangallo. Antes las calles se dividían por nombres. Las casas eran todas igualitas. Hay un tipo de casa más allá y así era de un solo piso, al frente había un balcón. Sólo había ese pedazo de balcón que se mantiene. Como se han ido vendiendo, se han ido modificando al gusto de cada uno. Antes era todo empedrado, la pista era de piedra. Las rejas son antiguas, al lado de las rejas habían dos cañones, que estaban ahí y se los han llevado ya. Estaban enterrados boca a bajo, no sé por qué han venido algunos vivos a arreglar, han hecho la pista, han acabado y se han llevado los cañones. Los cañones eran grandes, estaban enterrados hasta la mitad. Siempre ha habido dos entradas, las rejas que dan a Cangallo son antiguas. Mucha gente se ha ido, la gente de ahora es gente nueva.

La familia Carbone era dueña de casi todas las manzanas, en las antiguas quintas no había baño privado. Pasaba una acequia por acá por la calle.

**Eleazar Cordero**

## LA CAPILLA DE LA QUINTA CARBONE

Antes había una virgen chiquita, pero, viendo la devoción que tenían las personas, en un viaje que hizo a Italia trajo la grande. Eso fue motivo para que los vecinos de acá quisieran levantar la capilla. Habían constructores, albañiles, en un trabajo comunal hicieron la capilla que está ahí y hasta ahora se conserva, el año no sabría decirle, que yo me acuerde ya estaba. Me contaron que el Capurro había traído esa virgen.

La gente cuenta que acá habían dos duchas, urinarios públicos, porque usted sabe que antes no había muchas personas que tuvieran baño, menos ducha, y que en las noches penaban. A raíz de eso se hace la capilla para contrarrestar a los espíritus, porque creo que acá antes había un cuartel, el cuartel La Pólvara. Acá también había una quinta a la que le decían La Pila y ahora es la iglesia de los Mormones, era una quinta más grande que ésta.

La fiesta de la Virgen siempre se ha hecho en día sábado, sábado en la noche; el domingo se salía en procesión. El día viernes se traían troncos y a puro martillo y clavo se armaban los kioscos de troncos cruzados y la armazón de esos troncos era un jolgorio; se amanecían tomando y después toda la quinta estaba llena de kioscos de troncos. Ya eso ha desaparecido con los kioscos de las gaseosas, esos kioscos listos ya no se hacen, traen esos kioscos nada más. Se hace un escenario grande, apropiado para la fiesta. Y este año se le ocurrió intervenir en un concurso. A la Municipalidad Metropolitana de Lima se le ocurrió organizar un concurso de nacimientos, participamos y tuvimos la suerte de obtener el primer lugar con un puntaje muy superior a los otros.

**Eleazar Cordero**



•Niños postrados orando en la Capilla de la Quinta Carbone.

## LAS PLAZAS Y PARQUES

Lima ha sido muy bonita, pero la gente provinciana ha venido a hacer daño porque no han conseguido trabajo y han buscado lo más fácil: por ejemplo, el Parque Universitario; no ahora como está, con rejas y esas cosas.

Era una cosa muy preciosa, tenía sus bancas, todo. Era como un paseo, la gente de noche salía a pasear, a distraerse, ¿no? Se encontraban dos o tres familias a conversar y no había como ahora tanta delincuencia ni se pensaba esas cosas, ni terrorismo, nada. Toda la vida hemos estado tranquilos. Todos los días salían a caminar, a pasearse un rato y los chicos también a distraerse.

Ahora, por ejemplo, el San Martín ha sido una cosa preciosa porque ha habido los dos portales y el Hotel Bolívar, pero antes del Hotel Bolívar ha habido en este sitio como tres o cuatro circos.

La Plaza Italia, por ejemplo, ahí ha sido donde se firmó la independencia también, porque hay una placa aquí en el jirón, uhmm, en este jirón al pie de la Iglesia, hay una placa que dice que ahí ha sido, el día y todo, la fecha que se fundó Lima.

Era plaza que llamaba la atención por el hombre de letras y la pileta que tenía, que ya no funciona, y todas las plazuelas eran para que la gente salga a distraerse. No había vendedores, todo era tiendas.

**Sra. Chávez Vda. de Cuenca**



• La Plaza de la Inquisición en el invierno de 1859.



•Escenas cotidianas en la Huerta Perdida: madres cargando agua en baldes.



•Niños jugando a la pelota.

## PLAZUELA DE BUENOS AIRES

**D**onde está la fuente verde de metal. Eso es Buenos Aires. Es del tiempo de los españoles. Antes estaba la plaza ahí, el mercado. No era paradita sino mercado, tenía su puerta, nada en el suelo. Era toda la cuadra hasta Cocharcas, de esquina a esquina.

Y al frente estaba el Club Musical de Carlos Saco, en ese edificio donde hay un edificio de dos pisos, todo eso era Carlos Saco y abajo estaba Endo, un bazar grande. Cerró a raíz de que hubo acá un asalto a los japoneses en el año cuarenta.

**Felipe Silva**

## LA HUERTA PERDIDA

**E**ra porque tenía bastantes entradas y salidas, es largo, creo que uno entra por Santo Cristo y sale por el Palacio de Gobierno. Colindaba atrás con el río, con Martinete. Inmenso eso, bueno, yo nunca he entrado ahí, solamente por afuera. Pero dicen que tenían así bastantes, muchas entradas y se perdían, se perdían, la gente entraba. Se escondía, mejor dicho, ¿no? Y se perdían, pues, no se encontraban porque era inmenso, inmenso es; ahí siempre ha vivido gente de mal vivir, de todo, de todo. Y había casuchas, bastantes casuchas. Ahora ya ha cambiado, hay casa de dos pisos, tercer piso, ya no hay casuchas. Inclusive ahí creo que fue el padre... cuando era Monseñor Brazini acá en Mercedarias, él fue allá a la Huerta Perdida, llevó una imagen de la Virgen y la colocó él.

**María Tirado**

## HUERTA PERDIDA: ORIGEN DEL NOMBRE

**L**a Huerta Perdida existía. En ese entonces no habían gente maleada. Eso era huerta, tenía su dueño, chacra, ahí crecían frutales, plátanos; sembraban flores también. Después, ya con el tiempo, han ido desapareciendo las chacras, y ahí vivían delincuentes, ya no había gente sana.

¿Sabes por qué su nombre de Huerta Perdida? Porque tú entrabas y no sabías por dónde salir, salías pa' otro lado, pero no salías por donde habías entrado. Por eso le pusieron la Huerta Perdida, querías salir por donde has entrado y no podías. Si tú ibas, Amazonas se llama el otro lado, si tú te dabas cuenta salías por ahí y veías el río también, pues. Tenía un montón de salidas. Pero antiguamente sembraban flores para vender. Todo tenía dueño, era grande.

**Clemente Ramos**

## HISTORIA DE LA HUERTA PERDIDA

En la época del Virreinato del Perú, el virrey La Serna y su esposa, desde lo que es hoy el Palacio Presidencial, vieron un valle muy cerca del palacio a cinco cuadras y decidieron hacer un huerto de dicho valle y prepararon el terreno. El virrey aceptó y cumplió el pedido de su esposa, y emprendió el trabajo de preparación. Pidió al rey de España que le enviara cinco mil plantas en un buque. Este viaje demoró tres meses, pero en el viaje murieron la mitad de las plantas. Transcurrieron los días y meses y las plantas del huerto empezaron a crecer y eran hermosas. Al mismo tiempo empezó la ambición de los vecinos cercanos a la huerta, y tal es así que comenzaron a desaparecer las plantas hermosas y en poco tiempo se llevaron casi todo. Dicha señora sufrió una tremenda decepción al ver deshecha su gran huerta y al no hacer realidad su sueño. En ese momento, el virrey y su esposa le pusieron el nombre de Huerta Perdida.

En el tiempo del virreinato, la Huerta Perdida era una ribera del río Rímac que la gente noble utilizaba como caballerizas, que eran cuidadas por los sirvientes, que eran mestizos, vivían de la siembra y cosechaban frutos. En ese tiempo el río Rímac era navegable y, poco a poco, el río ha ido retirándose y dejando terreno.

Así que en este siglo la Huerta Perdida fue habitada por personas a las que les gustaba vivir en las chacras para cultivar plantas y flores, como viviendas-huertas. Y también una parte de este terreno era cuidado por gente mala a la que llamaban bandoleros.

La huerta fue habitada en los tiempos de 1920 por personas dedicadas a la agricultura procedentes de las provincias, y algunas de estas personas la alquilaban por cuartos. Y así sucesivamente avanza el tiempo, y en el año 1950 personas nuevas que habían venido a vivir como inquilinos se organizaron para ver si los que alquilaban eran dueños de esas tierras. En las ave-



•«La Huerta Perdida fue habitada en los años 20 por gente provinciana.»

riguaciones se enteraron que no eran dueños y se enfrentaron a los que les alquilaban y comenzaron, en el año 1951, a empadronar a las familias que llegaban y ganaron la organización con pruebas de documentos. Otra parte de la huerta fue invadida por gente de mal vivir y la gente iba construyendo sus viviendas con quincha y adobe. Se hizo más poblado y la gente comenzó a hacer comités y una directiva central. La Huerta Perdida tiene hasta ahora una parte que llaman el Negrerillo porque vive gente morena, pues en este sector solamente se juntaron gente de color.

**Carlos Solórzano**

## SUCESOS ALREDEDOR DE LA HUERTA PERDIDA

Cuando corrían los años cuarenta, la Huerta Perdida era una huerta perteneciente a una familia chacarera de origen ruso; y en lo que es hoy la rotonda frente a la piscina municipal estaba una caña con una cruz y a su alrededor vendían flores. Su guardiana era la señora Panchita, una italiana. Allí había una reja que, como a las cinco de la tarde, se cerraba y nadie pasaba al cementerio excepto las pocas personas que vivían en lo que ahora es Ancash cuadra 15 y Conchucos.

El Asilo San Vicente de Paúl era regentado por las madres de cometas que así se les llamaba por los sombreros blancos muy grandes que usaban. Y la administración la tenía un señor de apellido San Martín, muy caballero y caritativo. Más adelante, casi frente a la Beneficencia Pública, estaba la casona-hacienda de la familia Marchand, que para Navidad regalaba juguetes y golosinas a los niños del barrio.

Cuando el terremoto del cuarenta, la pared de la huerta de la familia rusa se cayó y ellos al poco tiempo se mudaron, y no recuerdo exactamente en qué momento comenzaron a invadir gentes de no muy buena reputación, por lo cual la llamaron Huerta Perdida.

También a raíz del terremoto, la cruz fue trasladada a un lugar llamado El Ángel por la estatua de un ángel con una trompeta en la mano, que, según cuentan, cuando llegue el juicio final hará sonar la trompeta.

El río Rímac, a la altura de la hoy Central Santa Rosa, era una playa de arena y piedra limpia, donde los vecinos solían pasar sus tardes para pescar enormes camarones. Era tal la cantidad que pescaban, que regalaban a otros vecinos y todos comían tortillas y chupe.

Detrás de la casa que todavía ocupó pasaba un tren transportando pasajeros y a la vez cemento para la fábrica que estaba por la bajada al río, cerca a la Huerta Perdida. Es por eso, debido al fuerte ruido del tren, que no sentí el terremoto del cuarenta sino que me di cuenta cuando escuché un ruido extraño y muy fuerte, y al salir vi desde el parque que la pared de la huerta de los rusos se había caído junto con otras casas. Fue devastador.

**Carmen Rosa Mejía López**

## ORIGEN Y DECADENCIA DE LA HUERTA PERDIDA

En el año 1945 más o menos, a la espalda del entonces moderno Hospital Neurológico Santo Toribio de Mogrovejo, había un huerto de hermosas y bellas rosas, los dueños eran la familia Fernández, ellos cultivaban las rosas para luego vendérselas al cementerio El Ángel. Pero como iba pasando el tiempo y empezaron a hacerse ancianos tuvieron que pedir trabajadores para que los ayuden en el cuidado de sus radiantes rosas; y cuando fallecieron esos trabajadores se quedaron con el huerto porque nadie lo reclamó.

Así, como ellos no tenían recursos para cuidar el inmenso huerto, al correr del tiempo se iba marchitando poco a poco hasta que desapareció. La gente que iba llegando de provincias fue ocupando los lugares vacíos y así se inició la invasión de todo el huerto. Sin infraestructura iban construyendo, para vivir en pequeñas casas rústicas hechas de carrizo y barro, en algunos casos de adobe hecho por ellos mismos, sin la supervisión de un arquitecto. Y así fueron creciendo hasta convertirse en un tugurio donde, para sobrevivir, hicieron todo lo posible para salir adelante; pero, como en todo sitio cuando no hay ayuda y falta dinero, las personas se pusieron a hurtar. Así se produjo el nombre de la Huerta Perdida.

**Delia Collantes Marín**

## UN ANTIGUO INMUEBLE DE LA PERRICHOLI

En el jirón Huamalíes 245 se encuentra una casa alzada por escaleras ya deterioradas por el tiempo, que fue una de las casas de La Perricholi, amante del virrey Amat y Juniet, el cual se la mandó construir.

Al subir dichas escaleras, al lado derecho se encuentra una puerta; y al entrar se encuentra como una especie de recibidor y una sala de espera con detalles de la época.

Al lado derecho de la casa antes mencionada se encuentra una puerta que da al dormitorio, el cual es de gran tamaño, y se observan hermosas columnas de arquitectura colonial en cada esquina del cuarto. En los bordes del techo de dicho cuarto se observan bellas flores talladas con detalles femeninos, murales en la parte alta de pinturas religiosas al óleo, en las cuales se observan pasajes bíblicos sobre la anunciación del ángel a la Virgen María, el nacimiento del Niño Jesús, la Sagrada Familia, cuando Jesús fue joven, el Sagrado Corazón de Jesús y la Santísima Trinidad. A continuación en la viga del techo se encuentra una pintura al óleo que representa a una medusa que está tratando de comerse a un niño. En este mismo dormitorio se encuentra una pequeña capilla en cuyo techo hay una cúpula que ilumina la capilla. En la pared del lado derecho se halla un decorado que se asemeja a la forma de una concha de abanico de regular tamaño bajo la cual parece que se hubiese colocado una imagen cristiana; en las paredes hay bordes que simulan marcos que anteriormente han contenido pinturas religiosas.

A la mano derecha del cuarto, pasando la capilla, se encuentra otro ambiente, que era el teatrín privado en el cual La Perricholi actuaba, tocaba el arpa, recitaba y cantaba. Dicho dormitorio era sólo para ser visitado por sus amistades íntimas.

Esta propiedad fue donación de La Perricholi a la gente pobre de la época, cuando tomó los hábitos religiosos.

**Federico Elías Rodríguez Manrique**

## HOSPITAL DOS DE MAYO

**E**l Hospital de Dos de Mayo, donde se acudían todos los enfermos, era el único hospital que existía antes. El Hospital Dos de Mayo tendrá cuántos años, yo le he conocido en el 25. Es Barrios Altos. Era un hospital chico, ahí curaban toda clase de enfermedad. Después el cuartel que era hospital, el cuartel San Bartolomé, ahí iban los que eran soldados del Ejército. Ese cuartel ahora ya es un hospital de ojos, de oído, de todo. Después baja más acá, donde estaba el cuartel de Santa Catalina, el ejército de infantería estaba ahí. De ahí para la parte de abajo, la avenida Grau. Hasta ahora está la avenida, ahora está llena de vendedores; y para arriba estaba el Mercado Central, único mercado que existía, ahí había parada, había todo.

**Manuel Cano De Paz**



• Puerta principal del Hospital Dos de Mayo a fines del siglo XIX.

## HISTORIA DEL HOSPITAL SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

**E**ste relato o historia habla sobre el maravilloso Hospital Santo Toribio de Mogrovejo, que antiguamente poseía el nombre de El Refugio.

El solar donde se construyó El Refugio pertenecía al noviciado de los Jesuitas y lo adquirió el licenciado Antonio Dávila, quien lo cedió a don Domingo Cueto en el año 1700, aproximadamente, para la fundación de un hospicio de enfermos incurables bajo la advocación de Santo Toribio. En aquel tiempo la calle se llamaba de Las Maravillas.

Domingo Cueto cedió el hospicio a unos padres, quienes se ocuparon de su administración, y desde esa época el lugar comenzó a llamarse El Refugio. Este lugar se hizo con el fin de hospitalizar a toda clase de personas que tenían enfermedades incurables. Don Domingo Cueto fue un hombre que representaba un papel muy especial en este hospital. Este personaje fue ayudado por Santiago y Calatraba, que eran personajes muy caritativos, amables, responsables, de generosa condición.

Casi toda la historia de la cuadra se une entonces a la de El Refugio, que después fue ensanchado y arreglado en tiempos de la República. Está ubicado muy cerca de la Iglesia Mercedarias, para ser exactos el hospital se encuentra en el jirón Ancash cuadra 12. Ahí siguen acudiendo enfermos para ser atendidos por los médicos de dicho lugar.

**Sofía Román Guevara**

## SANTOYO: UNA LINDA CHACRA

**S**antoyo era chacra, en mis tiempos uno se iba a Santoyo a robar fruta. Cuando era niña, en lo que ahora es Conchucos, era todo cerrado y nada más. Había un caminito, yo me acuerdo mucho, era una subida, como que aquí empezaba la pared y acá estaba la otra, como un pequeño túnel pero de cerro. Tú tenías que trepar y bajar, y ahí había una chacra, empezabas a caminar por todas la huertas y ahí habían árboles de nísperos, de manzanas y ahí los chicos jugábamos, comíamos níspero, estábamos ahí. En Santoyo había picanterías, había casitas y en algunas casas vendían. Eso era chacra, la parte del cementerio era chacra. La invasión de Santoyo es reciente. También la otra chacra muy bonita es Martinete, es por Amazonas, por la Huerta Perdida. Eran lindas huertas, hermosas huertas, recuerdo que eran lindas. De ahí nos íbamos donde mi tía que tenía huerta, nos íbamos a hacer camping, llevabas tu canasta de sándwiches, tus manteles e ibas para allá. Un camping, por decir un domingo en Martinete. Martinete ahora está poblado.

La Huerta Perdida es casi lo mismo, Martinete es una ladera que da al río prácticamente, la Huerta Perdida es más pegada a Ancash, tiene entrada por ahí. Era una huerta. Claro, poco a poco fue invadida, se fue haciendo refugio de delincuentes. La llamaban la Huerta Perdida y yo pensaba que era por los delincuentes porque era una zona vedada, como Las Carrozas, Amazonas, Maynas, Maravillas. Para las señoritas del lugar era zona vedada porque había muchos delincuentes. Yo decía, la huerta será perdida porque hay tantos delincuentes, porque ahí se escondían. Las Carrozas era el barrio de Tatán.

**Vilma Suárez de Castro**

## CINCO ESQUINAS

Casi está igual, Cinco Esquinas está bien parecido a como yo lo he conocido, sólo que han variado un poco las pistas, por ejemplo la calle Ancha, o sea la prolongación Miró Quesada. La famosa calle Ancha era empedrada, mejor dicho era adoquinada, porque era como ladrillos que estaban ahí, acá en Ilave habían piedrecitas menudas. Bonita la calle, después lo sacaron y le pusieron cemento, así era mayormente. Después se ha conservado casi igual, las tiendas son lo que ha cambiado. La tienda de los chinos creo que ya no está ahora, hay un salón de té, algo así, después hay marketing. Ahí era terminal de los tranvías, esas cositas han cambiado, pero en general sigue siendo igual. El terminal de tranvía era una oficina, era como una tienda, con una puerta ancha y su mostrador, y estaban los ferroviarios, los tranvieron con su gorrita y mameluco, bonito era.

**Vilma Suárez de Castro**

## CUARTEL BARBONES

Después el barrio de arriba, sitio Barbones y el cuartel de Barbones, Servicio Palacio Único, servicio que hace en el Palacio. En Barbones estaba la escolta del gobierno, después había otro cuartel: Pólvora, en Barrios Altos, arriba en jirón Maravillas, cuartel Barbones de Barbones de Infantería. Después la avenida Los Incas, donde en 1922 se fundó la Guardia Civil Española, los directores eran españoles, no eran peruanos. Después el sitio que después se llamó Tacora, donde la gente vendía las cosas, eso antes pertenecía a Lima, al barrio de Manzanilla. Después, ya más acá, bajas a Cinco Esquinas, donde está la Iglesia que se llama Prado. Después de Prado viene Carmen Alto, hay otra Iglesia que es Santa Clara, otra iglesia Mercedarias. Barrio de Chirimoyos, un sitio que se llamaba Chirimoyos, el sitio que está al lado de la Universidad.

Ahí le han puesto nombre, así lo he conocido, porque todas las calles antes tenían nombres, todas las calles, no había una calle sin nombre. Así que ése es Barrios Altos. El cementerio se llamaba Maravillas, donde está la Cripta. Y lo que va a Barbones, la avenida se llama Circunvalación, de allí partía antes la avenida a Chosica. Ése es Barrios Altos.

La escolta, ésa es la Guardia del Presidente de la Escolta Cuartel Barbones, no recuerdo su nombre, hasta ahora cuida el palacio, ése que está con rojo es la escolta. En carnavales se disfrazaban, salían de Barbones, se disfrazaban de animales y salían; hasta de mujer se disfrazaban, salían a caballo, salían a la calle, la gente miraba, así. Después, para las fiestas, nunca ha habido como ahora, castillos por todas partes, carnavales, 28 de Julio, Año Nuevo, toda la gente amanecía en la calle, nadie decía nada y toda la avenida Grau era de vendedores. Champús vendían mucho, choncholí y anticuchos. Era importante la avenida Grau porque la gente casi toda andaba por ahí, hasta el Hospital Dos de Mayo. Por toda la avenida Grau amanecían los vendedores vendiendo chocolates y choncholí. En los carnavales, en La Exposición había fiesta.

En el cuartel de Barbones el corneta mayor era un negro. El negro se llamaba Icochea, el que mandaba a todos los cornetas, porque ahí no ha habido banda, puras cornetas, se llamaba Icochea.

**Manuel Cano De Paz**



•El ordenado Mercado Central de los años 50.

## EL MERCADO CENTRAL

La dinámica de ese mercado, sí data de 100 años, todo era pura carretilla. En aquel entonces tampoco existían pistas de concreto sino de piedra. Esto suele verse en la antigua Europa, como eran sus calles y sus jirones. Eran de piedra cuadrada que se hacían. Igualmente en el Perú ocurrió eso. Para ese entonces vino, pues, el adelanto. A partir de los años 30 comenzaron a remodelar toda esa calle, a ampliarla. Ya en el año 50 estaba prácticamente formada, ya había un comercio más fluido y todo lo proveniente del Mercado Central, hay partes que venían de las huertas, hay partes que venían de Huancayo, de la zona central, que derivaban a través de los mismos camiones que transportaban. Y es así que se desarrolló. Y muchos eran de los carretilleros que llegaban al mercado.

**Mario Yi Achipen**

## CONFORMACIÓN DE BARRIOS ALTOS

A los Barrios Altos, lugar de virreyes, se le puso ese nombre porque en sus calles vivían agentes de altas categorías, como eran en ese entonces los virreyes, las condesas y otros.

La fecha en que estas calles fueron fundadas aproximadamente sería el año 1700. Sus calles eran, pues, alamedas en ese entonces. Luego fueron creándose solares, quintas, avenidas, zonas, cuadras, etcétera; que dieron origen a la calle más antigua que podría existir.

En esta calle, al paso del tiempo, se comenzó a crear colegios, parroquias, plazuelas, los cementerios, también avenidas como son Conchucos, Ancash, Junín, etcétera; esta calle o zona ya

era conocida por sus largas calles y sus interminables zonas y solares. Aquí también podemos encontrar el cementerio más grande de Lima, como es el cementerio El Ángel, que se encuentra ubicado en Ancash, y donde casi todas las personas que vivían y que aún viven aquí enterrarán allí a sus familiares. Y no sólo los de aquí sino también de muchos lugares de Lima. Esta calle tiene, como toda avenida o lugar, sus costumbres, y entre ellas podemos destacar las verbenas que se realizaban por cada aniversario de una zona o cuadra, también las festividades de cada Virgen, ya sea la del Carmen, la del Rosario, Santa Rosa, etcétera.

**Emma de Faraco**

## UN INTERNADO CON HISTORIA

**E**n el lugar en donde está el colegio Niño Jesús de Praga hace muchos años existió un internado dirigido por las hermanas del Buen Pastor. Este internado estaba conformado por una parte extensa de la que hoy se conforma el colegio, esta parte contaba hasta la mitad del lugar donde hoy existe un conjunto habitacional.

En este internado ingresaban muchas muchachas, también de otros lugares, se dice que al empezar las clases se veían llegar buses con chicas que bajaban con maletas y ellas no podían salir hasta determinadas fiestas populares.

A estas chicas que ingresaban por distintas razones se les enseñaba muchas cosas y también me contaron que les hacían lavar ropas de policías. También recibían castigos cuando intentaban escaparse, algunas lo intentaron pero eran encontradas cerca y regresaban. Estas muchachas escapaban gracias a las personas vecinas que se compadecían de ellas. Al pasar el tiempo, las muchachas eran obligadas a casarse y eran escogidas por muchachos al azar y antes las vendaban para no verlos. Las que no querían salir se quedaban. Se dice que algunas muchachas no eran visitadas por sus padres y eran abandonadas.

**Mercedes Rosales Medina**

## LA CASA DEL BUEN PASTOR Y LA FORMACIÓN DE LA MUJER

**L**a Casa de las Hermanas del Buen Pastor existe en el Perú hace aproximadamente 126 años. Cuando se inició fue con siete hermanas llegadas del Canadá que fueron traídas por el obispo Roca y Boloña. Esta casa fue en un inicio un internado llamado Centro de Rehabilitación y Escuela Hogar, que tenía por finalidad ayudar y apoyar a la mujer que se encontraba en dificultades enseñándole muchas cosas como el bordado, lavado, cuidado de casa, etcétera.

Pero, como siempre, hubo comentarios de la gente y entre esos comentarios se decía que esta casa era un lugar de castigo para mujeres rebeldes que andaban por el mal camino. Cuentan también que los jóvenes iban a esta casa a conocer a las señoritas y escoger entre ellas a la que pasaría a ser su pareja, siempre y cuando ambos estén de acuerdo. Por otra parte, los padres de diferentes conventos enviaban su ropa para que las señoritas internadas en esta casa

la laven. Otra forma de trabajar era como empleadas en las casas de las familias aristocráticas, ya que éstas iban a solicitarlas a esta casa y con el permiso de la Hermana Superiora se las llevaban, pero las hermanas nunca las abandonaban completamente porque querían que ellas sintieran que formaban parte de esta casa.

Esta casa también era un convento en el cual las hermanas estaban divididas en hermanas activas y hermanas contemplativas, por decisión de su fundadora Santa María Eufrasia. En cuanto a las hermanas activas, se puede decir que ellas vestían y visten hasta hoy de hábito blanco, crema y azul; ellas podían salir a las calles y se dedicaban, como su nombre lo dice, a ayudar en forma activa a las mujeres. Y las hermanas contemplativas vestían de negro y se dedicaban a la oración, ellas no salían a las calles pero estaban enteradas de lo que sucedía en el exterior y rezaban por ello.

Esta casa pertenece a Barrios Altos, que en los inicios de la Casa del Buen Pastor era un lugar pequeño en cuyos alrededores existían haciendas. En el tiempo al que se remonta esta historia, la casa era muy amplia ya que le correspondía el área de lo que es hoy el Conjunto Habitacional y parte de la avenida Sebastián Lorente y el jirón Conchucos.

Después de un tiempo, por la necesidad de reducir el convento, porque era demasiado grande, las hermanas optaron por vender parte de ello a un precio módico. Las hermanas contemplativas se separaron y formaron parte de otras comunidades mientras que las hermanas activas se encuentran hasta hoy en esta casa.

**Faustina Jaune Ingunza**

## LA TRADICIONAL QUINTA BASELLI

Esta quinta fue una de las más famosas junto con la Quinta Heeren. Por esta quinta pasaron grandes personajes como Tatán, La Rayo y Felipe Pinglo, que en sus años venía a cantar acá. Sus fiestas eran alegres con orquestas, máscaras de disfraces; eran fiestas sociales para fondos de la quinta.

Esta quinta fue fundada el 24 de marzo de 1929. Tuvo una misa excelente, sus padrinos fueron Elena Porras del Riego y Felipe González del Riego.

Esta quinta fue muy hermosa, sus escaleras eran de mármol, sus pisos eran de losetas, tiene un estanque antiguo que era duchas y baños.

En unos años todo cambió, todo se fue perdiendo. Se robaron el mármol, las losetas y el mármol del balcón, todo porque llegó gente de mal vivir; y ahora ha quedado desarreglado y su gente lucha para tratar de que esto termine.

**Amelia Bavetón Fernández**



•Fachada de una de las más tradicionales quintas de Barrios Altos.

## LAS COSTUMBRES DE LA QUINTA BASELLI

La Quinta Baselli, una de las quintas más antiguas de Barrios Altos, igual a la Quinta Heeren, ubicada en el jirón Junín cuadra 1342, fue inaugurada el 24 de marzo de 1929.

Esta quinta fue construida de adobe y quincha, tiene dos pisos, sus fachadas tienen características italianas, sus escaleras eran de mármol y el piso de losetas. Los dueños de la quinta eran los esposos Baselli, que eran italianos. Ellos vivían en el primer departamento, que es el más grande, y los demás departamentos los alquilaban. En el tercer patio de la quinta había baños y duchas.

En las tardes, los hijos de los inquilinos no podían salir a jugar al patio, solamente las hijas de los Baselli iban a jugar voley en el tercer patio por las tardes. Cuando fallecieron los esposos Baselli, sus hijos vendieron los departamentos.

Los inquilinos de la quinta formaron su comité y ellos comenzaron a arreglar más la quinta, pusieron luces y tanques de agua para todos los departamentos.

Antiguamente decían que en las noches en el tercer patio de la quinta salía un hombre sin cabeza en un caballo y se paseaba hasta Cinco Esquinas. Hasta ahora, en las noches, penan en la quinta, se sienten pasos por la escalera y se ve a la Viuda Negra.

**Lourdes Fierro Parra**

## LA GENTE DE LA QUINTA BASELLI

Un poco más arriba, digamos cerca de Cinco Esquinas, había otra quinta muy bonita que hasta ahora está, pero también en mal estado. Era la Quinta Baselli, ocupada por gente también de la Lima antigua, pero de una cultura, digamos, muy aceptable, pues. No era como ahora, no. Respetuosa, alegre.

Sobre todo en la Quinta Baselli había fiestas muy bonitas con las características anteriores, ¿no? Pero era, como le digo, una especie de élite esa zona, porque las fiestas digamos que eran francamente tradicionales, que eran del pueblo, se hacían ya no en las quintas sino en los callejones.

**Humberto Gómez Gago**

## LA HUACA DE LOS BURROS Y OTROS RINCONES DEL BARRIO

Según narran los primeros pobladores de Teniente Arancibia, Manuel Pardo, Centro Escolar y Huamalíes, eran chacras y le llamaban la Huaca de los Burros.

Cuando los hermanos Bernardi compraron los terrenos su albañil era don Jorge Tallería y empezaron a levantar solares que les llamaban callejones, porque tenían el caño y baño afuera, y les ponían el nombre de las Vírgenes, esto data de 1932.

Por la avenida Cementerio existía un río, al cual denominaban Los Tres Palos, donde la juventud solía bañarse. En aquel río también se solía disfrutar de la pesca de camarones; también en aquel lugar existía una piscina en Maravillas, una de las primeras de los Barrios Altos ubicada en las primeras cuerdas de la avenida Cementerio, agregando también que existía una fábrica de cemento.

Barrios Altos ha tenido el privilegio de disfrutar de los llamados tranvías, cuya ruta recorría desde Cinco Esquinas hasta Dos de Mayo; su ruta recorría la Plaza Italia, el Mercado Central, la Plaza de Armas y luego culminaba en la Plaza Dos de Mayo.

En el jirón Ancash cuadra nueve existía un molino. En la parte principal del molino existían unas estatuas de mármol, del tamaño normal de un hombre, cuya vestimenta era de tipo virreinal, como de marqueses, escritores, médicos, etcétera; actualmente es un taller de mecánica y torno.

En el año de 1930 existía un restaurante frente al cementerio donde iba la gente a comer exquisitos platos tradicionales como la carapulcra, los anticuchos, cebiche, arroz con pato, cau cau, la patita, olluquito con charqui, etcétera. Dentro del establecimiento había una inscripción, que era su razón social, la cual decía: «Aquí se está mejor que enfrente». Era de propiedad de la familia Montoya. El alcalde de Lima de ese tiempo dio por conveniente quitarle ese nombre porque pensaba que no era adecuado por estar frente al campo santo.

**Luis Romero Salas**



•Dos vistas de la actual Plaza Italia.

## EL MARTINETE

Otro de los lugares históricos es el conocido Martinete. Corrían los años 32 cuando todo un grupo de muchachos futbolistas hacía sus pininos en el famoso campo deportivo El Uruguay, administrado por el Alpanaca, siendo éste muy concurrido porque era el primer escenario deportivo de fútbol del lugar, colindaba con el inmenso jardín llamado Primavera, es allí donde se cultivaba y se vendía bellas flores para llevar al camposanto (Presbítero Maestro) a pocas cuadras del lugar.

**César Augusto Montoya**

## LA MONUMENTAL PLAZA ITALIA

La remodelada Plaza Italia se llamaba antes Plaza Santa Ana y cuando ésta llevaba este nombre se construyó cerca a ella la Facultad de San Fernando, teniendo como resultado la presencia de cierto aire juvenil ya que los estudiantes se reunían en esta plaza ocasionando bullicios, carcajadas, bailes, etcétera.

Tiempo después la Facultad de San Fernando se trasladó en 1912 a su actual local en la avenida Grau. En los terrenos abandonados el famoso arquitecto Santiago Basurto, quien vivía en los Barrios Altos, edificó el Ministerio de Gobierno. Actualmente allí existe un colegio nacional edificado por la INFES.

Tanta es la antigüedad de esta plaza que, según cuentan, fue testigo de la Independencia del Perú, pues el general San Martín pronunció allí su memorable discurso para luego dar su discurso en la actual Plaza Mayor.

Daba yo recién mis primeros pasos cuando tan trascendental plaza adopta el nombre de Plaza Italia, cuya inauguración estuvo a cargo del recordado alcalde Nicanor Carmona, bisabuelo del actual alcalde, doctor Alberto Andrade Carmona.

Comienza a dar otra imagen, pues se observan inmensos jardines de madre selvas encerradas dentro de las verjas metálicas, observándose a sus alrededores faroles que iluminan perfectamente dicha plaza.

Durante la noche se convertía en un centro romántico, los bancos eran de madera. Después esto fue cambiando, las flores fueron reemplazadas por losetas de cemento, ya no se podía respirar por las noches el mismo aire de romanticismo ya que se fue convirtiendo en un lugar donde se acentuaba la delincuencia juvenil, pues ya no se veía jóvenes estudiando, cada vez se iba perdiendo la hermosura de este lugar. Hoy en día esto se ha corregido con la finalidad de retomar nuestras tradiciones.

**Yolanda Caichudo Vega**



•Centenaria casona cercana a la Plaza Italia.

## ANTIGUO RECLUTAMIENTO DE SOLDADOS EN LA PLAZA ITALIA

**E**l colegio Héroes del Cenepa antes era un reclutamiento de soldados adonde traían a jóvenes de la sierra para que luchen por nuestra patria y allí los preparaban.

Era muy elegante, tenía dos pisos, una campana. Este reclutamiento era muy pequeño, cuando traían a los jóvenes los hacían bajar de la camioneta y ellos entraban por la puerta porque el reclutamiento era pequeño. Nunca me voy a olvidar de un joven que se cortó el dedo cuando bajaba de la camioneta porque su dedo se enganchó. Pero después el reclutamiento lo trasladaron a Pueblo Libre, donde había más lugar.

Alrededor de este reclutamiento se encontraban algunos cines como el de Lima. Se encontraba también el teatro Mazzi. A la vuelta se encontraba también el convento San José, que ahora se llama Aderi, allí se llevaba a los presos muertos, por eso se dice que en Aderi ahora peñan las almas de los presos muertos.

**Cristina Bendezú Fernández**

## LOS JARDINES PROVINCIANOS

**E**n aquella época, cuando estaba estudiando, habían los famosos jardines provincianos. Hoy día se han convertido en los chichódromos y salsódromos. Pero en aquella época tenían sus jardines. Canta tenía su jardín, Huarochirí también tenía. Pero yo conozco más de la provincia donde yo he estado, que era Yauyos. Recuerdo que a la espalda del cine Alameda

—hasta ahora debe estar ahí— había un famoso jardín grande que tenía renombre en Lima, que se llamaba el Jardín Alice. Y el dueño del jardín y todos sus hijos han sido sanmarquinos, buena gente. Ya se habrán muerto algunos. Y en el Jardín Alice mis paisanos, amigos y contemporáneos, se divertían y todos los de la provincia iban ahí. ¿Qué notaba yo? El ensamble del provinciano con el limeño creído. Que no eran limeños, pero de tanto cuidarse se les puso la cara blanca o se les dio un poco de dinero.

**Humberto Gómez Gago**

## EL NOMBRE DE LA PERRICHOLI Y SU CASA EN BARRIOS ALTOS

**E**l virrey Amat luchó por conseguir su amor de Micaela, ya que Micaela tenía varios pretendientes, después de estar viviendo con ella en la casa de jirón Conchucos, donde se distinguían las construcciones de pura madera de dos pisos elegantemente, y teniendo un mirador en el que se observaba la plazuela de Lima. Pero no sólo eso, sino dicen que se podía ver hasta el Rímac. En esta casona, donde vivían Amat y Micaela, hay un gran túnel que da a la Plaza del Cercado de Lima y posiblemente llegue hasta la Plaza Mayor de Lima.

Micaela Villegas fue una mujer muy mencionada por los años de 1760. Cuentan que esta mujer vivía en la Alameda de los Descalzos en el Rímac, pero llegó a vivir por cierta calle de Barrios Altos, específicamente en la calle Huamalíes, aunque otros dicen que estuvo viviendo en el jirón Conchucos, donde nace una historia con un virrey, su nombre: virrey Amat.

Varios se preguntan de dónde sale Perricholi, como la llamaban por ese tiempo. En verdad no quería decir otra cosa que «perra chola». Se dice que cuando al virrey Amat, como ya era de edad, se le había aflojado la dentadura y a la hora de decirle «perra chola» en una de sus discusiones se le salió sin querer el decir «perricholi», y desde este momento las personas le comenzaron a llamar por el apelativo puesto por Amat, el de Perricholi.

La Perricholi, como se le conocía, seguía frecuentando la llamada casona de Conchucos y de Huamalíes, como ya se dijo, ubicada en los Barrios Altos.

**Faustina Jaune Ingunza**

## LA PERRICHOLI EN EL CASTILLO DE CONCHUCOS

**E**ste gran castillo tenía cerca de 200 años y sirvió mucho para la guerra con Chile de 1879 ya que era un gran mirador en el cual se observaba todo Lima, incluso los barcos piratas que venían de otros continentes.

Esta era una casa hacienda debido a que atrás se encontraba un gran huerto; en la parte trasera se situaba la Muralla de Lima, que aún existe.

Ocupaba esta casa hacienda las cuadras 3, 4 y 5 del jirón Copacabana, hoy jirón Conchucos, siendo su puerta principal el número 489; también tenía su entrada por jirón Comandante Ladislao Espinar, hoy es jirón José de Rivera y Dávalos.

Se dice también que aquí vivía el virrey Amat, quien vino de España a gobernar el virreinato, y es por dicha razón que vivió en este lugar con su amada esposa llamada Micaela Villegas.

Ella era una mujer muy hermosa y como tuvo ese gran defecto de tener una «buena vida» y regalar tantas cosas a desconocidos se hizo acreedora de que el virrey, en vez de decirle Perra Chola, la llamaba Perricholi, pero ella era al mismo tiempo alegre y poseedora de gran riqueza.

Pero eran, sin embargo, felices hasta que llegó el momento en el que el rey de España lo mandó llamar al virrey que estaba aquí, en Lima, porque ya había culminado su gobierno, y por eso tuvo que irse forzosamente a España, teniendo que separarse para siempre de La Perricholi.

De esta manera se acaba el amor de La Perricholi con el virrey Amat.

Este castillo lleno de tradición pasó por tantos años que la humedad ya no pudo conservarlo, cayéndose una gran parte de la torre del castillo. Y con el pasar de los años, es decir, entre 1992 y 1993, terminó de destruirse.

Se dice que la dueña de esta casa hacienda era una anciana, pero cuando murió quedó como propiedad de su chofer, luego fue el propietario el señor Badani y seguidamente el hijo legítimo de aquel señor.

Por detrás de este castillo pasaba un tren que venía de Lurín a dejar piedras a la fábrica de cemento que se ubicaba por detrás del asilo San Vicente de Paúl. Este tren era de carga y de pasajeros, y pasaba por los Desamparados del Callao.

En este castillo fueron a vivir en el primer piso los Velásquez y en el segundo piso los Rodríguez. En el tiempo de la existencia del castillo, el parque del Cercado era tan hermoso y empedrado que desde su pileta salía agua que lograba llenar toda su pila; y se dice que allí pasaba La Perricholi en su carruaje de oro por aquellas calles empedradas que hoy es el jirón Conchucos.

Tal parque estaba hecho de buena construcción en su piso y constaba de unas bancas de mármol gruesas traídas de Italia, pero con el pasar de los años se quiso restaurar tal parque quedándose a medio terminar hasta nuestros días.

**Félix Carrillo Soria**

## EL TEATRO LIMA

**E**n la calle Manuel Morales, que quedaba entre Carmen Alto y Los Naranjos, hoy jirones Junín y Miró Quesada respectivamente, estaba el teatro Lima. El teatro debe haber existido desde comienzos de siglo.

Inicialmente fue pensado como teatro porque era el espectáculo más popular de ese entonces; después, cuando llegó el cine mudo, se adaptó la pantalla para ser cine.

Al teatro llegaron compañías muy famosas, especialmente españolas y argentinas. También había compañías nacionales muy buenas, después llegaron las de zarzuela. La costumbre im-

ponía que después del estreno en las salas principales como el teatro Segura y el teatro Fore-ro, hoy Municipal, se iniciase el recorrido por los teatros de barrio, el de Lima siempre era el primero. Se presentaban obras de todo tipo: clásicas, cómicas. Era la diversión más popular de aquel entonces, toda la gente del barrio asistía, había localidades para todos los gustos y posi-bilidades de pagar. El palco era para una familia de cinco y costaba más. Luego la platea, la ga-lería y por último la cazuela, que era la más barata. Las funciones eran de vermut y noche, no había matiné. El teatro era parte de la vida misma, todo barrio de la ciudad tenía uno, así exis-tían además el Mazzi, en la plazuela de Santa Ana, y el Olimpo, en La Victoria, entre otros.

Cuando llegó el cine mudo, los teatros debieron contratar a pianistas para que acompaña-ran las proyecciones, y a veces debían esmerarse para tocar al compás de las escenas de las películas. Uno podía ver en las pantallas a Chaplin, a la hermosa Greta Garbo y a Kirk Dou-glas entre otros.

El teatro Lima llegó a tener su propia orquesta típica, tocaba música criolla y argentina an-tes de cada función y en el intermedio. En época de carnavales había un día carnavalesco; no me acuerdo si era martes o jueves, pero ese día con su entrada le regalaban a uno medio pa-quete de serpentina y en un intermedio de la función, que duraba en promedio 15 minutos, se hacía la elección de la reina para que representara al teatro en el corso, junto a las reinas de los otros cines y se producía el momento propicio para arrojar serpentina y lanzar un cer-tero chisquetazo a algún desprevenido espectador.

Yo recuerdo que allí llegaron Libertad Lamarque, Hugo del Carril y todos los criollos famosos de antaño.

**Jorge Segura**



•En la acera izquierda, el antiguo teatro Lima, otrora uno de los más concurridos de nuestra ciudad.

## EL ANTIGUO CINE MAZZI

**M**i cine favorito el Mazzi. Ése era mi cine favorito. Pero no era cine, era teatro. Venían de distintos sitios y hacían teatro allí. Eso tiene platea, planta alta, galería, cazuela y balcón. Cinco tiene ahí. Presentaciones en el tiempo de antes, cuando Fumanchú hacía volar un esqueleto, muchos trucos buenos hacía Fumanchú. Fumanchú era un chino, era de allá de la China. Era mago, un mago era. Venía con todos sus artistas. Venía con un cajón y después con un serrucho la cortaba a la chica. Todo eso es cuestión nomás de los focos, con luces, pues, había cambios de luces, lo hacía cojudo a uno. Lo hipnotizaban a uno, pues. Cuando vino Fumanchú se llenó de gente todo. Paraba repleto. Yo le estoy hablando del año 47 o 48.

Fue lo mejor que había, pues. Cuando vino Fumanchú, de cuántos años te estoy hablando... Cincuenta años atrás. Han venido muy buenos artistas, muy buenos, muy buenos.

**Aurelio Noriega Soria**

## LA PRIMERA FÁBRICA DE CEMENTO EN MARAVILLAS

**E**n el tiempo de Leguía comienzan a fabricar cemento. Aquí había máquina, hasta ahora que lo han terminado el ferrocarril el tren pasaba por allá, por Conchucos, hasta darse vuelta donde está ahora la Guardia Republicana. La fábrica estaba allá por Maravillas. Ésa la fundan en tiempos de Leguía. Esa fábrica el Estado mismo la hizo, era un terreno ahí, para transportar el cemento de allí, allí no había máquina como para traerlo de allí, lo trajeron de acá, acá había máquina, pues. Aquí quemaban y molían el cemento. Esa fábrica ya cerró hace como 30 años, ahora se han ido para Atocongo. Legalmente los dueños son alemanes, ésa es Fábrica Nacional Portland, pero los dueños son alemanes, ellos traen máquinas, perforadores y los instrumentos más modernos para el cemento. Todos los químicos son alemanes.

**Isaías Bedoya**

## FÁBRICAS EN BARRIOS ALTOS

**E**xistían muchas fábricas artesanales por acá. Incluso había fábricas de caramelos, acá en jirón Manuel Pardo, y la fábrica de cemento al extremo, como quien se va para jirón Amazonas. Ahí estaba ubicada la fábrica de cemento, que ha quedado solamente, ¿no? Un recuerdo nada más, porque ya se trasladó hace como cuatro décadas. Más fábricas, eso sí, en diferentes ramas, ¿no? Incluso en Amazonas no sé si todavía existirán, pero había fábricas de cartones, fábrica de papel, ¿no? Fábrica de madera. Sí, eran tres tipos de fábrica que había, a lo largo de la cancha de Martinete.

En ese tiempo la cancha de Martinete era única, única, ya que no habían esos juegos de recreo que están para el otro lado del puente. Eso no existía, todo eso eran casas, incluso la es-

tación de Viterbo, ¿no? Del ferrocarril, ¿no? Estaba rodeado de casas, sí. Solamente cuando funcionaba la estación del ferrocarril, eso era bajando las escaleras, ¿no? Hasta al paso, ¿no?, de los rieles del ferrocarril.

**Pedro Takamatsi**

## LA IGLESIA Y EL CONVENTO DE LAS MERCEDES

**L**a iglesia justamente tiene origen español, de ahí proviene el convento de las madres. Porque justamente la parroquia ha sido por intermedio del convento de las madres mercedarias.

La fundación obedece, pues, al convento de las madres mercedarias. La parroquia es posterior. Con respecto a la parroquia, claro, no le podría decir quizá la fecha, ¿no? Pero por intermedio de las madres fue que concordaron con la orden de los vicentinos, de San Vicente de Paúl. Porque todos los sacerdotes que han desfilado y han sido párrocos son de la orden de los vicentinos.

El interior del templo es normal, también colonial. Es, claro, con diferencias de otras iglesias que son más simples, ¿no? En los altares, ¿no? Pero ésta sí tiene unos altares tallados, ¿no? Que tienen naves laterales también. Básicamente tiene tres fuentes de altares, ¿no?, la nave central, ¿no?, y dos laterales. En una se venera a la Virgen Inmaculada y el centro es en honor de la Virgen, la patrona de La Merced, y en la otra al Sagrado Corazón. Sí, son tres altares que tiene la iglesia.

**Pedro Takamatsi**

## LA PLAZUELA DEL CERCADO

**L**a plazuela era muy bonita, toda de lajas muy bonita, tenía sus bancas antiguas desde el tiempo del coloniaje y sus estatuas, había cinco, una más de las que hay ahora, ésa se perdió cuando unos muchachos por robársela se les cayó y se rompió. Acá en la plazuela estaban las estaciones del año: verano, invierno, primavera y otoño, eso es de mármol de Carrara y una que todavía está frente a la iglesia. Pero la gente ya no cuida las cosas como antes, a una de las estatuas le han robado una paloma que sostenía en la mano y a otra la espada. Cuando yo vine aquí era muy bonito estar ahí, frente a la parroquia de Santiago del Cercado, la plazuela con sus viejos árboles y las pequeñas plantas que hemos ido sembrando de a pocos y casi solitariamente. La pileta también es antigua y muy bonita, pero está seca, ya no la llenan desde la vez que un niño se cayó y casi se muere. Están ahí para recibirnos cuando celebramos nuestras fiestas la Virgen del Carmen, el Niño Jesús de Praga, el Corazón de Jesús, de ellos hay hermandades encargadas de celebrar sus fiestas, todo se hace aquí como en un pueblo.

**Zoila Espinoza**

## FORMACIÓN DEL BARRIO Y LA PARROQUIA DEL CERCADO

Este sector fue constituido como barrio para acoger a los indios que se encontraban. Unos bajaban de la sierra, otros eran de los valles cercanos a Lima. Y se quiso recogerlos aquí, desde ya antes del virrey Toledo, que fue quien inauguró el poblado del Cercado, antes ya, se comenzó este trabajo en 1566. Lope García de Castro, licenciado Lope García de Castro, que gobernaba entonces el Perú, el virreinato. Fue suya la idea, y fue apoyado por la monarquía española, de constituir aquí un lugar donde se recogiera a nuestros indios, fomentando un cuerpo, un cuerpo muy bien organizado. Comenzó a construir en 1566. Prácticamente en 1571 el cuerpo estaba construido. Tenía 35 manzanas, no todas estaban habitadas por las familias sino también por los lugares para los servicios públicos. El hospital, la escuela, entonces también la parroquia. La parroquia fue constituida ya bajo el virrey Toledo; y fue inaugurada por el primer arzobispo de Lima, bendijo el día 26, 25 o 26, los documentos hablan del 26 de julio, pero hablan también de la fiesta del Apóstol Santiago que es el 25. Entonces, el 25 de julio de 1571 fue ya bendecida la iglesia y entregada a la Compañía de Jesús, con los padres jesuitas. Ésta fue de las primeras iglesias, la tercera o cuarta iglesia de Lima.

**Pedro Zubieta Jiménez**

## EL TEMPLO DE LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL

Es un templo, su estructura es del siglo XVI. En 1571 fue inaugurado. Estilo colonial. Entonces era ciertamente, la documentación asegura que era mucho más rico y lujoso que actualmente. Los jesuitas han tenido toda una tradición artística, pues el templo tenía muchos cuadros y muchas obras artísticas, ¿no? Es posible que fueran, como generalmente ellos solían contribuir, ¿no?, riquezas de arte. Después, en los sucesivos terremotos, fue pereciendo bastante. Y después, al salir los jesuitas de aquí, pues, fueron desapareciendo muchos de todos los cuadros, porque los documentos hablan de una iglesia muy digna, incluso con mucha presencia artística. También ahora es una iglesia digna; se han conservado las líneas del estilo colonial y, pues, sencilla, pero en su sencillez es una iglesia muy acogedora, muy querida por el pueblo. Queda del pasado colonial el perímetro de la iglesia, es todavía de ese tiempo. Después, debajo de la iglesia están también las Catacumbas, que no son practicables ahora pero que están presentes, eran enterramientos, ¿no? Y la iglesia, así como su estructura fundamental, no ha cambiado. No ha cambiado, es una iglesia de entonces. Lo que ha cambiado ha sido, pues, en estos sucesivos terremotos. Se ha reconstruido la iglesia, pero siempre respetando la línea inicial.

**Pedro Zubieta Jiménez**

## CAMBIOS EN LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL DEL CERCADO: EL PRIMER PROYECTOR DE CINE

Después de la salida de los jesuitas, en toda esta parte, que debería ser monumental, estaba el colegio de los hijos de los caciques, después, la Compañía tuvo aquí lo que llama la Tercera Aprobación, que es una etapa de formación de los jesuitas, aquí fue la primera que tuvieron en el Perú. Pero la tuvieron y debió ser realmente de ambientes monumentales, ¿no? Eso pasó al Estado y ha habido en esta zona muchas cosas. Ha habido una especie de albergue para los pobres, después hubo también una especie de manicomio para los enfermos mentales y, posteriormente, estuvo la Escuela de Policía. Cuando nuestros padres vinieron aquí en 1924 canjearon unos de los pocos terrenos con la Escuela de Policía, y construyeron también el convento y el salón parroquial, que, dicho sea de paso, es el primer salón parroquial de Lima y el primer salón con proyector para cine, para los niños, el primero de Lima, sí, en 1924 se consiguió la primera cinematográfica que se empleó en los catecismos parroquiales.

**Pedro Zubieta Jiménez**

## EL CERCO DE LIMA

Entonces ya estaba constituido el poblado y los años posteriores se constituyó también un cerco, un muro alto, y de ahí vino el nombre del Cercado. Este muro que rodeaba tenía dos puertas; una hacia la ciudad que estaba donde actualmente están las Cinco Esquinas y otra por aquí, donde está el cuartel de Barbones, hacia Ate, ¿no? Realmente grande, muy bien organizado con sus regidores y autoridades para los indios. Sin embargo, los de San Lázaro se resistieron. Y bueno, los virreyes posteriores usaron también la violencia. Pero Santo Toribio de Mogrovejo, segundo Arzobispo de Lima, quiso que no fuera por métodos violentos y de hecho quedaron todavía indios en San Lázaro. ¿Pero las dos puertas para qué? Tantos indios, ¡qué sé yo! Para que no fueran por ahí a emborracharse o a robar el centro de la ciudad que estaba también en construcción entonces, ¿no? El centro de la ciudad. Así que, sí, nació entre el pueblo, entre la gente sencilla, para la gente sencilla. Fue muy querido por la monarquía española, se interesó mucho por el desarrollo de esta población.

**Pedro Zubieta Jiménez**

## DE LOS CINES

**M**e acuerdo de los cines, del Astor, del Astral. Yo estuve en la inauguración del cine Pizarro, frente al Mazzi, que es el Unión ahora. El Delicias que está a la espalda; después el Teatro Lima estaba en Carmen Bajo. Era un barrio residencial donde estaban las embajadas, las casas de aristócratas; ahí no podía vivir cualquiera, sino gente de plata, había reuniones sociales de muy alta alcurnia, vivía gente bien. Bueno, nosotros les decíamos de bien aunque de los más malos también estaban ahí.

**Manuel Domingo Lira Torres**



• Restos del cerco de Lima, que hace 300 años defendía a sus habitantes de la amenaza de los corsarios.

*dos*

CARNAVALES DE  
ANTAÑO: FIESTAS Y  
RECREACIONES POPULARES





## LOS CARNAVALES DE LOS CUARENTA

Antiguamente, en el mes de febrero se jugaba a los carnavales de esta manera: eran tres días (domingo, lunes y martes), mayormente la segunda semana de febrero, las fechas eran variables. Se jugaba con agua limpia y globos que eran llevados por las muchachas en un pañal (pañuelo) húmedo vendiéndolos a las personas que los deseaban para mojar a las damas.

Pasadas las seis de la tarde la gente descansaba hasta las diez de la noche, hora en que circulaban por las calles con disfraces muy alegres y divertidos, para concurrir a alguna reunión carnavalesca.

También habían reinados de instituciones, donde elegían a su reina, las cuales representaban a Lima y eran llevadas y presentadas por todo el Centro de Lima, la avenida Grau y otros lugares de Lima, siendo aplaudidas por toda la multitud, por su lujo y belleza que representaba cada una de ellas.

En las reuniones carnavalescas se jugaban con talcos, polvos finos, chisquetos de Amor de Colombina o Pierrot, y serpentina, las cuales se intercambiaban entre parejas enamoradas. Las serpentinas venían con dedicatorias, versos que se entregaban a la chica, le gustaban y así muchas parejas llegaron al matrimonio. Así terminaban las fiestas el día martes, para llegar el Miércoles de Ceniza a la quema del Ño Carnavalón.

En el año carnavalesco, la vecindad se reunía para dirigirse a las pulperías (tiendas) en las cuales la viuda cargaba al Ño Carnavalón, haciendo el baile del son de los diablos, para que le ofrezcan un aporte voluntario, ya sea dinero, cigarros, licor, cruzándose a veces en el trayecto con «pallas» que venían desde las provincias para celebrar con los limeños los carnavales, juntamente con los diablillos, que eran los hombres que se disfrazaban perfectamente igual a unos diablos y que circulaban bailando por las calles de los Barrios Altos.

A las 12 de la noche se quemaba al Ño Carnavalón acompañado por su viuda, que lloraba para que no lo quemaran. Éste era hecho de paja y trapo, luego de la quema la viuda leía un testamento en cual dejaba a cada uno de los vecinos cualquier clase de regalos.

También las muchachas hacían en esos tiempos el «tumbacholo», hecho con medias en forma de pelota, lleno con yeso en polvo o talcos finos.

También con una lata se rascaba el piso, al pasar cualquier persona de avanzada edad, especialmente damas, como manifestación de burla que significaba «rasca vieja».

Todo esto era una costumbre que se daba en el Miércoles de Ceniza, finalizando con la fiesta de la yunza, que contenía variedades comestibles, utensilios, juguetes, etcétera. Y a la vez se podía escuchar una gran variedad de músicas de aquel tiempo, como son valeses, rumbas,

mambos, boleros, polcas, marineras, tangos y pasos dobles.

Los carnavales de aquel tiempo eran muy alegres, sin prejuicios, sin alterar la moralidad pública; y la misma gente se tenía un gran respeto, dando un ejemplo así a la juventud de esos remotos tiempos.

**Gabriel Honorio Derenzín**

## RECUERDOS DE CARNAVAL

**E**ra febrero, el primer domingo, y los chicos en su casa alistándose para divertirse y entretenerse. Salían todos, empezaban a esperar y cuando salía uno de sus amigos le tiraban agua, sus padres por las puertas y ventanas miraban alegres y fascinados cómo sus hijos e hijas jugaban alegremente, jugaban horas y horas, cerraban las calles para que no entraran los carros, siempre respetaban a los mayores que pasaban por la cuadra.

Se pintaban con pintura, siempre se mojaban con agua limpia, nunca con agua sucia porque sus padres se enojaban si es que hacían eso.

Los carnavales terminaban a las ocho de la noche, se iban felices a sus casas y terminaban de comer y salían a contar cuentos que daban miedo en una casa o en una quinta bien oscura. Jugaban a las escondidas y recordaban las cosas que hicieron en la tarde. Después de eso se iban a sus casas a dormir para el día siguiente seguir celebrando.

Al día siguiente, los padres de los chicos hacían una gran fiesta con muchos juegos pirotécnicos. Todos participaban alistando y decorando la cuadra para celebrar en la noche como una gran familia. Risas y alegría abundaban en esta maravillosa fiesta, los chicos hacían rondas y cantaban, era divertido.

Los padres cantaban canciones criollas alegremente con las demás familias y vecinos; bailaban, se divertían, había mucho movimiento en la cuadra. Había una pequeña misa dando gracias y algunos se quedaban hasta la madrugada tomando.

**Amadea Angulo Huapaya**

## JUEGOS POPULARES: LOS CARNAVALES EN BARRIOS ALTOS

**S**i intentamos dar una idea de lo que esos juegos eran en Barrios Altos, ahora cincuenta años después, se nos tacharía de exagerados. Entonces los habitantes de Barrios Altos se entregaban a estos juegos a veces brutales que han desaparecido, aunque no en toda su amplitud.

En esos tiempos de antaño se celebraban los carnavales tres días seguidos en el mes de febrero. Esos tres días eran de locura, de perpetuo e incesante desorden, de completo desenfreno. La gente se dividía en grupos que se denominaban los Naranjas, los Verdes, etcétera. Las jeringas, los baldes, las bateas y las tinas eran armas de combate en el arsenal carnavalesco, y el peor peligro era pasar debajo de un balcón o aproximarse a una ventana de reja.

Las señoritas hacían por medio de sus criadas tal provisión de agua en sus balcones que es-



•La felicidad de los niños en el carnaval. Esta fiesta siempre les ha pertenecido

tos se convertían, sin ponderación, en cataratas; pues allí el agua era lanzada a los transeúntes, en toda clase de vasijas, desde un jarro hasta una batea. No se perdonaba medio, en esos días, por reprobados que fuesen para mojar y poner como sopa a todo prójimo que transitaba por las calles.

El lunes y el martes de carnaval eran guerras de agua entre la gente. Tanto a pie como a caballo andaban los lanzadores de huevos o cascarones llenos de «agua de olor», de harina o confites menudos que acometían las casa donde llegaban a vislumbrar una hembra. Si esos huevos eran arrojados por brazos vigorosos, solían tapar el ojo de una de las bellas beligerantes o dejarle en cualquier otra parte de la cara un desagradable recuerdo.

El Miércoles de Ceniza, como tradicionalmente le llamaban, era el día más hermoso y elegante de la celebración del carnaval, donde las calles de los Barrios Altos se vestían de gala, con los elegantes corsos y los bailes típicos de nuestro tradicional Barrios Altos, donde destacaban los bailes negroides, el alcatraz, la zamacueca y la marinera, sobre todo en el barrio de Cinco Esquinas, donde hacía honor a su apellido el señor Felipe Pinglo Alva, que con sus melodías y jaraneras canciones, acompañado por los bohemios de aquella época alegraba la fecha festiva del Miércoles de Ceniza del Barrios Altos de antaño.

Mozo o viejo, ¿quién era aquel que no supiera, por propia experiencia, todos los lances y peripecias del carnaval? El carnaval es una fiesta tradicional y una costumbre que, si bien es cierto que se ha morigerado, no por eso ha desaparecido ni desaparecerá nunca del todo.

**Alejandro Rodríguez Alfaro**

## CARNAVALES EN LIMA DE ANTES

**B**ueno, a propósito de los carnavales, antiguamente eran tres días nomás. Incluso en esa época no se veían los accidentes que se ven ahora. Yo vendía globos; con un pañuelo llenaba dos globos con agua. Y cinco por diez centavos, por un real, en los callejones. Los martes, en el centro, había el famoso curso de carros alegóricos, un desfile artístico que salía de la Plaza de Armas y recorría hasta el Paseo Colón. Las serpentinas, los chisquetos de éter, de plomo también, eso era el carnaval antiguo. El miércoles, Miércoles de Ceniza ya no había nada. No es como ahora que todos los domingos se echan agua y hay accidentes. El sábado salía el Carnavalón, el sábado recorría las calles y ya el Miércoles de Ceniza quemaban el Carnavalón en La Punta.

**Víctor Rodríguez Leiva**

## LOS CARNAVALES ERAN DECENTES

**E**ran muy decentes, los papás y las mamás de uno le llenaban para que uno jugara con globos de agua, chisquetos de éter, el baile de máscara, se disfrazaba. A mí me gustaba mucho el disfraz de Príncipe de Moro, oriental de los moros, muy elegante, muy bonito.

Preparaban los disfraces e invitaban a las cuadrillas de baile que venían, y las fuentes que se les preparaba. Los tres días de carnaval... el baile de máscaras, la reina de Lima. Eran gente



•«Entonces iba uno disfrazado y todo eso, y se formaba el gran baile.»



•«Los globos estaban llenos de agua perfumada. Había juegos bruscos y luego fue degenerando.»

preparada para que fueran reina del carnaval. En los carros alegóricos, arriba la reina con la serpentina, chisquetes de éter... Después, según el conjunto de amistades, se cargaba a alguien y se metía a la batea de agua. Durante los tres días, después el día de la vieja se raspaba a viejas y muchachas. Y los grandes bailes de máscaras.

**Manuel Loayza Salas**

## LA TRADICIÓN SE HA PERDIDO

¡Ah! En los Barrios Altos se festejaba cuando eran tres días consecutivos. Era muy bonito, había carros alegóricos, fiestas en la noche, uno entraba a una casa, después el otro venía a la casa, se repartían, se comía en una casa, se comía en la otra casa, bonito era. Serpentina, su chisquete, Amor de Colombina, todas esas cosas, bonito se celebraban los carnavales, pero ahora después se ha cambiado, creo que en la época de Prado o de Odría, no recuerdo pero cambiaron a todo el mes de febrero, y es un trastorno, un fastidio, lo tradicional se ha perdido. Para mí, debe volver a los tres días como antes, ahí termina todo, todos están alegres y contentos. Y más ahora que todo el mundo está lleno de maldad.

**Pablo Arias**

## LOS CARNAVALES EN LIMA

Los carnavales eran en mayo eran buenos carnavales, buena comida, chicha de jora, orquesta, charango, violín, guitarra, música criolla. El último día salía el Carnavalón montado en un burro en la pampa arriba, gente, banda, con agua de aledaña (agua con pintura), globos, talcos, serpentina, pica-pica. ¡Las muchachas, carajo! Las mujeres cantaban y los hombres contestaban.

Se jugaba hasta las tres de la tarde, después se cambiaban de ropa. Se preparaban con serpentina con su pareja hasta la tarde.

**Alejandro Díaz**

## LOS CARNAVALES

Las fiestas eran muy bonitas, ahí celebraban la fiesta de carnavales muy elegantes con chisquete, serpentina, pica-pica y eran tres días y después ahí terminaba.

Yo siempre he preferido la música suave por decir, los otros, la música criolla, los valeses, las polcas, las marineras. En las comidas, en eso sí soy bastante especial, porque nunca me ha gustado el ají ni los condimentos. Bueno, se servía olluquito con charqui, papa a la huancaína, el arroz con pollo, que en ese entonces se comía como una cosa de domingo y no como ahora que se come a diario el pollo, en ese entonces era así. Bebidas que recuerde, yo de las gaseosas era esta colorada... la Inca Kola, creo que la Coca-Cola, ¡no, no! La Kola Inglesa y de licores el ron Cartavio que lo mezclaban con agua azucarada.

**Modesta Sánchez Salazar**

## LOS BAILES DE MÁSCARAS

**E**ran en locales o en casa de familia, entonces iba uno disfrazado y todo eso y se formaba el gran baile... Públicamente se tenía el del Municipio, baile de máscaras para el pueblo... Siempre con la policía para que no haya ningún desorden.

**Manuel Loayza Salas**

## EL CAIMÁN EN LOS CARNAVALES

**L**os carnavales de antes, claro, eran bonitos, se jugaban tres días. Nosotros jugábamos, salíamos afuera a echar agua a la gente, decíamos: «Ahí viene el caimán». Era un camión con guardias, color verde. Corrían a los muchachos que mojaban a la gente y ahí a éste le metían preso y después lo soltaban. En la noche usaban la matachola: una media con bastante harina, también el chisquete de Amor de Colombina, bailes, era muy bonito, nosotras hemos gozado bastante. La música que se escuchaba era de la Sonora Matancera, de Los Compadres, muy bonita. Hacíamos cau cau, carapulcra y se servía en plato hondo, se servía cerveza Cristal.

**Rosa Llica**

## CARNAVALES

**E**n los carnavales la gente jugaba con agua. En las esquinas abrían el grifo, empozaban agua y todos pasaban y los echaban al agua, nadie pasaba sin mojarse. Había barrios enemigos, calles que no podían verse, siempre había el disgusto. Por ejemplo, el barrio de Manzaniillas, Gamarra con Antonio Bazo no podían verse, eran peleas.

**Manuel Cano De Paz**

## LOS CARNAVALES Y LOS BAILES AFROCRIOLLOS EN LOS BARRIOS ALTOS

**E**n la estación de verano se ha hecho una costumbre para todas las familias limeñas, incluyendo las que habitan los Barrios Altos, el salir por las calles para mojar a sus vecinos o personas extrañas; con entera confianza, pues ha empezado la «estación de los carnavales», y aquí nadie está fuera del juego.

Bueno, ahora relataré los que hace sólo unas décadas se practicaba en tiempos de carnavales.

Cuentan que antes existía una cierta relación entre los carnavales y algunos bailes típicos de nuestra serranía, pero aún más notable era la relación de esta época de diversiones con los bailes que muchos negros habían heredado de sus antepasados, los esclavos negros del virreinato, quienes también habían dado su aporte a la historia de los Barrios Altos.

En esta época de fiestas era una costumbre el «cortamonte», costumbre que también se conoce con el nombre de «yunza». Este festival era preparado por un padrino y una madrina, quienes debían conseguir un árbol y adornarlo con prendas de vestir, juguetes para los niños, perfumes, etcétera. Todo según la condición económica de los padrinos. Todo era alegría y diversión, los niños corrían persiguiéndose, tratando de pintarles las caras con talcos perfumados a las niñas y éstas hacían lo mismo, pero sólo los adultos podían arrojarse cubos de agua y mancharse con pinturas especiales que no dañasen los ojos de nadie y no con simple y dañinas témperas o pinturas de pared.

Pasada las seis de la tarde, los niños sólo podían sentarse a ver cómo los adultos empezaban el cortamonte, en medio de bailes. Había muchos tragos, como vermut y otros pertenecientes a nuestra serranía, como la chicha de jora. Después de pasada la yunza los invitados esperaban a los grupos de bailarines. Estos bailes eran:

El landó: este baile era conocido como samba landó y consistía en la danza de una o más parejas. Primero los hombres se paraban enfrente de las mujeres y empezaban a cantar y bailar, incitándolas a bailar, dan nuevamente una media vuelta y corren hasta chocar entre sí, quedando así los muertos, es decir, los que caen al suelo, siendo eliminada la pareja del caído.

Estos dos bailes que mencionaré se realizaban un día después de la fiesta de yunza.

El ingá: ésta era una danza que se realizaba después de varios días de tragos por causa de los carnavales, el baile consistía en que un hombre tomase un gran trapo y se enrollase un brazo, dándole la forma de un bebé, después debía bailar sin tratar mal al bebé. Cuando quería arrojaba al bebé a una mujer, invitándola a tomar su lugar en el centro del ruedo que los curiosos formaban. Durante todo este tiempo las personas deben alentar al bailarín cantando: «Mi mamá, mi taita, ingá, ingá; cuidado con la criatura», y otros párrafos.

El son de los diablos rojos: éste baile era formado por varias personas que estaban disfrazadas de diablos, comandados por el diablo mayor, y a veces acompañados de un diablito mascota. Estos diablos bailaban por las calles, deteniéndose en frente de las casas, donde se les regalaba dinero o, mejor aún para ellos, una botella de vino. Las personas coreaban al paso esto: «Diablo Juh».

**Mercedes Vásquez Mestanza**

## LOS DIABLOS DE LA HUAYRONA

**B**ueno, yo tuve un tío. En Manzanilla ahí había una canchita donde también había los toros, ahí toreaban los aficionados. Entonces este tío era profesor de baile, tenía un grupo como de treinta o cuarenta y ahí los ensayaba y yo me iba justo a verlos para los carnavales. Entonces ellos se disfrazaban, entonces salían a la calle, él era el diablo mayor. Inclusive ahí tocaba la guitarra mi papá, otros primos, un primo mío y recibían plata, la plata. Entraban a las pulperías, a las encomenderías. Así que le pedían, pues, a las encomenderías, entraban y le pedían porque ellos bailaban allí. Las encomenderías eran donde vendían arroz, azúcar, pero de japoneses, mucho japonés había. Las señoras se llamaban María –porque todas las japonesas eran María, por si acaso–, así que entraban donde los japoneses y bailaban ahí en su tienda, dentro de la tienda, una parte como eran bastantes. Una vez que bailaban ahí, el otro ponía,



•Negros vestidos de diablos recorrían las calles de Lima durante el carnaval.

pues, la bolsa, entonces ya le echaban la plata, así como una propina, por eso podían entrar acá, acá bailaban. Después, de puerta en puerta iban pidiendo, con mucho respeto, pero una vestimenta única tenían. Eran como diablo, de colorado. La cabeza con un gorro con dos cachos como diablo. No, no, era una capucha que se ponían hasta acá, que tenía sus ojos, y acá delante iba una máscara. Tenían, pues, ojos celestes, ojos verdes, como sea, y los cachos. Ya después de aquí, para acá era otra vestimenta que se ponían unos pantalones hasta acá, así con bombachos, hasta la rodilla bombachos, para poder, pues, accionar, porque saltaban en el aire, mismo diablo, mismo diablo.

Se vestían también distinto porque todos no eran iguales. Distinta vestimenta. No eran más que hombres, nomás. Puro hombre joven, muchacho. Usaban los cascabeles, así que había una tablita, había una «quijada de burro», que le llamaban, después un cajoncito que tocaban, abrían y cerraban llevando el son de la música. No era el cajón criollo sino otro cajón, entonces se lo ponían aquí, lo abrían y lo cerraban, llevaba el son de la música, de la guitarra que tocaban. Después el otro, la calavera esa del burro, la quijada del burro. La característica era la quijada del burro.

**Sofía Ramírez de Tapia**

## LOS CARNAVALES Y EL SON DE LOS DIABLOS

Los carnavales eran de tres días pero había desfiles en el centro. Bueno, también venían por Lacá, se daban la vuelta así, celebraban bien los tres días. Era juego del pueblo que era de mojarse. En la noche ya era la serpentina, el chisguete, el talco, esas cosas y el baile que era en la noche y daban comida, comida buena, daban cerveza y siempre había su pisquito.

En los carnavales era una tradición que le decían el son de los diablos, venían ellos con su música, era un grupo, eran bastantes con su música, se paseaban por la calle, pues ellos se paseaban, pero eran morenos la mayoría de ellos. Se vestían con un pantalón rojo y una camisa media negra, algo así, no utilizan máscaras, natural nomás, no pedían nada, era una tradición, iban por acá hasta la Iglesia del Carmen, se daban la vuelta así y después regresaban más o menos por acá. Se iban bailando, eso era el Son de los Diablos. Era bonito porque tenía su música.

**Ernesto Agüero**

## DISFRACES EN CARNAVALES: ESCOLTA Y NEGROS

A usted seguramente no le han contado que la escolta del presidente Leguía en los carnavales salía disfrazada de muchas cosas. Salían con su pañuelo, sus anteojeras, los días de carnaval iban a Palacio así.

Salían los diablos del lado, del costado del Cuartel de Barbones, eso se llamaba La Huayrona. Eso es ahora Junín, antes era La Huayrona y ahí no habitaban más que negros nomás. Esos negros se vestían de diablos, salían vestidos igualito que un diablo, como se pinta el diablo, con sus látigos y sus cajas y sus guitarras, que tocaban y bailaban en las calles, todititas, y co-

mo una procesión y los muchachos que los seguían pues, la gente que los seguía. La música negra, ésa era la música que cantaban, los diablos cantaban.

**Jorge Bravo**

## LOS DIABLOS EN LOS CARNAVALES

**P**asaban los de carnaval por ejemplo, pasaban los diablos, don Cambembe era un diablo que de por sí tenía su labio caído hasta por acá. Ésos eran los negros de plato, que le llamaban antiguamente en la esclavitud, su labio bien caído. EL diablo mayor, don Bisté le decían, y ya no me acuerdo de los otros. Pasaban todos vestidos de Pierrot, con una cola grandaza que era una sogá bien gruesa y en el filo un trinche. Entonces tiraban, chicoteaban a los muchachos que se querían prender. Aquí nomás a Karamanduca era que llegaban. Todo Lima recorrían así, en carritos llenos de globos.

También celebraban el día de Ceniza, hasta ese día jugaban carnavales, empezaba Miércoles de Ceniza, todos a misa por sus cenizas y se acababa todo.

**Carmen Rosa Mancos Silva**

## LAS COMPARSAS Y JUEGOS EN LOS CARNAVALES

**E**n estos días de fiesta había desfiles donde salían los carros alegóricos, comparsas y mucha participación del vecindario; en ésa época el desfile era con carros alegóricos, se realizaba en el jirón de La Unión y se hacía a partir de las tres o cuatro de la tarde. En el desfile también participaban carros convertibles, pero con la capota de agua en un barril. Desfilaban por lo menos 20 a 30 carros convertibles. Lo más chistoso de los carnavales era que las muchachas de los edificios ponían sábanas en sus balcones, formando algo parecido a un toldo con la finalidad de que cuando les tiraban los globos éstos no se reventaran y poder devolverlos. Hay que anotar que estos globos estaban llenos de agua perfumada con olor a jazmín.

También había juegos para diferentes estratos sociales como el Amor de Colombina, el Amor de Pierrot y el Ño Carnavalón, que eran chisquetos llenos de agua perfumada y éter. Eran de vidrio muy delgado, que con el mismo calor de las manos podían reventarse, y para los niños eran chisquetos de plomo porque eran menos peligrosos. En esa época los carnavales se jugaban en los jardines de los caserones o solares; había juegos muy bruscos, como los clásicos torpedos que eran cartuchos rellenos de talco pero que hacían daño a la integridad física, el gobernante de esa época, que era el Dr. Manuel Prado, decidió abolir este juego y fue degenerando, los carnavales se jugaban hasta con menestras como el frijol, el panamito, etcétera. Y los pobres lo recogían, había ancianas que replicaban que están botando comida y que más adelante ni siquiera eso podrían comer. Había las quinas, que era un juego que se cantaba con bolos, algo parecido al bingo, y se realizaba en los parques o plazuelas, donde se rifaban gallinas, serpentinás, talcos, plumeros, chocolates, etcétera. También habían las dupletas y juegos para todos los gustos.

**Augusto Ruiz Ortega**

## HARINA, AGUA Y CENIZA

**A**ntiguamente había más unión entre las gentes, después todo ha ido cambiando. Ahora, como se ve, nada tiene que ver. Los carnavales duraban cuatro días: sábado, domingo de harina, lunes de agua, martes de agua y Miércoles de Ceniza. El Miércoles de Ceniza había la misa. Hasta ahora mismo acá persiste, los Miércoles de Ceniza el padre nos hace la señal de la cruz con ceniza.

Los días de agua se jugaba con agua, entre todos, adultos, niños, con baldes, chisguetes. Y qué chisguetes tan finos, perfumados. Los días de harina verdaderamente se jugaba con harina más talco, pero en los barrios más populares jugaban con harina. La señorita Anita Fernandini fue reina de Lima. Sí, hemos vivido esa época tan bonita.

Después nos íbamos a los bailes por las plazuelas, por los parques Santa Ana, Buenos Aires. Las mujeres usábamos abanicos para taparnos, así, bonitas. Se divertía uno con confianza y sanamente, sin el vandalismo de ahora.

**Zoila Espinoza**

## TRES DÍAS DE LOCURA EN BARRIOS ALTOS

**C**uántos años han pasado y Barrios Altos sigue siendo uno de los tradicionales distritos de Lima. Cuando llegaban los carnavales eran tres días de locura: agua, baile y fiesta; y si se trataba de un cumpleaños se tiraba la casa por la ventana, la fiesta duraba cuatro días. Empezaba con la serenata, donde se invitaba lo que había en el momento; luego era la fiesta en sí, donde los asistentes comían entrada, caldo de gallina y segundo. Seguía la recorcova, que se trataba de comer algo para componer el cuerpo de tanto baile, como un cebichito; y finalmente venía el andavete, donde se comía atún. La música que se bailaba era música criolla, los boleros, el cha-cha-cha, el twist, etcétera. Luego de tanto baile y pecado, los limeños de antaño acudían a las iglesias en lo que llamaban Miércoles de Ceniza. Iban los arrepentidos a ponerse una cruz de ceniza en la frente en señal de penitencia.

En esta época se hicieron famosos los corsos de la reina, que eran representados por las principales casas comerciales de esa época. Estas casas pertenecían especialmente a la colonia japonesa y china, que llegaron a vivir al Perú por los años 30. El lugar de moda, por ejemplo, para degustar riquísimos platos era la calle Capón, donde se instalaron los niseis. Ellos empezaron a vender en sus chifas, platos como arroz chaufa, tallarín saltado, pescados rellenos con mariscos, etcétera.

**Celso Matos Fischer**

## JARANA Y CARNAVAL EN LOS CALLEJONES

**E**n los Barrios Altos, en los callejones, era de tres a cuatro días, todos los callejones. Por más pobres que fueran estaban bien aseados los callejones.

Hacían una olla común, todos aportaban dinero tanto para la comida como para la jarana. Las personas que tocaban eran reemplazadas por otras personas para que así prosiguiera la jarana. La música que se tocaba era específicamente criolla, como los valeses y polcas. También los carnavales empezaban sábados, domingos, lunes y martes, en los callejones se divertían con lo que tenían.

El Miércoles de Ceniza era la quemada del Rey Momo, también era una costumbre. También los muchachos de esos tiempos le rascaban el suelo a los viejos con latas.

**Juan Revoredo Almenabas**

## FIESTAS EN QUINTAS Y CALLEJONES DEL BARRIO

**H**abía casualmente en el mismo jirón Junín, en el jirón Huari, que está entre Cinco Esquinas y Maravillas. Ahí había una tienda que era, pues, la entrada para gente de color en su mayor parte; provincianos y gente de color que hacían grandes fiestas, digamos, de acuerdo a la tradición antigua. Por ejemplo recuerdo que había la Quinta en jirón Huari, que estaba en la cuadra 5 del jirón Huari, que también tenía, creo, dos puertas. Una, creo, se llamaba el Anillo de los Incas, que ahora ya se dividió, y la otra daba para Huari.

Celebraban grandes fiestas dentro de ella, con la gente sencilla. Pero dentro de la sencillez existía la decencia, no como ahora, pues. Allí en dos o tres días se amanecían, bailaban, yo sólo observaba porque estaba con mis trabajos. Digamos que se alegraban bastante, después había el jirón Maynas. También que hoy en día ese lugar ya no es aceptable. También recuerdo haber pasado y veía también las famosas quintas y callejones, donde también había fiestas de mucha importancia de gente del pueblo.

Y el otro lugar donde había fiestas muy tradicionales se llamaba Manuel Morales. Era una calle que está entre el jirón Miró Quesada actual y jirón Junín. Ahí había un teatro que lo levantaron... ¿cuándo lo levantaron? Yo recuerdo que cuando era muchacho, el teatro Lima, sí, teatro Lima, que está ahí todavía. También había unas fiestas muy importantes allí de gente del pueblo.

**Humberto Gómez Gago**

## BAILES SOCIALES: LAS BOMBAS

A parte del carnaval había los bailes en los clubes, como son el de La Unión, el Revólver, el Checolo, y para las personas más pobres se realizaban en las compañías de bomberos, que les decían «las bombas». Se amenizaban desde las 10 de la noche hasta las 5 de la mañana. Uno de los bailes que más gustaba a la población era el mambo, al igual que la guaracha.

Había una ley que decía que los menores de edad no podían entrar a los cines. Y si había una fiesta, se le tenía que otorgar un permiso especial al hijo, pero hasta las doce de la noche.

**Augusto Ruiz Ortega**

## FIESTAS DE LIMA

Navidad era muy lindo antes, muy celebrado. Navidad, Año Nuevo, 28 de Julio. En San Martín amanecían castillos desde las siete de la noche hasta las cinco de la mañana. La gente bailaba, había músicos en la calle, en los parques; la gente bailaba, nadie le decía nada. Eso fue hasta el año 43 o 44, pero antes era mejor, pero eso eran ya casualidades. Más antes, en La Exposición amanecía la gente bailando, había bailes de paga y gratis. Eran iguales, sino que por las orquestas se pagaba. Ahí, en La Exposición, había una laguna grande y un palo grande, como de 20 metros, estirado, encebado y ahí en la punta ponían premios y la gente tenía que ir por el palo para sacarlos, pero nunca los llegaban a sacar porque el palo estaba encebado y todos caían al agua. Había serpientes, culebras en La Exposición, elefantes, leones, osos, toda clase de animales había.

**Manuel Cano De Paz**

*tres*

# OFICIOS Y OCUPACIONES





## EL PRIMER HUMITERO CON MÚSICA DEL PERÚ

• Usted sabe con quién está hablando? ¿Usted sabe? ¡Óigalo bien! Usted está hablando con Melchor Barraza, ¡el inventor de las humitas con música del Perú! Yo no doy entrevistas así nomás, el periodismo es muy ingrato. Yo he salido por televisión, periódicos, mi biografía la está haciendo una historiadora que es como mi secretaria, la letra de mis canciones está en Radio El Sol, cuando quiera vaya. Pero pase, humildemente ésta es mi casa. Le voy a contar, le voy a decir por qué soy el primer humitero con música del Perú.

Yo he vivido toda mi vida en Barrios Altos, a los tres años me trajeron, yo tengo una memoria privilegiada, gracias a Dios me acuerdo de todo desde chiquito; tengo memoria desde que tengo dos años, todo el mundo se asombra, ¡si le contara todo lo que he visto! Cuando pasaba alguien por mi calle, yo salía a perseguirlo, sea una tropa, una fiesta, lo que sea, era muy curioso; mis papás me decían: «¡Qué hace ahí ese negrito correteando! ¡Qué tanto va mirando!» Y me llamaban, pero yo no, yo quería seguir mirando; mucho me acuerdo, como si lo estuviera viendo.

Siempre me gustó la música, yo soy compositor, guitarrista, le toco la guitarra desde cualquier posición, cualquiera, y le sé reconocer al oído quién sabe cantar y quién no, quién está cantando con el estómago, quién con la faringe, la nariz, en fin, pocos son los que pueden decir que son buenos cantantes, a veces le engañan al público, eso es una falta de respeto. Pero no tuve educación, sólo llegué hasta el segundo de primaria, por eso soy autodidacta. Siempre he sido ordenado, no fumo ni me gusta la borrachera. Por supuesto que me he tomado mis tragos, pero otra cosa es la borrachera; he tenido mucha vida social por mi misma profesión.

Como le dije, no pude estudiar, pero siempre me he culturizado, me considero un hombre culto. Tengo muchas canciones compuestas, letra y música, porque la letra es fácil y casi la hace cualquiera; lo más difícil es ponerle música a una letra, de eso depende que la canción tenga éxito o no. La música toma tiempo dominarla, se necesita mucho tiempo, hay que estudiar desde chico. Yo llevé algunos cursos de música y de canto, pero no es suficiente, tenía que trabajar y no tenía tiempo.

Por eso toco al oído, desde chico he tocado piano, después guitarra, después otros instrumentos. Cuando quería registrar mis canciones llamaba a un músico profesional, yo le pagaba, él se sentaba a escucharme en el piano, él iba escribiendo la música que estaba escuchando. Yo tocaba y él escribía la música, así he registrado mis canciones. Tengo canciones que están inéditas, sin registrar, ésas van a salir cuando me muera, las tiene mi secretaria, que está escribiendo mi biografía.

Eso era en 1942. Yo ya tocaba guitarra en audiciones de Radio Lima, Radio La Colmena y alguna otra más; porque antes las audiciones eran directamente de las radios, con orquestas de noche o de día. Ya era algo conocido. Algunas veces, cuando salíamos de la radio, había algunas admiradoras que querían conocer a los músicos, a veces firmábamos autógrafos. Yo tenía mi grupo, un trío, después tuve otros grupos, eran otros tiempos. Ganaba en total cuarenta y cinco libras en la radio, eso era poco, una noche me puse a pensar qué tenía que hacer para ganar más plata. Había un amigo, él vendía humitas, con su mujer trabajaba, le hablé y él me dio humitas para vender. Yo iba a su casa y esperaba que estén listas las humitas y yo le decía a mi amigo: «Las voy a vender pero cantando, cantando y tocando música, vas a ver», él me decía: «Estás loco».

Mi amigo me explotó por dos días, entonces yo miraba bien cómo hacían las humitas y aprendí algo y decidí vender las humitas por mi cuenta, pero con música, cantando y tocando, sí. Entonces preparé las humitas, yo mismo las preparé y me conseguí unas ropas bien anchas como de payaso y un sombrero para empezar. La verdad tenía un poco de vergüenza porque pensaba que alguien me podía reconocer. Compuse una canción especial para vender la humitas, eran humitas saladas y yo pensé que todo tenía que rimar bien, así que compuse la canción.

Comencé en el callejón San José, al frente de aquí, a las siete de la noche comencé, estaba disfrazado y llevaba mi guitarra, huiro y mi canasta con las humitas. Canté música con ritmo guajiro que estaba de moda. Tuve gran éxito, ese callejón tenía dos pisos, de madera era el segundo piso. A la gente le gustaba mi canción y me compraban las humitas, costaban cinco centavos, un medio; yo canté y toqué y la gente estaba feliz, era toda una novedad. Así poco a poco fui yendo a otros lugares, siempre tocando. Vendía tocando.

Antes que yo había pregoneros que vendían muchas cosas, pero yo fui el primero que vendió las humitas con letra y música propias; cantando, no pregonando, ésa es la diferencia. Después me paré en la calle, por Buenos Aires, Cinco Esquinas y otros lugares, pero los policías no me dejaban, me pateaban la canasta, unos abusivos eran. Pero la gente me compraba mucho y yo fui perfeccionando, mejorando mi habilidad para hacer humitas, mejorando, entonces saco las humitas con manjarblanco. Cuando las hice con manjarblanco me di cuenta que mi canción no decía nada de las humitas con dulce, sólo de las saladas, y por eso pensé que debía agregarle a la letra unos versos más que hablen de las humitas con manjarblanco. Eso hice y a la gente mucho le gustó, también me puse un mandil blanco como de panadero porque me dije: «Manjarblanco, mandil blanco». Todo se me acababa, todas las humitas vendí. Ahora tengo quince sabores, quince variedades: humitas de sal, de dulce, tamalitos verdes, incluyendo el tamal de Nicaragua... Yo aprendí a hacer el tamal de Nicaragua, aunque nunca he ido a Nicaragua. Yo hago las mejores humitas, tamales, cualquiera no las puede pagar, mi trabajo cuesta, porque lo bueno cuesta. Sólo trabajo por pedido y vendo en barrio residencial porque aquí, la verdad, nadie podría pagar.

Bueno, después de eso, cuando ya tenía tiempo vendiendo, en el tiempo de Bustamante y Rivero recibo el «don», a mí un ministro me dice: «Melchor, de los doce millones de habitantes que tiene el Perú, de toda la gente que hay en el Perú, uno solo ha inventado algo y ése eres tú. Eres el inventor de las humitas con música». Recibo pues el don y desde entonces no hay problemas. Volví a las calles, me paraba al lado de los policías: «Ahora pues, bótame», y ellos

no podían hacer nada, ahora ya no me decían nada.

Después de mí han venido otros cantores, otros imitadores, no es lo mismo, yo soy compositor, señor, un artista, muchas cosas he pasado. Por eso le digo que no está hablando con cualquiera, con Melchor Barraza, el inventor de las humitas con música del Perú.

**Melchor Barraza**

## DE PREGÓN EN PREGÓN

**P**regoneros he escuchado, pregoneros eran hombres, dicen, que llamaban pregoneros porque pregonaban no sé qué cosas. Fíjate, a las 11 y 30 de la noche vendían humitas. A las cuatro de la mañana pasaban por la calle: «Humiteroooo, humiteroooo». A las cuatro de la mañana venía el manicero, chino, «Maní totaaa, maní totaaa». A las cinco de la mañana vendían revolución caliente: «Revolución caliente, azúcar clavo y canela, pa' rechinar la muela; la música pa' los dientes». Cantando venían y nadie les asaltaba, nadie les decía nada a esa hora.

**Manuel Cano De Paz**

## LOS PREGONEROS

**E**ra muy bonito, la leche llegaba en porongos con bastante nata. Después, con el devenir de los tiempos, es distinta. Todavía hay un famoso leche aguada que le decían porque hasta acá, por decir, llegaba con su porongo de leche buena, que la compraba acá en Oropeza. No era establo, era un señor que traía leche del establo, era el japonés Yamasita, y la distribuía y éramos varios los que comprábamos. Hasta acá, hasta llave llegaba buena, de ahí se metía al callejón y llegaba aguada, por eso le decían leche aguada. Pero ellos no pregonaban. Los que pregonaban eran los de los tamales, que hasta ahora pregonan, y revolución caliente. Los palomillas gritábamos, estábamos jugando afuera o molestando a los mayores. Nos decían: «Cuidado que llega el tamalero», y llegaba el tamalero y decía: «Tamal de fujimacho, con orejas de muchacho». Los niños de antes éramos más crédulos. Todos debajo de la cama, no nos vayan a dejar sin orejas, a los niños desobedientes se les decían orejones. Hasta ahorita vienen las tamaleras a gritar. La revolución caliente: «Revolución caliente, música para los dientes; azúcar, clavo y canela, música para las muelas». Venían en las noches con su farolito, sólo en las noches y como las calles eran más oscuritas era una cosa muy bonita; todos esperábamos y gritábamos «mamá, mamá, un chico o un gordo para revolución caliente». O para las empanaditas.

Claro, los humiteros, hace poco se ha dejado de escuchar pero sí siempre viene. Bueno, uno sólo no, son un grupo de negritos que vienen, tocan su bongo y comienzan a bailar una música movida y todas las negritas empiezan a tocar la puerta con sus humitas calientes; si oyes música, ya sabes que es el humitero. Al poco rato empiezan en las puertas, mientras que ellos tocan y bailan y cantan otros tocan la puerta.

**Vilma Suárez de Castro**

## VENTA DE LECHE EN LA PEÑA DORADA

Esa piedra se llama la Peña Dorada, tiene una historia. Esa piedra tiene un hueco, entonces ahí amarraban. Todo era Mercado Central, a la vez era parada; por acá llegaban las carretas. En ese entonces todavía no había carros, todo eran carretas con caballos, mulas. En esa piedra amarraban a una burra y ahí vendían su leche de la burra, dicen que es muy buena para el pulmón. Yo ahí también tomaba, ¿el vaso cuánto costaba? Diez centavitos. Buena para el pulmón dicen que es.

**Clemente Ramos Ch.**

## LOS ORGANILLEROS

Sí, hasta de casada yo salía con mi hijo en brazos para que saque su papelito. Estaba el monito y le dabas la moneda al organillero y él abría el cajoncito y el monito escogía un papelito y lo entregaba. Ésa era la suerte del día. Era un organillero que tocaba bonito, tocaba y tocaba, y el monito vestido, lindo. Apenas los chicos salían del colegio, uy, lo rodeaban al organillero y al monito. Estaban en las esquinas de los colegios, en los parques; en la tardecita, en los parques iban a jugar. Se salía en las tardes, los niños jugaban, corrían; las mamás se sentaban a hacer vida social, conversaban con sus vecinos. Así era, era algo más apacible, yo todavía encontré una Lima pacífica.

**Vilma Suárez de Castro**

## LAS FRUTERAS

Bueno, pasaban las fruteras y tenían su natilla, su mazamorra morada, las mismas fruteras a veces traían. Después había por la zona de acá, pero mayormente era en las fiestas, no era como ahora en los mercados. Mayormente era en las fiestas o alguna frutera lo traía por pedido especial, pero que venía trayendo todos los días la mazamorra morada, eso no. Pero sí había sitios donde se podía comprar. El famoso champús, sí, el champús limeño, había una hora en que pasaba champús, champús venían a ofrecer, eso sí, todos los días del año, pero en invierno más pasaban, se tomaba el champús calentito. Del champús sí he disfrutado, pero de otros dulces mayormente traían las fruteras en sus canastas ofreciendo: «Dulcecitos tengo, caserita; tengo mazamorra, arroz con leche». Eso era en los inicios, que corrían con la fruta. En la bajada de Ancash ya para llegar a San Francisco había una dulcería muy buena, vendían unos dulces riquísimos. Mazamorra morada con todas las frutas que podías imaginar: la guinda, los guindones, los huesillos, la piña, el membrillo. Tú sentías el sabor a fruta, el maíz. Después el champús, el arroz con leche como debe ser, y así por el estilo dulces típicos limeños, la Bajada Blanca se llamaba.

**Vilma Suárez de Castro**



## LOS CAMARONES DEL RÍO HABLADOR

**C**amarones se sacaban del río. Había camaroneros, tenían su sitio señalado, partes, partes señaladas. Sacaban con calcalillo. Calcalillo se llamaba a hilos tejidos con una madera. Si no, en el suelo del agua lo colocaban, le decían tongo, hecho de carrizo como un embudo, así sacaban. Embarcaciones todo el tiempo sacaban, cuando había agua, cuando venía, ahora que está reseco creo que ya no hay.

**Manuel Cano De Paz**

## VIVANDERÁS

**E**n esa época habían unas morenas que vendían, las morenas eran las más especiales, que vendían champús, su mazamorra; infinidad de cosas en cada callejoncito tenían. Para qué, era una tradición, ahora ya no se ve.

A las ocho de la noche, todos los días. Otras vendían maní, otras machica.

**Pablo Arias**

## LAS LAVANDERAS MORENAS

**Y**o estaba en Huari, donde yo tanto tiempo he vivido con mis familiares, eso era un callejón, pero tenía un enorme patio adelante, grande donde la gente era de color. Como le digo, era gente zamba, así, pero no eran escandalosos, no eran malcriados, no eran atrevidos y el andino como el zambo limeño un ratito convivían, y tenían un caño o dos caños para cerca de 200 personas y no faltaba el agua. Tremendo caño, dos caños grandazos yo recuerdo, y todo se respetaba. Había la famosa lavandera. Todas eran lavanderas, pues, las mujeres. No había lavanderías cuando estaba chiquito, así allí las señoras se dedicaban a lavar. Los sábados iban a entregar la ropa a la gente que le lavaban, bien lavadita, bien planchadita, y el agua no faltaba.

La mayor parte eran de color, las zambas sobre todo. Pero hacían su labor muy bien, muy bien. Los sábados iban a entregar las lavanderas, llevaban atados con toda la ropa, bien planchadita. Ellas en su propia casa hacían su trabajo, ése era su trabajo, en su propio hogar.

El esposo salía, pues, a trabajar y la señora estaba en la casa y a veces quería ayudar, y entonces todas eran lavanderas, y en su propia casa tenían enormes bateas de madera. Batea y todo, tranquilamente y feliz, dejaba su ropa bien presentable, se ganaba su dinero así.

**Humberto Gómez Gago**

## LOS BRIQUEROS

**Y**o me recuerdo cuando llegué con tren. Yo llegué de Huancayo en tren a la capital. En ese tiempo había solamente un viaje de ida de aquí de Lima y un viaje de vuelta del interior.

En mi tiempo el tren no era petrolero, era de carbón. El tren tenía que arrancar, irse para atrás, tenía que dar marcha atrás. Y entonces el briquero tenía que mover el carbón. El copiloto era el briquero. El briquero primero tenía que manejar; el briquero segundo tenía que ver que arranque y cuando ya arrancó entonces el carbón movía. Eso caminaba con bastante agua y carbón, así era el tren.

**Benito Capcha**

*cuatro*

# VIDA DE CHINOS Y JAPONESES EN BARRIOS ALTOS





## LOS PRIMEROS CHIFAS

Sinceramente, si nosotros nos remitimos a la época de aquellos años, el chifa era como una especie de restaurante para los chinos. Entonces, la gente peruana, curiosa como siempre, decía: «Estos restaurantes chinos, ¿qué prepararán?, ¿qué comerán?, ¿qué se servirán?» Tal vez la curiosidad que embargaba a los peruanos era una novedad para ellos, pues los amigos que son orientales decían: «Mira, amigo, si usted quiere comer comida china, vamos juntos, lo invito». Y así comenzó el desarrollo, la gustación y el paladar de la gente peruana, a la que poco a poco le iba gustando mucho el chifa.

El arte culinario chino no depende tan solamente de gallinas, patos y pescados, sino son condimentos que incorpora, por ejemplo, el saltado de verdura. En el guisado entra otro condimento chino para poder sazonarlo y macerarlo en la forma que ellos desean. Entonces, si usted se remite a las verduras chinas corriendo por el inicio del siglo, había ya muchas huertas donde se sembraban verduras chinas, tanto como el cancho, el pacchoi y las otras que son muy requeridas en estos momentos. Ya se comenzaba a tener esos mismos condimentos y verduras para sus potajes, porque, generalmente, en la China se incorporan muchas verduras.

Estas huertas estaban en el Cercado de Lima, por ejemplo, a partir de la octava cuadra de la avenida Colonial. Más abajo, como yendo al Callao, por aquellas épocas había muchas huertas que se han dedicado al panllevar de la familia. No obstante que las verduras chinas que se sembraban, cebollas, papas y otros tubérculos era pues el producto requerido de nuestro medio.

**Mario Yi Achipen**

## LOS CHINOS SE LLEVABAN EL DESAGÜE

Bueno, es lo que me han contado a mí, porque yo no los he visto en ese entonces. Yo los he visto ya a cada uno en su tienda, ¿no? Pero antes, cuando recién llegaron ellos, llegaron como esclavos. Entonces compraban la caca, porque en ese entonces no había desagüe, pues.

Entonces toda la porquería, digamos de este callejón, la juntaban en una lata; los chinos venían y compraban la caca. «¿Cuánto tiene?» Entonces con un palito ellos medían, decían: seis centavos, tres centavos, cuatro centavos; con el palito ellos medían la caca.

Bueno, otros me dicen que esa caca no la llevaban a botarla, la llevaban de abono. Con eso han hecho plata, pues.

**Don Félix**

## EL BARRIO CHINO

**E**l barrio chino era muy pacífico, rodeando al Mercado Central de aquellas épocas. El Mercado Central ya tiene una historia de casi 100 años de establecido. Era un mercado formado de su incipiente, algo rústico, por decirlo así. Luego vino la remodelación con el alcalde de aquel entonces, el Dr. Luis Bedoya Reyes. Lamentablemente se incendió el mercado antiguo, entonces tuvieron la necesidad de reconstruirlo inmediatamente. Y eso, si no me falla la memoria, debió haberlo hecho en 1964. Entonces, al levantarse el nuevo mercado, inmediatamente hubo tanta fluidez de comercio que paulatinamente se fueron incrementando los carretilleros de la zona Andahuaylas y Ucayali, para luego irse desarrollando hasta Lechugal y Zavala. De modo tal que el comercio ambulatorio creció a pasos agigantados ocupando por 30 largos años las 9 cuadras. De tal modo que había ya una turgurización en su desarrollo.

Se estableció porque era el centro de los inmigrantes chinos que llegaban al Perú y en especial a la ciudad de Lima. Entonces, el Instituto Benéfico, que ahora se menciona que es Beneficencia China, tiene una historial de más de 112 años. Y esos 112 años fue una institución matriz de todas las sociedades, por la cual se había constituido como una especie de dar apoyo, solidaridad, y quizás también algunos trabajos a los recién llegados que no tenían ocupación alguna.

Bueno, existe una sociedad, y desde ya hay inmigrantes chinos que poco a poco se abrían paso y al principio tomaban una lavandería o si no una bodeguita, algo por el estilo para sobrevivir en el quehacer de la vida cotidiana; para luego, ya teniendo un capital creciente en sus comercializaciones, se desarrollaba en otro campo. Por ejemplo, el campo del chifa, de zapatería, de vestimenta, el de comestibles tanto peruanos como chinos.

Los primeros sitios en ocuparse fueron generalmente en la calle Capón y, colindando la calle Capón, Paruro. Era lo más ocupado en ese momento. Las casas ya existían y hay muchas que han sido remodeladas. En el centro histórico de Lima, y en especial a partir de Abancay hacia atrás, ya había establecimientos de comercio.

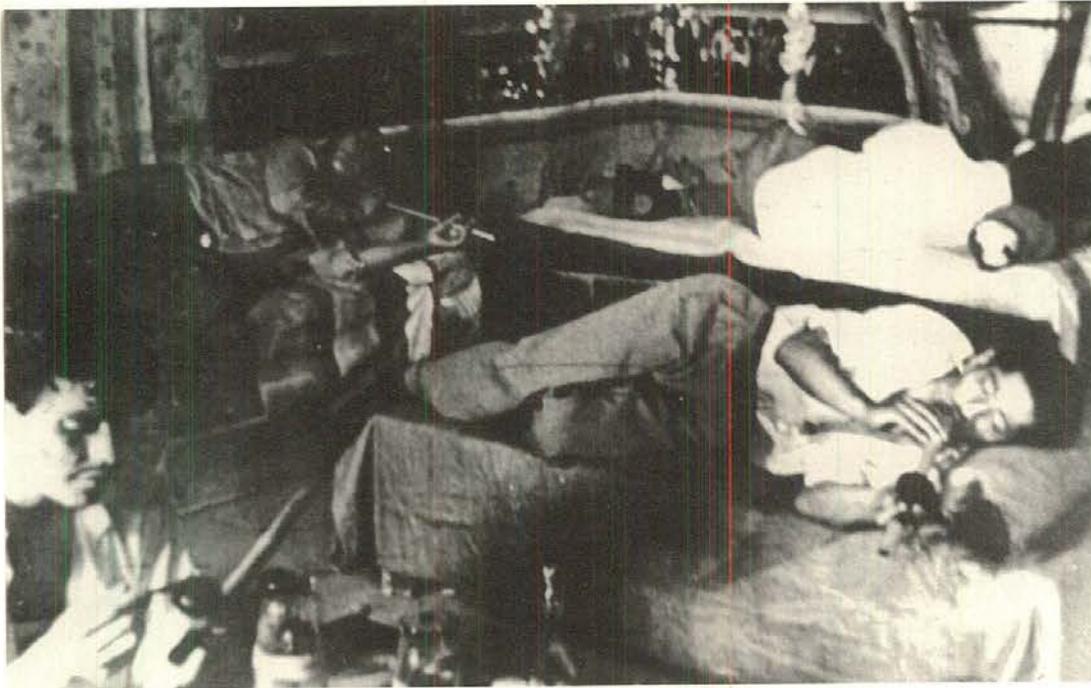
**Mario Yi Achipen**

## LOS CHINOS Y LA GELATINA

**E**n ese tiempo había chinos que vendían eso, pue', gelatina en lata. Tenían un palo, acá tenían, ¿cómo se llama esto?... bueno, unos recipientes donde tenían la gelatina. Le echaban un jarabe a la gelatina. Los chinos venían con eso, ellos inventaron eso.

Vestían como civil, como peruanos, igual, normal. Tenían sus horas, por decir, pasaban que iban a cada barrio. Por ejemplo, a las tres de la tarde Cinco Esquinas, se iba andando así hasta otro barrio, eso hace muchos años.

**Ernesto Agüero**



•Chinos fumando opio. «La persona fumaba y se quedaba dormida, soñaba lo que nunca ha visto.»

## CONSUMO DE OPIO Y OTRAS COSTUMBRES

**E**l barrio chino es Hoyos, calle Hoyos. Antes existía, lo fumaban mucho, ese tabaco, opio. Pero ese opio no era como ahora sino que fumaba la persona y se quedaba dormido, soñaba lo que nunca ha visto. No era como ahora, dañino, asaltadores, rateros, eso existía en los locales de los chinos.

Eran unas casas grandes, salas, salones. Se pagaba el cigarro para entrar, el local no pagaban. Ahora no, no sé si existirá. Fumaban en cachimbas. Había dos, tres clases de cachimbas, eran de este tamaño, fumaban opio. Después la punta del tabaco opio encendían como cigarro. Estabas fumando, fumando, te quedabas dormido y empezabas a soñar adefesios, lo que nunca has vivido, ése era el vicio antes.

Se quedaban hasta el día que querían: un día, una noche, tres horas, dos horas.

**Manuel Cano De Paz**

## VENERACIÓN A LOS ANTEPASADOS

**E**fectivamente, es una costumbre tradicional del Oriente. Acá tenemos que en el mes de noviembre es el Día de los Muertos, y en la China es en el mes de marzo. En este mes toda la población va, acompañada de toda la familia, a venerar a sus antepasados en los cementerios que están enterrados. Es una costumbre muy tradicional.

En el Perú todas las sociedades también tienen ese fervor. Entonces, usted sabe muy bien que en el Presbítero de aquel entonces hay muchos paisanos que están enterrados. Pero como son distantes y como hay muchas lápidas que con el correr del tiempo tienen las letras ca-

si borradas, ellos optaron por hacer una investigación de cuáles son los paisanos que pertenecen a esa sociedad poniéndole una plaqueta con su nombre –que ha sido enterrado en el cementerio tal, en el cuartel tal, número tal–. Entonces eso se ponía en unos cuartos muy especiales y llegada la fecha... llegan todos los familiares. Todos los familiares. Y por lo general le ponen fruta, una gallina, pescado; es netamente para atender, está fuera de nuestro alcance, para que los muertos puedan servirse. Nadie lo toca. Es una tradición. Cuando se termina de rezarle, alrededor de media hora luego, se retira, se lleva y eso se lo comen los familiares. No es permanente sino llega allí para hacer una especie de veneración.

**Mario Yi Achipen**

## LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS CHINOS

**E**s una costumbre de los orientales, y decían que si vengo al Perú y, por A o B circunstancias, tengo hijos, entonces tengo que educarlos, pero mi origen es oriental, y acá las costumbres occidentales ya no te pueden transmitir el idioma chino. Entonces, basándose en ello, tuvieron la honda preocupación de cómo fomentar el colegio chino. Pero llegaron a establecer el colegio chino justamente en el lugar de la beneficencia china de aquella época que estaba en los altos de las dos casonas. Acá, en el mismo lugar. Había un colegio que se llama Tung Wa.

En su inicio, cuando la beneficencia era de dos casonas, los mismos directivos tenían la honda preocupación de cómo educar a sus hijos con el idioma chino, de tal modo que se fundó el colegio chino Tung Wa, establecido en la casona del segundo piso. Luego, cuando se terminó la Segunda Guerra Mundial, los mismos directivos pensaron que el colegio mixto podía dividirse en colegio de varones y colegio de mujeres. Entonces, el colegio Tsa Min era de mujeres y el colegio Diez de Octubre de varones. Pero ahora parece que el Diez de Octubre y el Colegio de Confucio están prácticamente unificados entre ambos géneros. Para la enseñanza del idioma chino tomaban clases determinadas. Sin embargo, en los mismos colegios que acaba usted de mencionar también se enseñaba la primaria y la secundaria del desarrollo educativo peruano. O sea que el idioma chino es un renglón aparte, en un horario que se aplica para su enseñanza.

Yo creo que los niños crecidos en el Perú llevan la misma sangre peruana, costumbres peruanas, de modo tal que si asiste al colegio chino para aprender el idioma de sus antepasados o padres es, lógicamente, un renglón aparte. Pero prácticamente su educación es occidental. Asiste a misa, a reuniones sociales, a eventos deportivos, con la misma formación educativa del Perú.

**Mario Yi Achipen**



- Milenario culto de los antepasados que la población china continuó en el Perú.

## LAS OCUPACIONES DE LOS CHINOS

Los chinos tenían tiendas, vendían opio, tenían chifas, mas los chinos han tenido antiguamente puro chifa, los chifas eran de chinos antes.

Los chinos iban por la calle con su palo y dos latas, en la puerta de los callejones gritaban: «¿Señolita, tiene caca?» Y lo que compraban era para guanear. Una parte de La Victoria todo era chacra, huerta; para guanear compraban la caca. Se paran en la puerta con su palo y sus dos latas y su latita para medirla, según la medida pagaban la caca.

**Manuel Cano De Paz**

## LA VIDA EN BARRIOS ALTOS

Lamentablemente, para decir esto tenemos que derivarlo de muchos aspectos. El chino que emigra al exterior, en este caso a Sudamérica, en el Perú, ellos vienen con una mentalidad muy concreta: «Si voy al extranjero, ¿qué debo hacer? Malgastar el tiempo no lo puedo hacer, el dinero tampoco; la única alternativa para sobrevivir y salir adelante es trabajar fuerte y fomentar el ahorro». Entonces, no se dedicaban a esas fiestas familiares o sociales.

**Mario Yi Achipen**

## LOS CHINOS DURANTE EL SAQUEO

Claro, la fonda de la esquina era de ellos, yo tenía una tía, la tía Rosa, que me contaba que en el tiempo de la guerra con Japón hubo acá un saqueo a todo lo que era japonés, ¿no? Entonces en la esquina había una tienda china y sacaban su bandera china, «¡soy chino! ¡soy chino!» Para que no lo saqueen, sacaban saquitos de arroz, de azúcar, era algo permitido que la población saquera a los japoneses... En el barrio chino era la zona de los chinos, ahí había chifas, todo el mundo sabía que el barrio chino más antiguo era fumadero de opio, de esas cosas de las que los mayores hablaban entre comillas, de esas cosas no se hablaba mucho era algo vedado para la juventud, era famoso «¡Vamos al chifa!» Agarraban e iban a Paruro. Después ya es otra etapa, se convirtió en pescadería. Por ejemplo, tú querías comer un pescado fresco, como recién salido del mar, tenían ahí los pescaditos coleteando por así decir, después tú comprabas.

**Vilma Suárez de Castro**

## VENDIENDO GELATINA

Los chinos vendían gelatina china con su palo acá y sus latas así, vendían a las doce del día. En ese tiempo la vendían a diez céntimos o cinco céntimos. La daban en un vaso de vidrio y tenía varios vasos el chinito.

Se tenía que devolver el vaso. La gelatina era muy rica, era esa blanca con miel de... ¿cómo se llama?... chancaca. La gelatina era blanca y no tenía gusto, pero ya con la miel cambia la cosa.

**Rosa Llica**

## EL LEÓN CHINO BAILA EN LA CALLE CAPÓN

Allá por los años 50 el tranvía pasaba por la puerta de mi casa, recuerdo que tomábamos el tranvía en la Plaza Italia, para ir hasta la Plaza San Martín. Y el Mercado Central era una construcción muy grande, una inmensa casona de dos pisos con grandes puertas y ventanas. Los chifas de barrio eran muy concurridos sobre todo los días sábados y domingos. Aquí tenían sus negocios los italianos y judíos, nosotros por eso teníamos que ser unidos, nosotros vivíamos por las calles Huallaga, Lechugas, Capón Alto, Capón Bajo, Paruro, Ucayali, nuestros negocios también estaban ahí. Los coolí (cocineros chinos) se hicieron muy conocidos por familias importantes de Lima, hasta aquí llegaban los carros de últimos modelos (Chevrolet, Cadillac, Ford, Dodge), siempre había concurrencia, pero nos visitaban más cuando antes celebrábamos los 10 de octubre, el día de China (ahora lo festejamos el 1ro. de octubre). Porque el barrio chino, igual que China, tiene tradiciones, creencias y supersticiones. Siempre sacamos



•El famoso arco chino erigido en la calle Capón.

al León a recorrer las calles para hacer una limpieza. El León, por todas las calles adonde va, limpia los malos espíritus. Los colores que viste el León tienen significado; el León danza, sus pasos son circulares, va avanzando por las calles del barrio con la cabeza gacha y con la mirada hacia los lados, así va hasta el final del corso. Cuando los tambores anuncian ya el final, el León se yergue, levanta la cabeza para recibir una lechuga que dentro guarda un sobre rojo con dinero de los pasainos que ayudan para que el León baile al año siguiente y se continúe festejando con alegría nuestro aniversario. El León, muy generoso, ayuda al negocio y la vida personal, y hoy nuestros hijos y nietos bailan con el León. Barrio chino se ilumina con luces de colores, colonia danza con León todos los primeros de octubre.

**Jau Kin Siu**

## LOS CHINOS SE LLAMABAN JOSÉ

La gente oriental, aunque yo no diría tanto si era chino o japonés, sí había. El comercio de esa época en todo Barrios Altos era de orientales, chinos o japoneses, alcancé todavía a escuchar, cuando era muy común, que al chino sobre todo le decían «José», todos los chinos era José y las esposas eran Marías. Hoy ya desapareció todo eso y eso era común. Llegaba a una tienda uno: «José, dame tal cosa», ya bueno, le vendía. «María», y salía María toda voluntariosa y también les atendía. Y esa gente era la dueña de las tiendas, de los cafetines, de los restaurantes. Hoy en día eso ha desaparecido.

**Humberto Gómez Gago**

## CHIFAS EN LA CALLE CAPÓN

Se ponía uno a bailar ahí. Era muy bueno. Después había otro aquí en la esquinita Paruro y Capón, había un chifa a donde lo invitaban a uno después de su comida, por ejemplo, a la dama le daban su mentita y a uno le daban su anisadito. Yo he venido, pues, con mi esposa y mis hijos a comer ahí. Después mis invitados, pues los invitaba después de que habíamos tomado una mentita u otra cosa.

Mira ese señor, otro señor. Este señor sí es una reliquia, Capón es chino ya. Era de puros chifas. Sí, todavía el Tam Kim Se, el Men Du. Había varios chifas ahí, entre los más grandes había unos que tenían orquesta, que se quedaban hasta la una de la mañana. Uno a bailar ahí.

**Julio Gonzalo López**

## EL DRAGÓN CHINO EN SU INDEPENDENCIA

Los chinos tenían sus costumbres propias, un día para celebrar. El dragón chino salía pues por Abancay, por todo el Mercado Central. Eso sale en el mes de octubre. Es por la independencia de China. Ahora no sale. Salía tremendo culebrón, bonito era, todo de colores, llamativo.

Era todo chifa, sí, chifa, pero era el monto hasta tal hora nomás y después de eso salían a pasear al dragón. A las tres o cuatro de la tarde salían y cuando regresaban lo guardaban y ahí terminaba la fiesta de la independencia. Ese día vestían los chinos según su costumbre, multicolor, tocaban su propia música.

También pasaban por ese arco que hay ahí. Está escrito en chino, tiene sus dibujos y su dragón, creo que lo han puesto más o menos en la época de Pierantoni.

**Nemesio Castillo**

## UN GRAN SAQUEO EN BARRIOS ALTOS

**E**n la década del 40 se produjo, digamos, una crisis político-social. Fue en el gobierno, me parece, de Prado, en la Segunda Guerra Mundial. No sé exactamente en qué fecha fue, pero se produjo un saqueo en Lima. Yo estaba estudiando en el Alfonso Ugarte y cuando regresaba a mi casa a la tarde, yo vivía en esa época en Huari, todo el sector del Jr. Miró Quesada era un saqueo tremendo. La gente robaba, porque acusaban a los japoneses de que querían formar una colonia poderosa, intervenir en la política peruana, pero era problemas de política internacional, me parece, y dio lugar a un tremendo lío que duró dos o tres días y saquearon. Y de allí para adelante, japoneses y chinos que tenían sus establecimientos bajaron la guardia, y aparecieron como por arte de magia las famosas puertas metálicas. Antes no había puertas metálicas. Todo Huari, Coronel Zubiaga, que está por ahí, Teniente Rodríguez, son



•Miembros distinguidos de la Asociación de Beneficencia China.

sectores de la antigua Lima, habían tiendas muy surtidas, muy bonitas, de japoneses y chinos, pero con sus puertas de madera. Pero después de ese famoso saqueo, aparecieron las puertas metálicas corredizas.

**Humberto Gómez Gago**

## LOS SAQUEOS EN LOS CUARENTA

**L**os chinos eran dueños de las conocidas chinganas, después eran los japoneses. En el 40 se saqueó mucho. En toda época cuando ha habido cuestiones políticas y problemas, la gente pobre se ha puesto a saquear en los mercados y abarrotes víveres para comer. Si no, se muere de hambre.

Varias veces han saqueado. Cuando había huelgas se llevaban los sacos de arroz, de azúcar. Si las tiendas estaban cerradas, ahí nomás las abrían; cuando llegaba la policía ya la tienda estaba vacía. El que menos llevaba para su casa. Las huelgas eran largas, duraban 8 días. Entonces había que llevarse lo que se podía.

**Ernesto Peñaranda**

## LOS CHINOS EN LIMA Y PROVINCIAS

**L**os chinos venían contratados para trabajar, como esclavos, obreros, se dedicaban a la agricultura mayormente, aquí faltan manos, se ponían a trabajar por Lurín, por todo Huaral, Huacho por esas zonas y así cierto pueblito de la sierra que está cerca a la costa. Aquí en Lima vendían gelatina y maní tostado con su lata colgando: «Maní totaaaao, maní totaaaao».

Los chinos también vendían su mercadería, su pulpería, mayormente eran pulperos y chinganeros. La chingana es una cosa muy baja: su ron para los borrachitos, eso es chingana.

**Eleuterio Morales Bernal**

*cinco*

CELEBRACIONES  
E HISTORIAS  
RELIGIOSAS





## SEMANA SANTA

Semana Santa era maravillosa, empezaba el Domingo de Ramos, con la Procesión de las Palmas. Comprábamos las palmas en el atrio afuera, entrábamos, las manteníamos en alto para que el padre las bendiga, el padre les echaba su bendición, bendecía a todas las palmas, incluso tengo mi palma que se conserva. De ahí empezaba la Semana Santa, toda la semana había rezos en la parroquia, rosario. Viernes Santo igual, oraciones, era silencio total, cada quien recogido en su propia casa, no se podía poner música, en la radio no pasaban. Luego Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección la gente se pasaba. El sábado la misa de las velas. Durante esa semana la gente andaba de negro, no podías usar de colores, era un insulto. Si te vestías de rojo, eras una judía. Cómo podías hacer eso si le estaba pasando eso al Señor. Yo de mi niñez me acuerdo que mucho se escenificaba que el Cristo vivo estaba sufriendo, o sea lo que pasó o que se relaciona con la gente que sufre ahora. Era el ser humano que estaba ahí recibiendo los latigazos, si te portabas mal era que estabas pegándole al Señor. Y había costumbres que no sé si habrán sido de Barrios Altos. Pegaban a las personas, los padres pegaban a los niños como penitencia de Semana Santa, por el sufrimiento del Señor.

El ayuno era para los mayores, no comer hasta las tres de la tarde, considerando que para ese entonces era desayuno, refrigerio, almuerzo, lonche y comida, desde el desayuno que era muy frugal hasta las tres de la tarde que ya servían el bacalao, era bastante delicioso, ése era el famoso ayuno.

**Vilma Suárez de Castro**

## LA OBSERVANCIA EN SEMANA SANTA

En Semana Santa mi mamá nos ponía faldita negra porque no se usaba pantalones, quién iba a entrar con pantalones a la iglesia. Teníamos que entrar con nuestro velito blanco de primera comunión y al oratorio de María Auxiliadora, que queda aquí en Mercedarias (Maravillas era antes, ahora es jirón Ancash). Había un oratorio que es beneficiado por las niñas de la avenida Brasil, María Auxiliadora, aquí es el de pobres. Entonces, en ese oratorio nos hemos criado en el catecismo, la misa. Las madres nos regalaban estampas, caramelos, galletas, hacían matiné, íbamos disfrazadas en Semana Santa, de Virgen, San José. Las mismas chicas nomás nos disfrazaban de todo, ángeles, siempre un diablito por ahí y no faltaba alguna chiquilla que la ponían de diablo.

**Carmen Rosa Mancos Silva**

## COSTUMBRES EN SEMANA SANTA

La Semana Santa se festejaba y se celebraba con todo respeto a la enseñanza. Terno negro puesto, su confesión, se comulgaba, se estaba atento a lo que los viejos nos guiaban, la obediencia sobre todo. Sí, todo, al sermón de las tres horas. Ibamos a San Francisco, con el padre Miente y el padre Manrique Cacho, dos grandes oradores.

Después del sermón nos saludaban los presentes. Antes se acostumbraba a saludar, así no se conozca a nadie por educación. «Buenos días», «buenas tardes», a las damas, con mucho respeto.

De ahí cada uno a su casa a comer el gran bacalao. ¡Uy! El bacalao al menos venía de Noruega, el legítimo bacalao. Se remojaba, se deshilachaba y se hacía su aderezo con pimientos grandes, y su arroz bien graneado, un buen plato, el bacalao es bien rico.

**Manuel Loayza Salas**

## LA IGLESIA DE CARMEN ALTO Y EL CULTO A LA VIRGEN

La iglesia que está entre jirón Huánuco y jirón Junín es iglesia y convento y ya ha celebrado sus trescientos cincuenta años de fundación. Allí comenzaron, es la misma donde comenzaron las madres carmelitas. En ese entonces una familia les ofreció ese terreno, eran huertas, ¿no? Se construyó el convento y se construyó la iglesia.

De hecho, es considerado santuario arquidiocesano del Carmen, con muchísima devoción. También la cultura y el folklore criollo, ¿no? Tiene como patrona a la Virgen del Carmen. Es ahí donde hacen sus homenajes a la Virgen. Esperan el 16 para hacer sus homenajes también folklóricos. Y mucha devoción del pueblo, mucha. Nosotros, los carmelitas que hemos venido más tarde, hemos respetado esa prelación. Ellas nos precedieron y, de hecho, el mes de julio celebran ellas las fiestas del Carmen y nosotros les ayudamos. Y en agosto celebramos nosotros. El tercer domingo de agosto celebramos aquí y prácticamente todo el mes de agosto. Julio en jirón Junín y agosto aquí, en el Cercado, sí. Tiene mucha raigambre en el pueblo peruano.

**Pedro Zubieta Jiménez**

## HOMENAJE CRIOLLO A LA VIRGEN DEL CARMEN

Los cantantes del barrio de diferentes distritos de Lima y provincias se reunían distribuidos por todo el contorno de la Iglesia del Carmen, esperando el turno que los organizadores habían asignado para ofrecer sus canciones a la Virgen, llamando a los Barrios Altos «cuna del criollismo», ya que en este barrio vio la luz el gran cantante, el bardo don Felipe Pinglo Alva, quien vivió a sólo tres cuadras de la Iglesia Virgen del Carmen. También albergó a otro magnífico exponente, el jaranero Karamanduka, y otros tantos que con gran talento le cantaron a la Carmencita.

La fiesta crecía en emoción al desfilarse por el estrado los consagrados por la canción criolla, teniendo entre ellos a Chabuca Granda, Alicia Maguiña, Jesús Vásquez, Lucha Reyes y el conjunto Fiesta Criolla, entre otros.

Era de imperiosa necesidad representar a los diferentes artistas que ofrecían su arte con respeto y admiración a la tradicional y auxiliadora de las almas, la Patrona del Criollismo, de la Canción Peruana y de la Jarana de Lima, la Virgen del Carmen de Lima.

Al término de la novena del día 15 de julio, siendo las 9 de la noche, en el atrio de la Iglesia Virgen del Carmen, se da comienzo a la fiesta popular nocturna (verbena), donde se dan cita todos los familiares, amigos residentes y visitantes para escuchar a los cantantes del barrio e invitados jaraneros de pura cepa. Sobre un tabladillo entonan lo mejor de su repertorio, dando inicio a la serenata, y le siguen valeses, marineras, resbalosas, festejos; cantan como dioses. Se queman castillos de fuegos artificiales y las vivanderas ofrecen sus exquisitas comidas, dulces y bebidas y refrescos. Todo se vende en mesitas con mucho colorido, donde los devotos se sientan a beber, comer, conversar y escuchar la música y canciones criollas. Todo esto sucede la víspera de la salida de la virgen del Carmen de su convento.

Al rayar la aurora, siendo las 5 a.m., ante el repiquetear de las campanas, el sonido de los pitos y sirenas, al son de las castañuelas, guitarra y cajón, el estallido de las avellanas, cohetes y coheteillos del alba y con el marco musical de una marinera ejecutada por la Banda de la Guardia Republicana, se abren las puertas del Convento de las Carmelitas Descalzas para dejar asomar la majestuosa imagen de la Virgen del Carmen, en medio de una nube de incienso ofertada por las aguadoras y el aplauso unánime.

**Yolanda Díaz Spray**

## CELEBRACIÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN Y EL TERREMOTO DEL CUARENTA

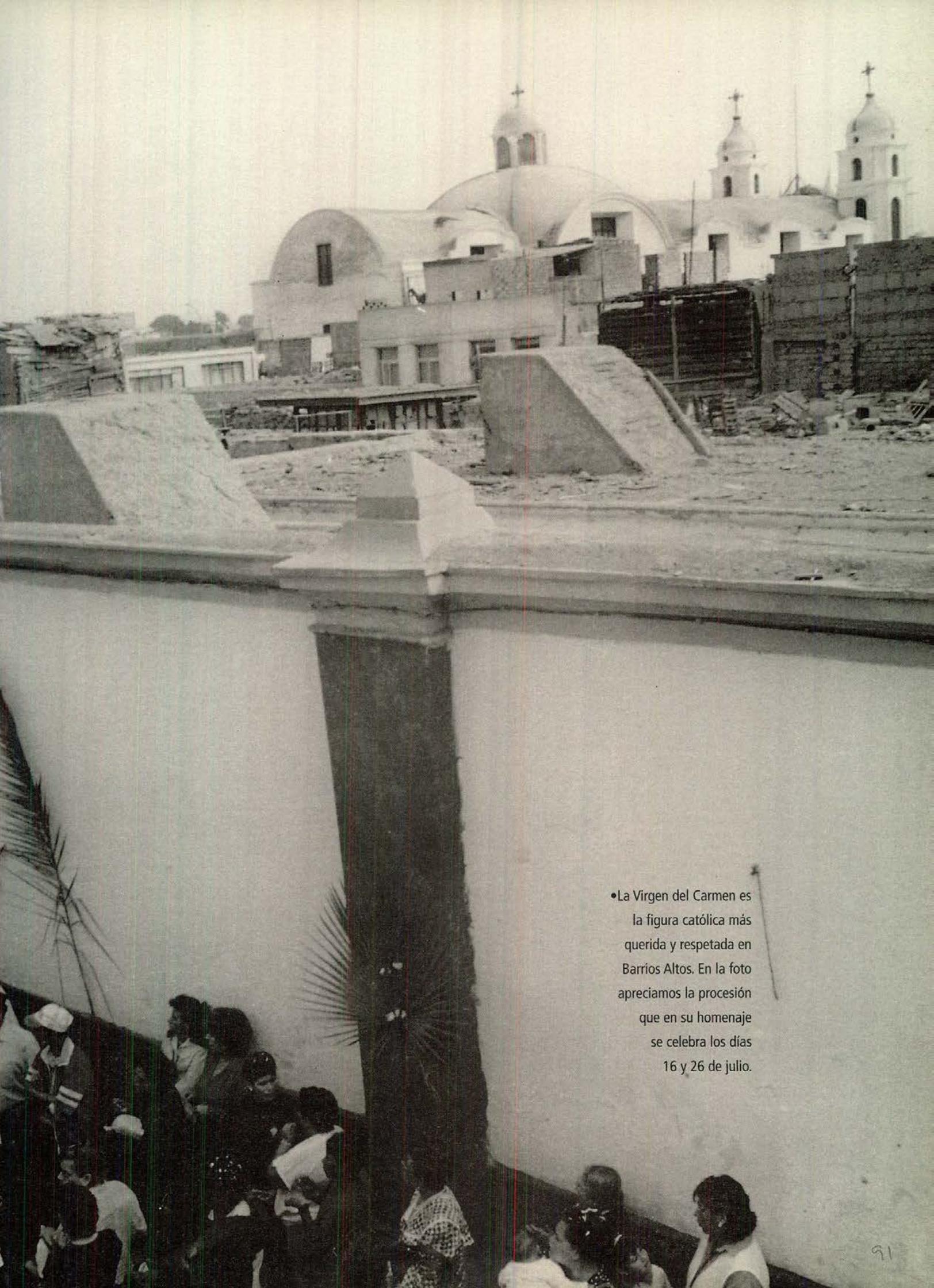
Cuando mi papá estaba de mayordomo, traía él tres bandas de música: la Republicana, la Guardia Civil y la Marina para la noche buena y para procesión. ¿Por qué? Porque estaba envarado con Augusto B. Leguía y con el Ministro de Guerra que se apellidaba Guerra también. Y lo que mi padre, Enrique Silva Fernández, le decía a Leguía, Leguía lo hacía.

Y mi padre trajo a Leguía dos veces a la Iglesia del Carmen, y con Leguía, cuando hubo el terremoto de 1940, reformaron la iglesia, transformaron la Iglesia del Carmen que estaba caída, la refaccionó.

El 15 de julio era noche buena, era también santo de mi padre, el 16 de julio, al día siguiente, salía la procesión. Iba hasta la Plaza de Armas, entraba al Palacio de Gobierno, a la Municipalidad y se iba. ¡Uy! Cantidad de gente. Hacían los juegos de cinco cuerpos chinos, mi padre era el que pagaba toda esa plata. Era dueño de una pastelería, tenía la obligación de hacerlo.

**Felipe Silva**





•La Virgen del Carmen es la figura católica más querida y respetada en Barrios Altos. En la foto apreciamos la procesión que en su homenaje se celebra los días 16 y 26 de julio.

## LA FIESTA DEL CARMEN

Acá están divididos los barrios. En el barrio de Cinco Esquinas, que es para acá, tenemos nuestra iglesia Santiago Apóstol del Cercado que también es Virgen del Carmen. De Maynas para abajo, es El Carmen, ya ellos van a la fiesta de la Virgen del Carmen, que es la verdadera fiesta, por decir, que es el 15 de julio. Entonces las fiestas de la Virgen del Carmen, que las dos son iguales, viene la novena. Cada noche está invitada una autoridad especial, puede ser del Ejército, la Marina, la FAP, o también personajes notables. Se ponen adelante sillones para que puedan empezar. A los nueve días vienen representantes de todas las cofradías, la cofradía de San Martín, la del Señor de los Milagros, así varias distintas vienen. De ahí, ya en la noche del 14, viene la serenata, porque la Virgen del Carmen no sólo es patrona de los artistas sino del criollismo, entonces vienen, hacen su tabladillo. Es una jarana, vienen artistas; todititos vienen a saludar a su patrona, prenden un castillo. Y ya al día siguiente es la procesión a las 5 o 6 de la mañana con unas bombardas tremendas donde ya se anuncia que la Virgen va a salir en su recorrido. Igualito es acá en el Cercado, acá en Acequia de Islas están llenecitas las picaroneras, anticucheras, ya sabes que el 15 de julio está llenecito, y desde mucho antes, una semana antes ponen su mesita, su chicha de jora. Siempre ha sido así.

Y cuando la Virgen regresa es algo muy bonito, porque ya cuando entra la virgencita a su casa de nuevo le tocan buena marinera y con los cofrades que están bien borrachitos todo el mundo reza para que la Virgen no se caiga porque está bailando su marinera. Hacen el paso de la marinera los cofrades que ensayan, pero uno u otro que se pasó de tragos, ¡que se cae la Virgen! Hacen la fuga de huaynito, porque ahora la santa es provinciana, su huaynito y adentro.

**Vilma Suárez de Castro**

## EL ANIVERSARIO DE LA HERMANDAD

El día de aniversario de la hermandad es el 26 de septiembre, ese día se hace una misa, pero después del sábado siguiente se hace la Verbena, se invita a amigos, hay kioscos con comida. La única artista que aún no ha pisado nuestro barrio es Eva Ayllón. Antes la misa era acá en la quinta, nosotros tenemos permiso de la curia para hacer misas, bautizos, matrimonios, pero hubo algunas divergencias porque decían que la gente ya no iba a las iglesias. Era culpa de ellos mismos, pero empezaron a cortar las misas en las quintas y solares, pero nosotros no teníamos el permiso oficial. La misa central, la del Día de la Madre y la misa de la procesión, esas tres misas se hacen aquí; la misa de octava se hace en la iglesia. El día sábado trasladamos a la Virgen hasta la Iglesia de Cocharcas, ahí duerme y hacemos la misa a las 10 de la mañana. El año pasado nos invitaron a la Iglesia del Carmen, la llevamos, la conocieron y las monjas se quedaron admiradas de la belleza de la Virgen. Regresa y visita todas las casas, es una tradición. Este año que por romper tradiciones nos invitaron a la Iglesia del Carmen, fuimos. El único año que en su octava la Virgen se aleja tanto de aquí, en la octava su recorrido era visitar las casas, se guardaba a la Virgen y una fiesta.

**Eleazar Cordero**

## LA PATRONCITA DEL PUEBLO BARRIOALTINO

Una de las fiestas, quizás la más enraizada y con la cual se identifica más el pueblo de Barrios Altos, es la fiesta de la Virgen del Carmen, La Carmelitana, como le dicen los historiadores y tradicionalistas. Recorre gran parte de Barrios Altos y su culto es tan antiguo que se podría decir se remonta desde los tiempos coloniales.

La devoción es tanta en Barrios Altos que los habitantes de lo que fue en tiempos pasados un elegante y distinguido suburbio de Lima la llaman también Carmencita o la Patroncita del Pueblo Barrioaltino.

Las calles por donde pasa la Virgen se visten de fiesta, se hacen castillos y fuegos artificiales y las vivanderas venden buñuelos, anticuchos, picarones, etcétera. Todo se vende en mesitas y es bonito acomodarse y comer ahí y conversar.

Por la noche se inicia la fiesta, estallan los fuegos artificiales, así como la alegría y el entusiasmo de los asistentes que siguen a la Virgen.

La procesión hace dos recorridos en el mes de julio, sale del templo cerca del cual vivió el recordado Felipe Pinglo; los días 16 y 26 casi las vísperas bicolores del 28 de julio. La imagen llega hasta las calles céntricas de la ciudad, que creció en demasía más allá de los llamados Barrios Altos, y la multitud enfervorizada crece año tras año y la sigue fielmente en su recorrido.

Llega muchas veces hasta la Plaza de Armas de Lima y ahí se desata la fiesta siendo recibida con júbilo.

**Herlinda Ramos Chumpitaz**

## CELEBRACIÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Entre las tradiciones más populares que se conocen de Barrios Altos tenemos la celebración de la Virgen del Carmen, patrona de nuestro barrio. Empieza la noche anterior con la quema de luminosos castillos obsequiados por los mismos devotos, luego la serenata criolla donde vienen a cantar conocidos criollos y a la vez se rinde homenaje a Felipe Pinglo Alva.

Antiguamente los caballeros acudían pulcramente vestidos, ya que solían usar terno y corbata. Las damas muy elegantes, con vestidos largos y mantillas muy vistosas. Acudían al día siguiente a misa de 6 a.m. para después sacar a la Virgen en procesión, recorriendo los alrededores de la Iglesia.

**Carmela de Ríos**

## LA VIRGEN DE FÁTIMA Y HUANCAYITO

En una de las muchas comunidades de Barrios Altos denominada Huancayo Chico o Huancayito, como se le conoce, localizada en el jirón Ancash cuadra 13, se celebra a partir del año 1943 el Día de la Virgen de Fátima. Esta festividad se celebra gracias a la devoción de la señora Aurora Taramona y miembros de esa comunidad de entonces. Ellos, en base a dedicación y perseverancia, lograron obtener por medio de la parroquia de Las Mercedarias la dona-

ción de la imagen de la Virgen de Fátima, quien desde ese momento hasta nuestros días se ha convertido en patrona de la comunidad.

Cabe recordar que la festividad de la Virgen de Fátima se celebra en el mundo el 13 de mayo, pero en este pueblo se celebra todos los 15 de agosto, puesto que fue el día en que llegó su imagen a esta ciudad.

Este pueblo celebra este día con una algarabía tremenda. A la Virgen la sacan en procesión desde su capilla hasta la iglesia de Mercedarias, donde se le hace también una misa. Luego de la misa se procede a pasearla por toda la comunidad para que bendiga cada uno de los hogares de este pueblo.

Posteriormente se realizan bailes típicos de diferentes puntos del país que se realizan gracias a los donantes, que este año son muchos. Después se procede a repartir una vianda a cada asistente, comenzando por la banda que acompañó a la Virgen en la procesión. La comida es donada por uno de los mayordomos. Cabe mencionar que en otros barrios o comunidades el mayordomo es sólo uno, pero en esta pequeña comunidad son diez los que se comprometen. Así, año tras año, se viene realizando esta festividad en Huancayito.

Muchos acontecimientos han sucedido en todos estos años, de los cuales puedo mencionar uno desgraciado. Una vez la imagen de la Santísima Virgen, después de celebrarse su verbena, se precipitó de su anda haciéndose pedazos. Este hecho hizo que el pueblo de Huancayo se sintiera muy triste. Inmediatamente se compró una nueva para llenar el vacío que había dejado la anterior imagen, ya que los pobladores de Huancayo Chico se habían encariñado mucho con la anterior por ser un regalo de la Parroquia de las Mercedarias. Los restos de la imagen rota fueron enterrados en su capilla. Esta nueva imagen es la que acompañamos hasta nuestros días.

**Gerardo Ramírez Capcha**

## HISTORIA DEL SEÑOR DE LAS CAÍDAS

Cuenta la leyenda que un día no determinado, que sería en la segunda mitad del siglo pasado, algo insólito sucedió en los claustros del viejo monasterio de Trinitarios. Los días tranquilos y de recogimiento propios del monasterio se vieron de repente truncados cuando la efigie del Señor de las Caídas fue encontrada en el suelo camino a la calle, fuera del monasterio. Las madres que lo encontraron lo levantaron y volvieron a colocarlo en su lugar costumbre, pensando que manos extrañas lo habían sacado de su lugar.

Pero la venerada efigie volvió a aparecer fuera de su lugar en los días subsiguientes. El misterio se profundizó aun más cuando un día, unas cuadras más allá del monasterio de las trinitarias, en el convento de las madres mercedarias alguien llamó a la puerta. La madre encargada, creyendo que era el médico que iba a visitar a los enfermos, le abrió la puerta, y cuál fue su sorpresa al ver parada en el umbral la misma efigie del Señor de las Caídas.

Con la ayuda de otra hermandad, el Señor fue introducido en el convento, al que pertenece en la actualidad. Pasó el tiempo con la lentitud acostumbrada con que transcurre entre los claustros, pero un día, allá por el año 1936, se dio inicio a los cultos de la venerada imagen. La devoción creció y fue entonces que se decidió fundar definitivamente la Hermandad del Señor

de las Caídas y Nuestra Señora de las Mercedes.

La hermandad tiene ya 48 años y el culto al señor tiene 61 años. Está compuesta por 6 cuadrillas y un grupo de damas de apoyo, encargados todos ellos no sólo de acrecentar este acendrado culto sino también de propagarlo. Este culto no solamente tiene lugar en el corazón y espíritu de los devotos del Señor de las Caídas, sino que tiene como escenario la antigua Parroquia de Mercedarias, ubicada en la cuadra 11 del jirón Ancash, en pleno corazón de Barrios Altos.

**Román Caballero Reyna**

## LAS FIESTAS RELIGIOSAS EN LAS QUINTAS

**A** cá no hay callejón que no haya tenido fiestas religiosas, acá todo callejón que tenga imagen tienen su día de fiesta. Los que tienen la Virgen en el mes de mayo, si es Virgen del Carmen es julio y agosto, todos los fines de semana se sale y se encuentra. Este es un barrio de procesiones, todos los fines de semana hay bombardas por todo lado, parece que ya vienen los terroristas. Ya estamos acostumbrados, nos levantamos creyendo que son balas o bombas, y son cuetones. En las iglesias hay misas de los callejones, todas las quintas y callejones llevan sus imágenes y hacen su fiesta, su consabida fiesta. Por ejemplo, acá al frente su fiesta es en agosto, tienen su cofradía, se juntan todos los que viven ahí, mensualmente dan su dinerito para al año tener para su castillo, su trago y su comida, bueno, su fiestón. Porque, incluso, como no entran en las casas que cierran la calle y hacen su fiesta que antes era adentro en el cuarto, la jarana, ahora cierran la calle, y la jarana es afuera, con sus altas voces todo. Afuera la jarana. Todos tienen que participar aunque sea con los ojos abiertos porque no dejan dormir a nadie. Antes era adentro, la encerrona era en el cuarto. La Cruz es en junio, este mes es de las cruces, en las iglesias vas a ver que hay varias cruces adelante; vas a ver que la misa es ofrecida para las personas que viven en esos solares. Barrios Altos es muy religioso.

Los vecinos lo hacen como misa de salud para todos los que viven ahí, pero es un pretexto su fiesta; es una manera de compartir entre vecinos un día de jarana, un día de fiesta, de jolgorio. Yo creo que eso de pedir por la persona queda en el rezago.

**Vilma Suárez de Castro**

## EL SEÑOR DE LOS MILAGROS

**H**ubo una época en que le aumentaron un día porque el Señor era sólo dos días: 18 y 19. Después le aumentaron otro día. Tres días para después comenzar la novena en Nazarenas y el verdadero día de fiesta del Señor es el 28 de octubre, que es acá el Señor de los Milagros y en El Callao el Señor del Mar. Amanecíamos con el pueblo. El 18 salía el Señor a las 8 de la mañana, ya comenzaba en recorrido y por donde iba el Señor visitaba los templos. Después, como las cosas van variando, que los curas como salen a la calle solamente hay conventos de monjas porque ellas no salen a la calle, en cambio esas monjas profesas de convento y ahí entraba el Señor, le daban sus oraciones y seguía recorriendo. Al llegar a estos Barrios Al-

tos se quedaba del 18 para el 19 en El Carmen, según las zonas, porque era más respetado que ahora que hay cardenal, una orden que da el arzobispo, ahora amanecen.

**Manuel Loayza Salas**

## LA HERMANDAD DE SAN JUDAS TADEO

Fue fundado en el año 1953, precisamente con la colaboración y ayuda de la Hermandad del Apostolado vino la primera cuadrilla. El segundo domingo del mes de noviembre de todos los años, sale el patrón y todos los meses le celebramos el día 28 su misa. El aniversario de la Hermandad es el 28 de octubre porque se creó el 28 de octubre del año 1953.

En la actualidad hay más o menos seis hermandades de San Judas. Están las de San Francisco, Monserrate, San Miguel, Barranco, en el Rímac, en La Victoria. Pero las principales son la de San Francisco y la de Monserrate.

El origen es la necesidad que siente el ser humano de tener fe, de creer en algo, entonces van cambiando. Así han entrado muchas personas solamente por el entusiasmo del amigo, y posteriormente han llegado a ser dirigentes y muy buenos dirigentes.

El recorrido es mayormente de 3, 4 o 5 cuerdas a la redonda, que puede ser por este lado, por Junín, para regresar por Huallaga. Entonces ese día, que es sábado, la víspera, hacemos la verbena que es tradicional, que todos los años se realizan. Tiene como escenario la Plaza Italia, precisamente nuestro santo está entronizado en Santa Ana. El día domingo la procesión es por los Barrios Altos hasta donde den las posibilidades de poder hacer el recorrido. No hay un límite, porque a veces cambiamos de rumbo o a veces hay posibilidades económicas. Bueno, ése es el recorrido, mayormente, de los días domingos. Los días sábados quedan invitaciones para este lado de Abancay, donde, bueno, se hace la víspera, se invita a las otras hermandades, a los presidentes de las hermandades, para que acudan a esta misa y especten también, de paso, las verbenas.

**Juan Revoredo**



*seis*

# APARICIONES Y FANTASMAS





## EL DIABLO EN LA PIEDRA HORADADA Y EL PADRE URRACA

Bueno, por ahí me contaron que ese hueco lo hizo el diablo, lo pillaron y por ahí se metió, es lo único que sé de la piedra. No sé más, pero siempre estuvo ahí; me dijeron que el diablo estuvo ahí y por ahí se escapó. Es igual que en la Iglesia de La Merced, donde está la cruz del padre Urraca. Por ahí se abrió la pared porque el padre Urraca estaba huyendo del demonio. Dicen que el padre Urraca era un hombre muy místico, como un santo, y el demonio mucho lo perseguía y en ese lado lo acosó con tentaciones el demonio y entonces el padre Urraca quiso huir pero no tenía a dónde. Entonces pidió a Dios que lo ayudara, entonces dicen que la pared se abrió, entonces el padre Urraca se salvó, se escabulló del demonio y es por eso que hay una tremenda cruz, porque es una tremenda grieta, rajadura que está de testimonio. Está en la Iglesia La Merced en el jirón de La Unión, está llenecito de milagros.

**Vilma Suárez de Castro**



## APARICIONES EN LA PIEDRA HORADADA

**D**e esta piedra yo llegué a saber, no por mí sino por otras personas que me contaron, me dijeron que la piedra esa es un sitio histórico y ahí a cualquiera no le aparecía, a un inocente que venía un poco mareado, había visto de esta cuadrita, más allacito, igualito, aquí está la piedra dorada y en la mitad donde voltea el carro había callejón, hasta ahora, Junín. Bueno, entonces el hombre venía, no venía recontra mareado sino «a media asta», y lo vio al caballo, no salir, sino lo vio botando candela por la boca, y lo vio: un caballo blanquito. Entonces algo raro, ¿no?, entonces él se quedó parado y vino, nuevamente a la piedra llegó y ¡buuumm! desapareció. Después otras personas me contaron igualito; entonces esa palabra se iba desparramando pa' todo sitio.

Después dice que se le volvió a aparecer a otro, bueno, pues, la gente antigua se olvida, ¿no? Pero esas personas venían de una fiesta y lo vio de la piedra salir.

Suspiro se llama esa calle, de Junín una bocacalle, por ahí venía y lo vio, pues, que salió de la piedra el caballo, y llegó como le digo, donde da vuelta el carro este, ahí lo vio; ahí se quedó mirando y vio otras gentes que venían de allá. Entonces volvió el caballo, volvió, volvió, ya no botó candela, llegó a la piedra, desapareció.

Eso sucedió de noche, como a la una de la mañana, nunca sale de día. Esa piedra tiene historia. Ahí un montón han querido sacarla, pero la autoridad ha dicho que eso está prohibido. Después ya vino lo que contaban, lo que han visto los anteriores. Después la gente dice ¡qué va a ser! ¡a ver si yo voy a ver! Salen, bueno, venían a la una, dos de la mañana, nunca veían nada porque eso se le aparece a un inocente. Si yo voy a estar con la ambigua, nunca lo voy a ver.

**Clemente Ramos Chávez**

## EL DIABLO ES MUY PODEROSO

**L**a Piedra Horadada la pusieron antes que yo naciera. Dicen que la puso el diablo, porque Usted sabe que el diablo es muy poderoso, que puede hacer muchas cosas y que puede estar en muchos sitios, dicen que hizo la Peña y también dicen que por él le pusieron a la calle Matasiete, porque ahí aparecieron muertos siete. Entonces decían que por el diablo. En los cuentos antiguos él era el responsable de todo lo malo que pasaba, pero la verdad era la misma gente la que hacía el mal. Antes como ahora había bandidos, criminales y asesinos, ahora le llaman delincuentes o terroristas. Siempre los ha habido, ahora son más descarados que antes.

Muchas veces las muertes eran venganzas entre bandidos, ahí en la calle Matasiete encontraron siete muertos, vino la policía y todo. Siempre el demonio es el mal, Dios es el bien.

**Ernesto Peñaranda Duarte**

## OTRA VERSIÓN DE LA PIEDRA HORADADA

**D**ice que el diablo salió. Había apuñalado a un hombre, después la gente lo correteaba. Y él se fue por la piedra, horadó ese hueco y por ahí salió. Hasta ahora no pueden sacar la piedra.

**Alberto Aguirre Ortiz**

## LA ROCA DE JUNÍN

**S**e dice que en una roca que está en Junín se encuentra el demonio, la gente dice que el demonio fue botado por un cura, lo que no me acuerdo es de qué iglesia era el padre.

Que la roca nadie la mueve, debido a la historia que tiene, que un demonio fue perseguido por los sacerdotes de una iglesia; no teniendo salida se introdujo en una roca haciendo una perforación en ella, la cual esta ubicada en jirón Junín y Cangallo.

También se dice que en esa roca se encuentran las penas, llamándola así la Roca de las Penas.

**Carmen Mejía López**

## LA VIUDA NEGRA BURLA A UN DON JUAN

**C**uenta la historia que hace más de sesenta años, por la calle de Las Cruces, hoy jirón Huanta, vivía un joven que tenía por sobrenombre Don Juan Tenorio, era bien parecido y codiciado por las jóvenes casaderas de esa época. En uno de sus paseos conoce a una linda joven de la que queda prendado por su belleza, y así todos los días se encontraban en el mismo lugar, generalmente de noche, en el jirón Huanta hasta el actual cementerio El Ángel, lugar donde vivía la misteriosa dama.

Un día lo invita a su casa quedándose impresionado por la elegancia que residía en ella. Lo que le llamó la atención fue un cuadro colgado en la pared, en el que se encontraba ella vestida de matrimonio con su esposo, hace años que había enviudado. También tenía dos hermosos jarrones de época muy antigua. La señora lo invita a quedarse y muy pasada la noche, como a las tres de la mañana, él se levanta asustado y se va a su casa.

Al día siguiente se acordó que debajo de la almohada había guardado su reloj, que era una reliquia muy fina de oro, se dirigió a la casa de la señora no encontrando el domicilio donde sólo habían matorrales y casas derrumbadas por el transcurso del tiempo.

Se dirigió a la comisaría cercana del lugar y pidió que le acompañara un policía. Al llegar al lugar se formó un gran alboroto alegando los vecinos que nadie vivía allí, pero una señora refirió la historia de una viuda que había vivido en aquel lugar y que en ciertas ocasiones se presentaba. Comenzó el joven en compañía del guardia a buscar un indicio por los escombros y cuál no sería su sorpresa cuando encontró su reloj debajo de unos adobes que le había servido como almohada, el joven quedó tan impresionado que tuvieron que internarlo en una clínica.

nica psiquiátrica, ya que se había acostado con una muerta. Esta historia es un caso verídico ocurrido en el Cercado de Lima por los años 1930, cuando la gente se movilizaba en carrozas.

**Lina Sobenes Escalante**

## LA VIUDA NEGRA BURLA A OTRO GALÁN

Un hombre se encontró a altas horas de la noche con una mujer vestida de negro. El hombre, todo caballero, se puso a galantear a aquella mujer y le preguntó: «¿A dónde va usted, señorita?», y ella le respondió que si la podía acompañar.

Así lo llevó a una casa que estaba bien iluminada, entraron a la casa y la mujer le dijo al hombre: espérame aquí, la mujer subió por las escaleras y el hombre se sentó al lado de una mesa y encendió un cigarrillo.

Esperaba a la mujer, esperaba y esperaba, hasta que llegó el día y el hombre quiso salir de la casa, se acercó a la puerta y quiso abrirla; por más intento que realizó se dio cuenta que no podía salir de allí. Empezó a desesperarse y se puso a gritar pidiendo auxilio. La gente que pasaba por la casa, al escuchar los gritos en la casa clausurada, llamó a la policía y avisaron al juez, quien fue el que dio la orden para que abrieran la casa clausurada, rompieron las cadenas y candados.

Cuando el hombre salió de la casa se encontraba pálido y muy aterrado, el juez le preguntó al hombre: «¿Cómo ha entrado usted a esta casa si hace muchos años ha estado cerrada con candados y cadenas?» Clausurada porque en esta casa se practicaba la hechicería, por eso fue clausurada y condenada».

El hombre le respondió: «Yo he encontrado como a las dos y media de la madrugada a una mujer vestida de negro muy hermosa; entonces la abordé y comencé a enamorarla, me preguntó que si la podía acompañar y yo le respondí que sí, llegamos a la casa y la encontré bien iluminada. La mujer me dijo espérame que ya regreso, yo estuve esperándola hasta que llegó el día, prueba de ello es que me senté en esta silla, apoyé el codo en la mesa, pero como la mesa se encontraba llena de polvo quedó la huella de mi brazo en ella, ésa es la prueba que le puedo dar, señor juez».

Muchas personas comentaron que la mujer que se le había parecido al hombre era la Viuda Negra o la Llorona que merodeaba por esa casa vieja y que a varias personas había espantado por esa zona.

**Manuel Valdivia Alcocer**



## LA VIUDA

**M**e han contado, sí, que la viuda se presentaba, que una vez llevó a una persona a un carro o un taxi, una señorita que se había presentado, y me dice que quería que la lleve a su casa y entonces él de enamorado la subió al taxi porque era bonita, sí. Y cuando llegaron allá, al esto, lo estaba llevando al Panteón. Y ahí dice que se le presentó como una calavera, pues, la mujer. Lo dejó ahí del taxi. Y ahí la viuda dicen que le dijo: «Vamos a entrar adentro». El otro se quedó ahí pues, privado de miedo.

**Alberto Cuya Torres**

## LA DAMA DE LA NOCHE

**S**e cuenta que por las avenidas y jirones de los Barrios Altos que el virrey Amat y La Perri-choli paseaban haciendo gala de poder y de la ostentación de alhajas y vestimentas de esos tiempos virreinales, así como de las suntuosas fiestas que se realizaban en la casa, situada en la esquina de los jirones Humalíes y del Prado (a un costado del convento del Prado), hoy hermo-seada por el Concejo de Lima y que contrasta con el solar abandonado y ruinoso de la ac-tual casa de La Perricholi.

Pero ésta no es la historia, sino que se dice que por esos tiempos la Iglesia no miraba con buenos ojos la relación del virrey con La Perricholi, y que en muchas oportunidades les cerró la puerta, por lo que los amantes trataban de pasarles la mano donando mucho diezmo y jo-yas. Pero a pesar de todo la Iglesia nunca bendijo esa relación, y es que sus fiestas no sólo te-nían diversión, licor, sexo y libertinaje, sino que también hubo matanzas y se dice que existen

esqueletos enterrados. Al pasar los años y por cosas del destino la casona se quedó vacía y los asaltantes la han ido desmantelando hasta dejarla como está hoy.

Lo misterioso del caso es que en ciertas noches oscuras y silenciosas o de lluvias, se dice que en la esquina aparece una misteriosa dama con un manto sobre el rostro como si fuese una tapada limeña. Llama a los jóvenes y ellos al acercárseles descubren que es un cadáver.

También se ha hablado de que se escuchan ruidos junto con música, como si fuese una fiesta, de aquellas que daban los amantes. Otras veces se escucha el gritar de los duelos y el rechinar de las espadas. Hasta la fecha no se tiene explicación de estos acontecimientos.

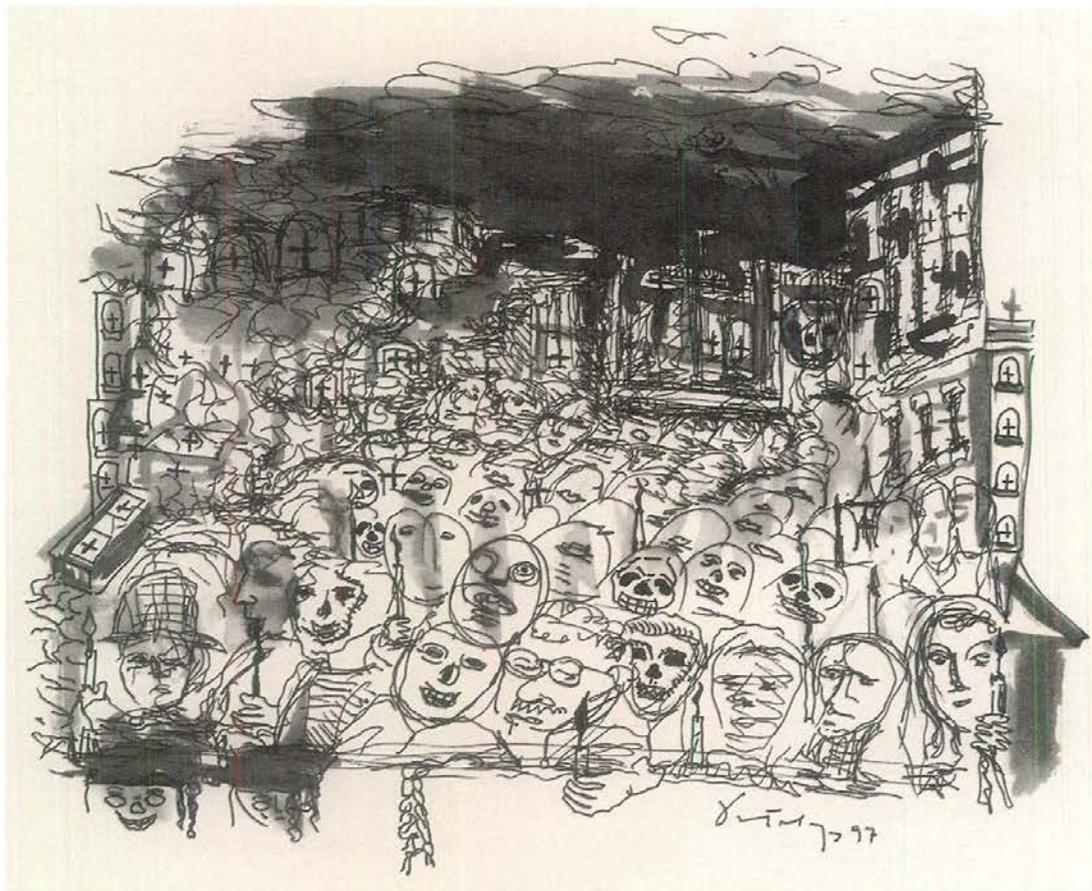
**Teresa Caycho**

## UNA PROCESIÓN TENEBROSA

Contaban los guardianes nocturnos del cementerio principal Presbítero Matías Maestro, ahora llamado El Ángel, que por las noches se paseaban personas vestidas de negro llevando consigo velas encendidas. Según contaban, esta procesión de gente no tenía rostro.

Rondaban el cementerio para cuidar sus cuerpos inertes y para reencarnarse en cualquier persona viva y poder así liberarse de los castigos impuestos. Por esta razón, la comunidad de vecinos no salía de sus casas a partir de las 6 de la tarde, por temor a encontrarse con aquellas almas misteriosas vagabundas.

**Carmela Bustamente**



## DE FANTASMAS Y APARECIDOS CERCA DEL CEMENTERIO

Contaban que en la avenida de Los Incas penaban. Había un fantasma, todo de blanco, que asustaba a la gente, pero no era fantasma. Eran unos que salían a robar. Entonces cogían una caña grande, después le ponían una sábana y no sé qué cosas y a cierta gente asustaban, los privaban y ahí les robaban.

Después habían personas que venían al cementerio, no tenían miedo, venían a buscar a la Viuda, decían. Había una mujer muy bella que entraba al panteón, un hombre enamorado la seguía, le iba llevando, llevando. De repente, sin darse cuenta, cuando menos lo pensaba, ya estaba en medio de un basural, privado.

Después contaban también la del perro que salía de acá del puente que dividía el pueblo del ingenio, allá para por la fábrica de cemento. La gente contaba que el perro penaba, pero yo nunca le vi.

Duendes también había, eran unos duendes chiquitos que se llevaban a los niños. Los duendes no eran otra cosa que los niños que se morían sin bautizar y por eso se llevaban a los niños que no eran bautizados.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## LA PROCESIÓN DE LAS ALMAS

Otras de las anécdotas de los pobladores de Barrios Altos, cuando todavía era pampas, chacras, huertos, es que del cementerio principal de ese entonces, Presbítero Maestro, salían personas vestidas de negro como en una procesión, portando cada uno de ellas velas encendidas, y recorrían todos los huertos y chacras que habían en el camino, asustando a todos los campesinos, los cuales se escondían en sus casas para que no les pase nada. Pero a estos personajes los reconocían no solamente por sus vestimentas negras, sino porque al observarlos pasar no se veían ni pies ni rostro.

Los campesinos comentaban entre ellos que eran almas que rondaban para cuidar sus tierras, pero otros decían que eran almas en pena, las cuales querían reencarnarse en una persona para liberarse así de su castigo impuesto. Todo esto sucedía al anochecer.

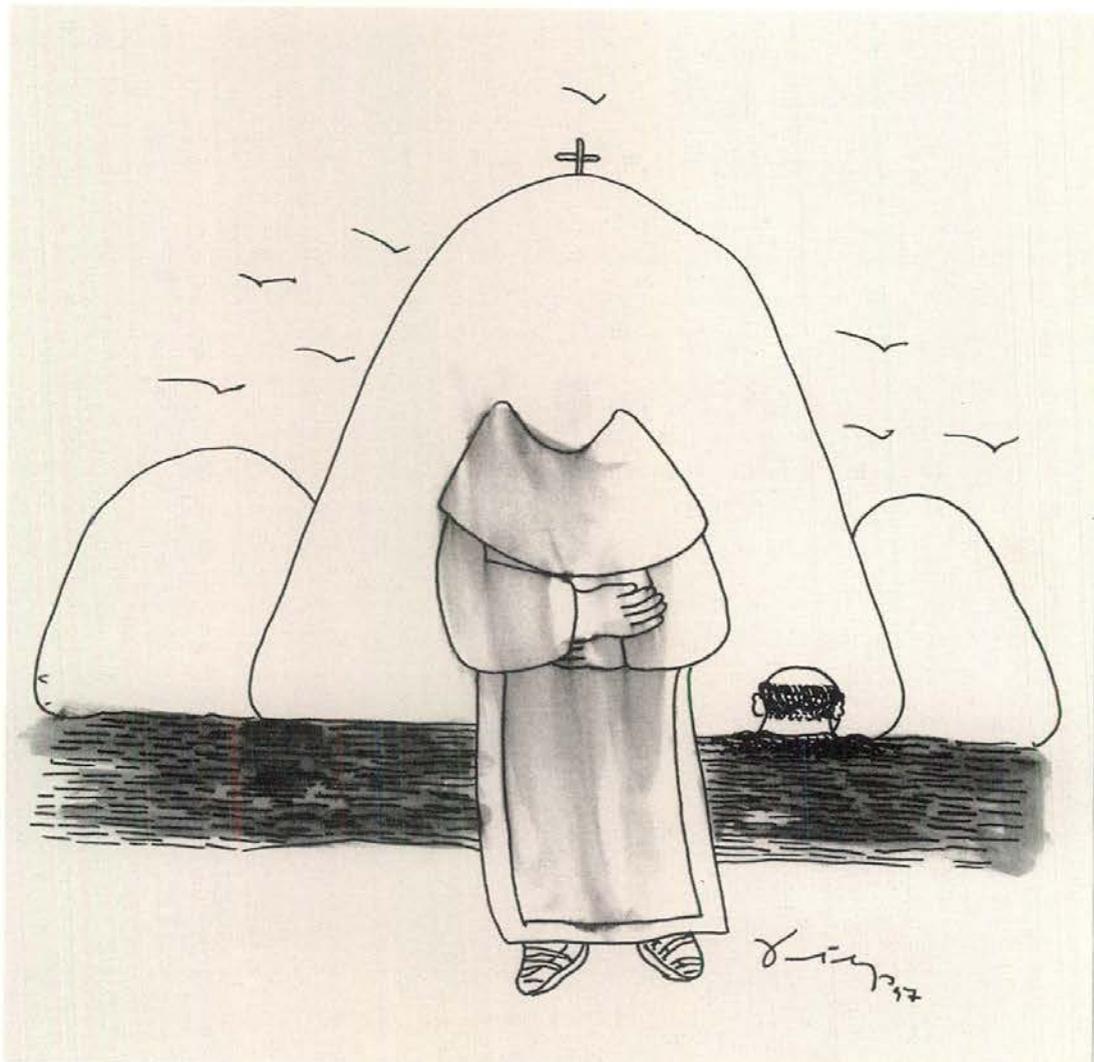
Ahora, todo lo que era pampa, chacras, pertenecen a los jirones Huari, Ancash, Conchucos y todos sus alrededores.

**Valentina Dámaso Arce**

## EL CURA SIN CABEZA

Desde muy joven acompañaba a mi hermano mayor a sacar camarones del río, en el sector llamado Camaroterros, que queda a la altura del cementerio. La zona era ancha y el Rímac tenía buen caudal todo el año; en el lugar había muchas piedras y algunas muy grandes

donde nos encaramábamos para distinguir las manchas de camarones, la operación era peligrosa, sobre todo en el verano, pues el río se cargaba y la correntada era fuerte, a veces ni en la orilla podíamos camorrear. Sin embargo, con frecuencia, los más muchachos, por nuestro tamaño, agilidad, audacia y también mucho de irresponsabilidad, extraíamos más camarones y de mayor tamaño, cosa que no les gustaba a los mayores. Para asustarnos y corrernos nos contaron una tradición, que era antigua, la del cura sin cabeza. Cuentan, me dijo una vez el Negro Flores, gran camaronero y guapo peleador, que una tarde, al anochecer, para que no lo viera la gente y lo hicieran víctima de chismes y habladurías, un curita de la Iglesia de Santa Clara se internó en el río para sacar camarones, pero la suerte le jugó una mala pasada; la fuerza de la corriente le hizo perder el equilibrio en medio del caudal y cayó sobre una piedra muy filuda partiéndose el cuello, su cabeza rodó entre las piedras y fue arrastrada por la corriente. Buen nadador como era nadó hasta alcanzarla, la rescató, pero no pudo ponérsela bien, temía que no se le pegara perfectamente al resto de su cuello. Subió a la ciudad en busca de auxilio, tocó desesperadamente muchas puertas para que lo ayudaran, las personas que salían a ver quién era quedaban paralizadas de miedo, daban un grito de terror e instintivamente cerraban la puerta con violencia. Luego en las casas se rezaba el rosario y el yopecador para que no vol-



viera la visión. A los niños no se les dejaba salir a los patios y zaguanes, se acostaban temprano y no querían dormir solos en su habitación. Únicamente al medio día y en las últimas horas de la tarde jugaban al trompo o a los ñocos y se recogían temprano. En las noches no se veía chiquillos por las calles mal alumbradas, sólo los mozos valientes se arriesgaban a ir por el Martinete, algunas veces sólo para ver un duelo a chaveta entre un faite del barrio y un extraño que se la jugaba al ir por ahí en pos de una hembra.

El curita andaba con la cabeza entre los brazos, como si la abrigara. Un buen día, parece que cansado, se durmió en la orilla del río y la corriente se llevó su cabeza, el sueño se le quitó porque se fue con la cabeza, sintió frío y se levantó; desde entonces caminó desorientado. Dicen que iniciaba su recorrido en la calle Pejerrey, salía por el costado de la Iglesia Santa Clara hasta la plazuelita, una veces tomaba por Trinitarias y se perdía detrás de la iglesia; otras se encaminaba por la calle Las Carrozas, cruzaba el Martinete en dirección al río y desaparecía.

Muchas personas decían haberlo visto, pero lo hacían para alardear de machos; las madres de familia, para que sus chicos no salieran a palomillar. Algunos borrachitos porfiaban que lo vieron y perdieron el conocimiento; en las mañanas estaban tirados en las veredas, allí los encontraban el panadero o el lechero que eran madrugadores; yo más bien creo que dormían la borrachera, seguro se habían pasado de aguardiente.

Cuando como palomillas, porfiados y tercos, desafiando las advertencias de los mayores nos arriesgábamos a camaronear y encontrábamos un pozo en el lecho del río lleno de esos animalitos, se acercaba a nosotros uno de los grandes y nos decía: «No se metan por allí, a lo mejor encuentran la cabeza del cura, y el que la mira se vuelve loco». Una tarde encontramos flotando en la corriente lo que creíamos que era una abrigo de mujer viejo y desteñido, pero nos convencieron de que se trataba de la sotana del cura que, cansado y sin esperanza de encontrar su cabeza, se había suicidado. Era la primera vez que veíamos algo real del cura y le tomamos más miedo. Parece que el pobre por algún tiempo más siguió caminando por ahí, seguramente era su ánima recogiendo sus pasos.

**José Morales Bermúdez**

*Relato ganador del primer puesto del concurso Voces de Barrios Altos.*

## EL JINETE DECAPITADO

**B**arrios Altos reúne un sinfín de patrimonios culturales e históricos, es un escenario de muchos mitos y leyendas que cuentan sus habitantes. La famosa Quinta Heeren es uno de los principales patrimonios históricos de Barrios Altos, esta quinta fue antiguamente un criadero de caballos.

De todas las leyendas que cuentan los habitantes del lugar, las que nos llama más la atención es la de un personaje decapitado que aparece haciendo ruidos extraños durante la noche, algunos moradores afirman haberlo visto aparecer por la plazuela de la quinta, montado en un corcel blanco, arrastrando una pesadas cadenas. Según los habitantes de la quinta, el jinete de las pesadas cadenas fue un español que vivió allí, este sujeto fue acusado injustamente de herejía y de ser hechicero a la Santa Inquisición por las personas que vivían por estos lugares. Esta insti-

tución lo sentenció sin probar su culpa, por arreglos con un vecino del lugar.

Lo sentenciaron a ser decapitado siendo muy joven aún, la sentencia se cumplió. Pero el español, momentos antes de su muerte, maldijo el lugar jurando permanecer en el lugar por toda una eternidad como venganza. Es por este motivo que los lugareños piensan que el alma del español permanece en el lugar haciendo ruidos y apariciones extrañas por las noches; cumpliendo su promesa de venganza. Actualmente los habitantes de esta quinta están acostumbrados a tan sorprendentes apariciones y a oír dichos ruidos. Estos sucesos, que a más de un visitante asombran, no son cosa rara para los que viven allí.

Permanecer en la quinta durante las noches puede ser una experiencia inolvidable, quizás se pueda escuchar los ruidos del corcel y sus cadenas transportándonos a una época del dominio español donde la religiosidad sin escrúpulos llevó a cabo la tortura de un joven acusado injustamente de hereje.

**César Montoya Fiscalini**

## LA CALLE DE LA MANITO

**H**ace muchos años atrás, cuenta la historia, ocurrió un accidente en los Barrios Altos, en la calle demoniaca denominada en esa época calle de La Manito, hoy jirón Jauja, por la Iglesia de Santa Clara, donde al costado existía una fábrica de colchones.

Este incidente produjo mucho dolor en los vecinos del lugar porque la señorita era querida por todos, ocurrió hace más de 60 años. Esta historia trata de la vida de un señor viudo que vivía con su hija soltera de aproximadamente 28 años; ella casi nunca salía por temor a su padre. Su padre, cuando salía a trabajar todos los días, cerraba la puerta de su casa con dos candados, quedando como única distracción para ella una ventana alta donde se subía por un banco para mirar la calle.

Ella, a través de la ventana, llamaba con su mano para que le compraran algo que ella quería. Un día un muchacho que pensaba que podía estar secuestrada se acercó a la ventana, pero como estaba tan alta se acercó por una escalera y tuvieron una conversación y así pasaron los días y el jovencito se enamoró de la señorita.

Una vecina del lugar contó al padre de la niña la amistad que tenía con su hija un muchacho a través de la ventana. El padre al comienzo no lo aceptó, pero después empezó a sospechar y llega un día temprano (normalmente venía a las ocho de la noche) y desgraciadamente se encuentra con el muchacho conversando con su hija por la ventana como lo había indicado la vecina, subido a la escalera. Inmediatamente, el señor lo hace bajar y lo invita a pasar a su casa, tuvieron una conversación muy larga y el muchacho comenta al padre que tenían varios meses frecuentándose a través de la ventana con su hija y se había enamorado de ella por lo que le pide casarse como corresponde.

El padre, al escucharlo, lo bota a patadas quedando la niña asustada y triste. Así pasaron los meses, ella seguía sacando su mano por la ventana pensando en su amigo. Un día el padre, al ver a su hija desalentada y sin ganas de comer, le empieza a gritar contestándole ella todo lo que había reprimido en su corazón. El la golpea cayéndose al suelo su hija y quedando inconsciente; se había golpeado fuertemente la cabeza, la lleva de emergencia al hospital a

donde llegó cadáver. Este incidente histórico está registrado en la comisaría que antiguamente tenía el nombre de Segunda Comandancia.

Cuentan las personas que al pasar por allí de madrugada aparece una mano que los llama por aquella ventana.

**Linda América Sobenes de Merel**

*Relato ganador del segundo puesto del concurso Voces de Barrios Altos.*

## VARIAS APARICIONES, PENAS Y UN RIÑÓN

**M**i abuelo a mí me contó que antes Barrios Altos era muy diferente a como es hoy en día, sus calles eran muy limpias y antes la gente se metía muy temprano a sus casas. Y me contó muchas cosas raras, como por ejemplo que donde vivió La Perricholi hoy en día penan y que ella vivía por Conchucos y que en ese castillo penaban fuerte, porque dice que a veces a las personas que vivían allí se les presentaba un hombre sin cabeza porque dicen que ahí habían matado a un padrecito hace tiempo.

Luego me contó que había un árbol de donde salía un caballo sin cabeza con un carro de carruaje.

Y también que una vez un taxi recogió por el cementerio un pasajero y que al bajar el pasajero del taxi desapareció y el señor se quedó helado de miedo y que al día siguiente el señor había vuelto a recibir a otro pasajero, pero que éste era una mujer, pero que era la misma persona que desapareció, y al bajar, cuando le pagó, le dio dinero, pero cuando se bajó la señora del taxi le dijo: «Toma, te pago también por lo de ayer». Y el señor se dio cuenta de que había recibido dos huesos y dicen que el señor se murió.

Y después me contó que a un señor por el cementerio le quitaron un riñón, dice que él caminaba por ahí y que lo llamó una mujer y que el señor había desaparecido durante un mes y que lo buscaron y que nadie sabía nada del señor y pensaban que había muerto porque ya tenía un mes de desaparecido, y después lo encontraron y el señor se sentía dolorido, y él se preguntaba ¿por qué me siento así? Luego él se había tocado el lugar donde más le dolía y aparecieron en su bolsillo mil soles que en ese tiempo valían mucho, y el señor se extrañó porque no sabía quién le había dado ese dinero y luego la familia del señor lo llevó al hospital y le dijeron que al señor le faltaba un riñón. El señor se extrañó porque no tenía ni un corte ni nada por el estilo que deduzca que le habían extraído un riñón.

Y luego me contó de la Llorona, dice que a aquel que la escuchaba llorar se lo llevaba o algún familiar de la persona que la escuchaba se moría.

**Juan Urvisagástegui Caldas**

## EL FANTASMA DE LA CANCHA SANTA LUCÍA

**D**icen que acá, en la cancha Santa Lucía, se presentaba una señora toda de blanco y llamaba a los hombres, a los caballeros, y se presentaba en las noches.

A partir de las doce de la noche salía la señora, llamaba a los jovencitos, a los muchachitos que pasaban, salía ella de blanco. Los chicos, a veces curiosos y palomillas, se iban atrás, hasta que se los llevaba por la línea del tren. Eso antiguamente era desolado –recién le han puesto luz y pista a Rivera y Dávalos- y más allá quedaba el río. Cuando veían esto, los chicos se regresaban muy asustados.

**Zoila Espinoza**

## EL CABALLO SIN CABEZA

**U**na de estas historias que cuentas es que al frente de la Congregación del Buen Pastor, que actualmente se encuentra en la avenida Sebastián Lorente, existió un hermoso árbol, muy pomposo, el cual era considerado el árbol más grande y esplendoroso de Barrios Altos. Pero del cual entre las seis de la tarde y doce de la noche salía un caballo blanco sin cabeza con un carruaje muy elegante lleno de adornos, tanto de oro como de plata, y dicen que se paseaba por toda la calle dejando espantadas a las personas –mayormente a los que estaban en estado de ebriedad–, causándoles un gran susto hasta hacerlos arrojar por la boca espuma. A estas personas, al comentar este acontecimiento, no les creían debido a que decían que eran ilusiones de ebrios.

**Valentina Dámaso Arce**

## LAS MONJITAS DE CANGALLO Y LA CALLE DE LAS ALMAS

**E**n jirón Cangallo la gente decía que había fantasmas que salían en la noche a asustar a las personas que pasaban por la calle. Otros decían que eran las almas de las personas que habían vivido ahí. Un día dos personas un poco tomadas pasaron y vieron a unas personas de blanco, se asustaron y decidieron regresar al día siguiente. Volvieron buenos y sanos y se dieron con la sorpresa de que eran las monjitas de la Iglesia Santa Clara que salían a pasear todas las noches. Desde allí le pusieron la calle de Las Almas.

**Ricardo Ubillús Ochoa**

## LAS TRES CRUCES

Corrían los años 1920 en la calle de San Idelfonso, actual jirón Paruro. Vivían tres hermanas solteras con sus padres, asistían a todas las fiestas religiosas y los rosarios, eran unas especies de beatas. Una de ellas conoció un día a un joven que la pretendía citándose varias veces con él. Su carácter de la joven cambió mucho, llamando la atención de sus familiares; las otras dos hermanas también eran pretendidas por el joven sin que ellas mismas lo supieran.

Un día el joven la citó en la plazuela que queda en la Iglesia de la Buena Muerte. Cuál sería su sorpresa cuando fueron llegando una por una a la misma plazuela y se preguntaron entre ellas; ni sabían de qué se trataba.

Al llegar el joven al lugar se quedaron las tres asombradas y la menor, que era muy astuta, se dio cuenta de que el joven no pisaba el suelo. No tenía zapatos, ya que el diablo tiene el pie como la cabra. Le informó esto a sus hermanas, que comenzaron a golpearlo y se fueron encima del joven persiguiéndole con su cruz que tenían en el pecho. Lo seguían persiguiendo hasta el jirón Huanta, donde había un convento, hoy iglesia.

Al verse el diablo acorralado reventó y apesó a azufre todo el lugar donde había estado. Desde este momento se han puesto tres cruces en la pared del convento que pueden ser vistas por las personas del lugar. Esta historia nos da a entender que a las personas que están con la ley de Dios jamás el demonio los tentará.

**Linda América Sobenes de Merel**

## LAS CADENAS

Al costado de la Casa de la Moneda hay una bocacalle que sale hacia San Carrillo, en esa calle, que le dicen Molino Quebrado, según mi mamá contaba, a las doce de la noche no podía pasar nadie, porque a esa hora pasaban unas cadenas, un hombre o mujer, no sé qué era, arrastrando las cadenas, y como curiosa mi mamá aguaitó pero ella dice que a lo lejos vio una sombra como una sogá.

**Juana Rosa de las Casas**

## UN ALMA MALIGNA

Bueno, les voy a relatar una historia de hace 37 años en el Mercado Melchorita. Una señora de nombre Pureza se dirigía a buscar a su esposo en una quinta de Barrios Altos, cuando vio un bulto negro en una esquina, al lado de una escalera, con un paraguas. Cuando la señora Pureza se acercó a ver qué contenía el paquete, vio que se levantó y era una señora llorando que decía: «Estoy de luto». Cuando la señora Pureza volteó para ver el paquete se dio con la sorpresa de que era un esqueleto. Era una calavera, sus pies era como las patas de un gallo, se fue encogiéndose hasta que quedó sólo su manto negro.

La señora se sintió mal, se le enfrió el cuero, no pudo hablar, ni gritar. Cuando volteó, la manta negra se levantaba y se introducía más a la quinta, la señora Pureza corrió hasta la casa

de su hermano y le contó lo que sucedió.

Su hermano le dijo que era fuerte de ánimo, que era limpia su alma porque si fuera todo lo contrario habría muerto botando espuma o sangre de su boca. También le dijo: «Cuando veas algo parecido o te suceda algo igual tendrás que decir las siguientes palabras: «En nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo –hacer la señal de la cruz–, Virgen Santísima aire bueno, Virgen Santísima aire malo». Le dijo también que era como una especie de presentimiento para que una persona muera.

Al tercer día la señora Pureza se dio cuenta de que lo que le había sucedido era para que su vecina muriera. Al día siguiente del entierro de su vecina, se le presentó su alma, confesándole que tenía dinero, que se lo entregase a su esposo para que haga buen uso de él.

Todo esto sucedió en los ambientes de Barrios Altos en el año 1960. Todo esto sucedía porque Barrios Altos era antes un cementerio y penaban mucho.

**María Jesús Dávalos Holgado**

## LA LARGA ESPERA

**E**n una quinta que actualmente está ubicada en la tercera cuadra del jirón Ancash, vivía una familia conformada por tres hermanas mayores de edad, de la cual sólo una tenía una hija. Las hermanas que no se habían casado querían que su única sobrina se casara con una persona que tuviera dinero.

Sin embargo, esta joven estaba enamorada de un joven de su misma edad y que vivía en la misma quinta. Las tías, al darse cuenta de lo que sucedía con su sobrina, optaron por decirle al joven que ella había viajado y que se había casado. Al saber esto, el joven cayó en una profunda depresión y optó por viajar. La chica se quedó esperando en la iglesia, ya que el joven le prometió casarse con ella; la chica con el vestido de novia, esperó y esperó, pero el novio nunca apareció. La chica habló con sus tías y éstas le contaron que su novio se había ido de viaje porque no estaba enamorado de ella. Al saber esto, la chica no soportó la tristeza y decidió suicidarse, muriendo ahorcada. Pasó algunos años y el joven regresó para casarse y al enterarse de lo ocurrido con su novia decide suicidarse con un revólver. Actualmente, en dicha quinta, a las seis de la tarde, en una de las bancas se puede apreciar a la pareja, la novia con el vestido de novia y él arrodillado pidiéndole perdón.

**Luzmila Flores de Yauri**

## LAS MANOS MISTERIOSAS

**H**ace muchos años, en la casa de un señor llamado Manuel había muchas criadas, y había una que hacía la comida y cierto día, cuando ella preparaba la cena, sintió unas manos grandes y calientes que le tocaban las nalgas. Ella siempre se quejaba con la dueña de la casa de que alguien, no sabía quién, le tocaba las nalgas. La dueña de casa, al oír esto, pensó que era su esposo y lo gritaba siempre. Claro, él decía que no hacía nada ni tampoco tenía la intención. Tanto y tanto le decían esto al señor que decidió ir a la cocina justo a la hora que siem-

pre se suscitaba esta aparición, que era más o menos las seis de la tarde. Al llegar a la habitación se escondió detrás de la puerta y se asomaba de vez en cuando, cuando de pronto vio un par de manos grandes, anchas y coloradas de un hombre que le tocaba las nalgas a la criada. Entonces el señor, aún escondido, le dice a la criada que voltee hacia la pared lentamente. Esta le hace caso y suavemente voltea, cuando vio las manos que se despedían, a ella le dio tanto miedo que corrió como alma en pena y nunca más volvió a la casa.

**Luzmila Esther Flores de Yauri**

## LOS ESQUELETOS HALLADOS

**H**ace mucho tiempo vivía un grupo de personas que siempre notaban que ocurría algo extraño en cierta parte de su casa. Qué ruidos extraños, como si fueran niños corriendo por todas partes. Estos incidentes ocurrieron mucho tiempo, de tal manera que una de esas personas no pudo soportar esto y decidió irse fuera de la casa.

Esta persona viajó en busca de una solución para el problema que ocurría en su hogar, y al pedirle a una serie de personas algún consejo, una mujer de edad avanzada le sugirió que fuera a ver a un brujo. Al cabo de unos años dicha persona regresó con el brujo, el brujo hizo una sesión con un grupo de personas; llegó a la cocina y, al sentir una fuerza negativa, dijo: «¡Caven aquí!» Las personas cavaron y mientras cavaban, con mucho asombro, iban encontrando esqueletos pequeños y al parecer eran de niños.

Todos los esqueletos presentaban algo en común: tenía el cráneo totalmente destrozado y las costillas deformadas. En total encontraron más de diez esqueletos. Al pasar unos días, los que conformaban la familia decidieron traer a un sacerdote e hicieron una misa en la casa. Después el sacerdote llevó los esqueletos a tierra santa y les puso un nombre a cada uno y los sepultó.

**Luzmila Esther Flores de Yauri**

## DISTINTAS APARICIONES EN BARRIOS ALTOS

**B**arrios Altos se caracteriza por sus mitos y leyendas, por sus comidas típicas, por sus tradiciones de la época de los virreyes.

Las personas cuentan que en la avenida de Los Incas, llamada actualmente avenida Sebastián Lorente, existían las apariciones de almas en pena; y también varias historias extrañas, pero algunas muy ciertas.

También se dice que todos los alrededores no eran casas sino eran parte de chacra, donde se acostumbraban a sembrar árboles de higo. Se cuenta que era muy raro que las personas salieran de sus casas a partir de las seis de la tarde, por lo general las personas vivían con un gran temor.

También las personas que vivían al lado del cementerio comentaban que no les pasaba nada, ni los asustaban, a pesar de que vivían cerca del cementerio. Y en cambio, las personas que se atrevían a dormir en las iglesias salían trastornadas, porque es allí donde hay que temer, por-

que allí realizan las misas para los difuntos.

Cuentan que en el parque Maravillas antes existía un paradero de taxi, el cual recorría la ruta desde la avenida de Los Incas hasta el Cuartel Barbones; y cuentan que vieron a una mujer vestida totalmente de negro con un velo en su cabeza que se disponía a tomar un taxi con destino al cementerio Presbítero Maestro a las 11 de la noche. Y abordo del taxi el chofer que la llevaba mira por el retrovisor de su auto para decirle a la señora que ya estaban llegando a su destino y no apreció nada de la mujer, no se encontraba en el auto. El chofer, por la impresión tan fuerte que había tenido, se volvió mudo y los encontraron arrojando espuma por su boca y se encontraba en total estado de desequilibrio.

También se dice que en el jirón Huari existía el rumor de que en las noches rondaba por los alrededores una mula sin cabeza, por lo cual las personas de ese entonces vivían con un constante temor y la gente no acostumbraba a salir de sus casas muy tarde, y tenían siempre un palo de guarango que significaba para ellos una protección.

Cuentan también que salían personas sin cabeza; según dicen esas personas estaban vivas y están pagando sus pecados y por eso penan en las noches y asustan a la gente.

También cuentan de los duendes, que son parecidos a los niños y que al momento que una persona quería atraparlos corrían tan rápido que no los podía alcanzar, luego desaparecían.

**Demasio Castillo Chávez**

## UN CASTILLO EN EL JIRÓN CONCHUCOS

**E**sto que voy a narrar no solamente lo he escuchado de mi familia, sino de otras familias, especialmente de la cuadra 5 del jirón Conchucos. Dice este cuento que desde la época virreinal el jirón Conchucos es la frontera del distrito de El Agustino y Lima Metropolitana. Existió allí un castillo donde hace poco se cayó parte de la estructura de su construcción, la cual era la casa donde vivió la conocidísima Perricholi, esposa del virrey Amat, quien fuera representante del rey de España aquí en Perú.

Según se dice, esta vivienda, que queda en la cuadra 5 del jirón Conchucos, era el mirador de Lima que la famosa Perricholi acostumbraba visitar junto con sus amistades prohibidas y realizaba fiestas abacanadas, con personajes de esa época de la sociedad, muchos de ellos amantes de dicha mujer, La Perricholi.

Fue así que nace una historia de las abuelas de antaño, que prohibían a sus nietos que se acercaran a esa casa ya que en la noche penaban. Muchos jovencitos de esa época o quizá hasta la mitad del siglo XX no se acercaban a dicho mirador ya que se decía que a las 10 de la noche penaban.

Este cuento lo venían relatando las abuelas cucufatas, que decían que de esa casa salía una carreta con dos caballos negros y un lechero cabalgando y botando espuma por la boca a toda carrera por el jirón Conchucos. Es por eso que el jirón Conchucos, de la cuadra 1 a la cuadra 7, era poco concurrido hasta este siglo.

Esto hacía posible que los jóvenes no se quedaran en las calles hasta altas horas de la noche.

**José Ronquillo Carbajal**

## UN RECORDADO ACCIDENTE EN LA AVENIDA DE LOS INCAS

Cuenta la historia que en el año 1941, en Barrios Altos había una calle llamada avenida de Los Incas, ahora hace poco con el nombre de avenida Sebastián Lorente, en la cual florecían grandes arbustos de ficus, de Cinco Esquinas hasta Santo Cristo. En esa calle había dos centros muy importantes. El primero, en la cuadra 6, era la Escuela de Policías, que ahora es el colegio Alipio Ponce; y el segundo, que quedaba en la cuadra 5, era la Casa del Buen Pastor, que se encargaba de formar a jóvenes, y ahora es el colegio Niño Jesús de Praga.

Todos los días en la mañana circulaban abundancia de carros, entre ellos camiones que venían con carga de los diferentes puntos del país. Una mañana de julio pasó un camión como cualquiera que llevaba carga, pero como el camión estaba repleto había un muchacho que trabajaba como ayudante, él estaba encima de todos los paquetes, mejor dicho, estaba su cuerpo salido del camión. Cuando el camión estaba en pleno circulamiento pasó por los enormes arbustos de ficus, el muchacho quedó enredado en las ramas de los ficus y cayó pesadamente al pavimento quedando instantáneamente muerto por el fuerte golpe que recibió de las ramas.

Los vecinos corrieron apresuradamente para auxiliar al muchacho, pero no se podía hacer nada porque el muchacho estaba completamente muerto. Meses después los vecinos pidieron a la Municipalidad que se cortasen los grandes arbustos de ficus, quedando libre el paso para todos los vehículos.

Dícese que el alma del muchacho aún penaba en la cuadra 5 de la avenida Sebastián Lorente. Esta historia fue un accidente causado por la alameda de grandes arbustos de ficus que se encontraba por la avenida de Los Incas, ahora cambiada por avenida Sebastián Lorente.

**Elena Pachas Vda. de Cánepa**

## EL TESORO DE REÁTEGUI

Don Luis Reátegui, afamado abogado barriaultino, vivió entre los años 1920 a 1930 en el jirón Junín, muy cerca de la Plaza Italia.

El personaje de nuestra historia era poseedor de una gran hacienda cuya extensión limitaba con lo que ahora son el jirón Conchucos, el barrio de Santoyo y sus alrededores. También era propietario de varias casas y fincas. Además de controlar y supervisarlas personalmente, tenía por costumbre todos los domingos cumplir con este cometido pero muy elegantemente vestido, de acuerdo a las costumbres de esa época y haciendo gala de poseer toda una fortuna. Así se le veía por restaurantes y tabernas, lugares donde disfrutaba en compañía de amigos y hermosas mujeres. Decía él que había nacido para rendirle culto al dios Baco y a las bellas mujeres de esta «tierra de ensueño».

Pasado el tiempo y de acuerdo a su costumbre habitual, una de las tardes domingueras llegó hasta su casa un tanto extenuado por el trajín, lo que motivó su decisión de descansar en el diván de la sala. Quedose dormido y en medio de su placentero sueño tuvo una visión nefasta que lo despertó de inmediato. En esta pesadilla, él se vio mendigando una ayuda a las

personas que había socorrido a manos llenas, pero que para su tragedia visionaria ellos lo ignoraban dándole las espaldas. Pasaron los días y esta trágica visión empezó a crearle zozobra y angustia hasta sentirse profundamente abatido y contrariado. Las siguientes noches fueron de insomnio y delirio; en el día estaba inapetente, muy preocupado y así fue enfermándose psicológicamente. Llegó el momento decisivo de enclaustrarse en su casa. Todas las personas que tenían cuentas por pagar iban hasta él y don Lucho iba guardando celosamente el dinero. Llegó para mayor seguridad a esconder sus billetes debajo del piso cubierto por tapizones o alfombras. Al cabo de un tiempo se decía que amasó una gran fortuna, pero al mismo tiempo la gente iba alejándose o incumpliendo con los pagos. Al final quedó un decrepito personaje al borde de la locura.

Los amigos se alejaron en su totalidad y ya no había ni el consuelo de tantas mujeres que en sus momentos de esplendor supieron entregarle sus caricias.

De esta deplorable situación se percató una gavilla de ladrones, quienes decidieron ingresar a la residencia de don Lucho, pero al irrumpir en el interior de la casa los amigos de lo ajeno se llevaron mayúscula sorpresa, don Lucho yacía muerto en el suelo cubierto por fajos de billetes. Aun así decidieron llevarse el cuantioso botín calculado más o menos en 28 millones de dólares. Avisada la policía encontró el cuerpo inerte de don Lucho en medio de un desparame de monedas y billetes. Se dice que gran parte de los bienes pasó a ser propiedad de la Beneficencia Pública de Lima.

Para la creencia popular, el espíritu de don Luis Reátegui sigue vagando por los alrededores de los que fueron sus predios en busca de los deudores y tramposos.

**Germán Villavicencio**

## EL DUENDE DE LA CHACRA

**E**sta historia es basada en hechos reales y hechos personales, es decir, ocurridos realmente. Y la historia comienza así:

Una tarde de 19 de diciembre de 1932, un niño de apenas seis meses de nacido es desaparecido misteriosamente, explicación: la mamá del niño lo había dejado durmiendo en su cuna a las 12:30 p.m., pues la señora estaba cocinando. A eso de las 12:43 p.m. la mamá va a fijarse al niño y éste no se encontraba en su cuna. La señora no sabía dónde estaba y no se explicaba, porque ella lo había dejado durmiendo. Ella, desesperada, gritaba: «Mi hijo, mi hijo», y todos sus hermanos comenzaron a buscarlo y no encontraban al niño. Ya era la 1:15 p.m. y no se sabía nada del niño, en eso el papá llega y también lo busca, pero lo busca en la chacra que daba atrás de la casa. Era inmensa y en una parte era un poco profunda. El papá pasa por toda la chacra y en eso se le ocurre ir al hoyo y lo ve a su hijo todo cochinito y con un payasito en la mano. El padre, sorprendido, comienza a llorar y en eso llegan la madre y los demás hermanos y también se sorprenden y lo llevan a casa. Todos no se explicaban cómo el niño había llegado a la chacra.

A la semana siguiente pasó lo mismo, pero esta vez con otro niño y después con otro más, las tres familias se preguntaban ¿por qué ha sucedido esto? ¿Cómo habrán llegado nuestros hijos hasta la chacra si la chacra está lejos? Y se hacían muchas preguntas.

En eso las familias se ponen de acuerdo para ir a un viejo brujo, y el viejito les dice: «Señores, este hecho lo ha hecho el duende de los bebés, ustedes lo único que tienen que hacer es bautizar a sus hijos».

Después las familias hicieron lo que les ordenó el brujo. Bautizaron a dos de ellos pero a uno no, el duende se lo llevó otra vez; y los padres no creían en los duendes porque eran católicos. A la tercera vez que se lo llevó, el mismo padre vio cómo se lo llevó y él contó que eran bebotes con cara de grande, con pañal, polo y sin zapatos, además que eran bien reilonos. El duendecito a cada niño que se llevaba le daba bastantes payasos. El padre no aguantó más y salió para ver al duende, el duende lo vio al padre y se sorprendió y echó a correr, el padre lo siguió pero no lo logró alcanzar. Ya cansado, el padre regresó a su casa y se lo contó a sus esposa y ella se lo contó a su hija. Desde ese momento ya no se apareció nunca más el duende y todos los chiquitos fueron bautizados.

**Yolanda Oré Aguilar**

## EL DUENDECITO DEL SOMBRERO

**L**ima, la tres veces coronada villa, es una ciudad que guarda en su interior historias que sucedieron en los tiempos de la Colonia y de la vida republicana, y es una de ellas la que voy a relatar.

En aquella época la señora Yolanda no tenía más de nueve años y vivía con su familia en la sastrería de su padre, ubicada en el jirón Junín 1184. Su madre y hermanas ayudaban a su padre en las máquinas de coser mientras ellas se dedicaba a limpiar y atender la sastrería. La casa tenía un estilo sencillo y sobrio por ser una casa humilde, estaba conformada por cuatro habitaciones, siendo la primera donde se recibía a los clientes y se probaban la ropa, y se encontraba allí un mostrador y un espejo de tres metros de ancho por uno de alto.

Allí estaba la pequeña Yolanda en el mostrador, en espera de algún cliente, siente que alguien está detrás de ella y que va corriendo rápidamente a esconderse, y al voltear ve a un pequeño hombrecillo que tenía puesto un sombrero y que se había dirigido al espejo del salón y que al ver su imagen reflejada en el espejo sufrió una de las peores torturas y se puso a gritar, gemir y lamentarse, a lo que mi madre y hermanas decidieron ver de dónde provenía ese ruido, pues temían que fuera mi hermanito, que se encontraba en la calle jugando y al buscar al pequeño sujeto éste había desaparecido.

Esa madrugada, pues eran las 2, Yolanda y sus hermanas se encontraban en el comedor haciendo sus deberes escolares, pues era el único tiempo disponible que tenían y su madre las acompañaba, cuando de pronto sienten que están lanzando piedras desde la ventana que se encontraba arriba de la mesa, y pensando que eran unos niños traviosos una hermana decide subir para atraparlos y castigarlos. Así que sube por la escalera al techo y ve dos criaturas con sombrero, y al ver a la hermana huyen despavoridos y desaparecen.

**Yolanda Díaz Spray**

*siete*

# COSTUMBRES SOCIALES





## LA GALANTERÍA DE LOS JÓVENES

Los jóvenes eran muy galanes pero además (era un problema) tiraban el saco al suelo para que lo pisen. En toda la lluvia, porque antes llovía mucho aquí, te veían que venías muy oronda y el chico que estaba parado en la esquina o a media cuadra tiraba su casaca en el suelo para que la pises y quedaba con su casaca pisoteada. En las fiestas conocías por ahí amigos de tus tíos, primos o del barrio. Te enviaban las cartitas, las famosas cartitas, te mandaban cartitas. Hacían de correo los amigos, los primos, los más allegados, te citaban a la vuelta de la esquina y ahí comenzaba el coqueteo. Si el papá los encontraba era una tragedia griega, si encontraban a la chica conversando con un muchacho. Así era, bien rígida, la formación de las mujeres, mucho machismo, pero un machismo distinto al de ahora, era un machismo paternalista, era el que tenía que proteger a la mujer, la mujer era la que podía ser engañada, la mujer vivía en las cuatro paredes de su casa, por eso la inocente paloma podía ser engañada. La moral religiosa era muy fuerte, la crianza de los hijos, deberes conyugales, todo lo de la economía doméstica.

**Vilma Suárez de Castro**

## LA FAMILIA

En el almuerzo en primer lugar todos se sentaban a la mesa, todos respetaban el horario. Antes había un solo horario de trabajo, mi esposo venía a almorzar, esta tradición se rompió. A las doce y media, una de la tarde se ponía el mantel, la mesa, el papá a la cabeza y las hijas poníamos los platos, se ponían los platos, su plato de entrada, cubiertos y las fuentes, todos juntos. Mi papá era hombre de pocas palabras, no permitía la conversación, era un almuerzo muy tranquilo, si había algo importante se comentaba. Luego se levantaba y se guardaba todo hasta el lonche porque toda la familia estaba unida. Después todo cambió, todos estaban en el trabajo, estudiando. Entonces apareció la televisión. «Mamá, yo tomo mi café viendo la televisión». Entonces dejaron a la mamá sola, la tradición se pierde, ahora sólo se usa la mesa dominical.

**Vilma Suárez de Castro**

## LA VIDA EN EL CALLEJÓN

**T**odos somos vecinos. Usted vecino allá, vecino acá. El callejón puede tener diez cuartos y un solo caño. A la entrada había un caño, algunas veces tenía otro caño, había dos cuartos para tender ropa, pa' tender ropa acá y pa' tender ropa allá.

No se peleaban por el agua porque por ahí por debajo del puente pasaba la toma de agua y por eso nunca faltaba agua. Había agua bastante. Lima tenía agua todo el tiempo. Como éramos vecinos, mis hijos jugaban con mis hijas y con los vecinos, pero todo decentemente, todos respetaban a los niños. Después, en una fiesta que estábamos con mis comadres comíamos, bailábamos: «Los niños vayan a jugar, vayan a jugar afuera que los viejos se quedan acá con su mamá y mi compadre a tomar unos tragos».

**Isaías Bedoya**

## TIPOS DE GENTE EN BARRIOS ALTOS

**E**n Barrios Altos, sobre todo, yo observaba cuando era estudiante secundario que habían dos sectores. Chinos no podría decirle pero sí había, digamos, el tipo que en ese momento se decía, le llamaban la gente bien, la gente creída. Era gente no de mucha cultura, pero tenían pues la piel blanca, el blanquito. Eran el blanquiñoso creído o la chica de color claro. Sobre todo en la Quinta Baselli parecían medio italianos, qué sé yo, y ellos mantenían, digamos, su sector, hacían sus fiestas de ese tipo. Un poquito que se engrañaban, pero no tenía por qué enfrentarse, pelearse con esa otra gente que era francamente de color, porque en ese sector de jirón Huari, de Maynas, de Huánuco era la gente bien negra. Se miraban, se mantenían su distancia, pero cada uno manteniendo su margen, hacían sus fiestas, se convidaban.

**Humberto Gómez Gago**

## ANDANDO A CABALLO

**A** caballo montaban a veces. Sin montura montaban el caballo, a pelo, generalmente casi a pelo; con montura gente rica conocida nomás andaba. Había monturas con adorno de plata, todos los estribos de la mujer eran de plata, porque yo he tenido de mi mamá montura toda adornada con plata, antes la plata había mucho, plata y oro.

Las carretas traían las verduras de la chacra, en mulas. A las once, doce, una de la mañana estaban entrando el mercado central con su campanita en el pescuezo «tilín, tilín» y la lampara «tilín, tilín, tilín», entraba y descargaba y ahí era parada la Plaza de Armas antes, Mercado Central todo el contorno.

**Manuel Cano De Paz**

## YO HE VISTO LA ESCLAVITUD

**E**n el tiempo de Leguía, fíjese allá por los veinte sería, yo he visto la esclavitud. Había una ley, la Ley Vial, y con esa ley todo el que sea mayor de dieciocho años tenía que pagar su impuesto para la construcción de las carreteras, para Chosica, la avenida Colonial y otras carreteras.

Entonces el que no había pagado los seis soles era detenido por la policía y lo llevaban a la carretera para que trabaje en la construcción. Era una semana que el hombre trabajaba en la construcción y trabajaban de sol a sol. Era muy fuerte ese trabajo, era bien feo, igual que esclavos, por eso yo digo que he visto la esclavitud. Al que un ratito quería descansar o estaba agarrando algo mal, venía un soldado y le decía: «Oye tú, trabaja bien» y le hincaba con su fusil, le hacía doler. Y la comida era mal, mal era. En unas pailas unos grandazos hervían una sopa mal, mal hecho, era como una mazamorra, para chancho era eso, no se podía reclamar. En la noche los soldados los juntaban a todos y se los llevaban, creo que dormían en unas tiendas, todos juntos. Al día siguiente temprano los traían y de nuevo a trabajar. Ese Leguía era un desgraciado, si hasta construyó una avenida que se llamaba Leguía, pero Sánchez Cerro lo sacó.

**Melchor Barraza**



• «Todos somos vecinos. Usted vecino allá, vecino acá. El callejón puede tener diez cuartos y un solo caño».

## EL PANTALÓN PASARRÍO

**E**n ese entonces las madres eran más rígidas con la forma de vestir, hasta la edad de 12,13 años los varones teníamos que usar pantalones altos, mi mamá me quiso poner pantalón alto. Después me quiso poner pantalón pasarrío, le decíamos pasarrío porque llegaba hasta las pantorrillas. Yo lloraba y por eso me le rebelé a mi madre. Yo me quedé con el pantalón largo: era un mameluco y no me lo saqué hasta que se fue cayendo a pedacitos, entonces la gané a mi mamá y ya no me quiso poner pantalón largo. Tendría yo 13 o 14 años.

Antes era más riguroso. Daba risa verlos a los chicos grandazos, con tremendas pantorrillas llenas de vellos y con pantalón a la rodilla. En la calle se veía mal, pero qué se iba hacer, era la costumbre de la época. También había que ir al colegio todo almidonado con sus chompas azules, cuello blanco, con corbata de nudos.

**Manuel Domingo Lira Torres**

## DE LAS NOVIAS

**E**n esa época de juventud todo hombre se enamoraba y toda niña se enamoraba. Uno le decía muy simplemente: «Es usted, señorita, muy hermosa, muy bella, tiene usted un plante muy elegante para pararse, para sentarse». Sólo se decían cosas bellas, bonitas de escucharse. Ellas no hacían más que sonreír como hasta ahora lo hacen, sonreír y sonreír. Ya después de algunos días, cuando ya había confianza, «Muchas gracias», decía, «muy agradecida», ella nos decía, uno le correspondía: «De igual manera». Por eso, usted ve esos vales clásicos antiguos que hablan de la primavera, de los saludos del amor puro y de tantas cosas que eran. Los compositores, que siempre han sido medio poetas, siempre han dicho lo que era.

**Ernesto Peñaranda Duarte**

## LA MISA DE LAS ONCE

**L**ima se ha distinguido por ser muy bonitas sus mujeres. Los muchachos nos poníamos lo mejor que teníamos, nos bañábamos, nos afeitábamos para ir a la misa a ver a las muchachas, había misa de 9, de 10 y de 11. Mayormente ahí hacían cita los enamorados; iban a una fiesta, ahí nomás se conocían y se citaban para verse en la misa. Pero para verse nomás de lejos porque ella siempre iba con su madre o con su padre o con algún hermano. No se podía más que acercarse y saludarla, eso era todo, le dabas la mano, ya las otras cosas eran ardides de cada uno. De ahí, de las misas, salieron los grandes amores de Lima. Si no, seríamos todavía muy poquitos, por eso ahora somos tantos.

Lima era una ciudad así, muy romántica, muy piroperos los caballeros, le decían lo que le salía de la cabeza en ese momento, le decían maravillas, tenían una galantería que ahora ya no hay. La misa de las 11 en la Iglesia de Cocharcas, en el barrio del Chirimoyo era de las más concurridas.

También en domingo uno se iba a jironear, al jirón de La Unión. Para irse a jironear tenías

que ir bien vestido, bien al terno. En este tiempo era bien popular entre los caballeros el reloj de oro con cadena, la sortija. Para usar la cadena había que usar un chaleco. Ahora no se ve nada de eso, ahora todo es plástico. Antes hasta la dama más pobre tenía sus aretitos de oro, su cadenita de oro con su crucecita o una medallita, eso era infaltable, eso era de lujo, por eso se guardaba y sólo se sacaba para pasear el próximo domingo.

Al día siguiente, el lunes, uno estaba con zapatillas de trapo, con pantalón de trabajo, pero el día domingo estaba muy elegante. De ahí el famoso terno dominguero.

**Manuel Domingo Lira Torres**

## LOS AMORES DE ANTES ERAN MEDIO ESCONDIDOS

Uno se enamoraba con papeles, con cartas. Los padres eran bien celosos, no te permitían ver a la novia a cualquier hora. Aun si era un enamorado consentido los padres le decían: «Que venga a conversar», le recibían en la sala, y los enamorados tenían que conversar cosas suaves nomás, no ve que los papás estaban oyendo, se hacían que se dormían, cabeceaban, pero no estaban durmiendo.

Cuando uno quería declarar sus sentimientos lo hacía por medio de cartas, para eso no faltaba algún muchacho conocido de la casa, que por una propinita te llevaba las cartas; o si no, se conseguía una amiga de la chica, que era el correo. Pero para eso había que «sobarle la lámpara al correo», porque el correo no trabajaba gratis, se le daba un regalito. Su trabajo de ella era decirle a la chica que fulano te quiere ver en tal sitio, y convencerle de que era buen muchacho, trabajador, buena gente. Era el mejor bajo.

En ese entonces sólo sabíamos enamorarnos con papeles, había que tener cuidado que los padres no encontraran los papeles, si no se ponían a buen recaudo. A mí me han enamorado, yo no he sabido enamorar: es que no era un negro feo. He tenido una esposa, la madre de mis hijos, pero, como todos, muchas mujeres.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## DE LAS COSTUMBRES ANTIGUAS

Mi padre y madre me enseñaron que nunca debía ir de visita a una casa con las manos vacías y eso he aprendido: siempre llevo algo, ya sea el pan o unos bizcochitos, algo de fruta para los chicos, cuando no una platita para mandar a traer algo, uno nunca sabe qué es lo que se necesita.

Uno nunca debe ir esperanzado que en la casa que visita le den algo. Usted no sabe cómo estará la situación. Una vez que fui a visitar a una comadre –muy bien despachada ella– llegué a la hora del mercado, conversaba y conversaba y no me decía nada, ni mi invitaba nada, entonces me acordaba de los consejos de mi padre, entonces yo le decía: «Tome, comadre, mande a comprar unos anisados y algo para comer», entonces ella invitada a las vecinas y todos to-

mábamos algo. Antes todos teníamos esas costumbres, ahora ya no se ve.

Los hijos trataban a sus padres con respeto, siempre le trataban de «usted». Yo a mis hijos les he enseñado eso, por eso hasta ahora ellos me tratan así. Ahora para cualquier cosa te dicen tío o abuelo. Los jóvenes no saben de respeto, ya no te saben tratar de don Santiago.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## COMER EN LOS CALLEJONES

**N**ecesariamente la gente morena trabajaba por su cuenta en los callejones, vendían dulces, mazamorra morada, picarones, chanfainita, papa rellena, todos los dulces. Pero había una limpieza y una pulcritud tremenda, que cualquier persona se paraba y comía, sus manteles blancos. La negra, es decir, un anís, las hijas también porque atendían con las hijas.

Comenzaban siempre a las 6 de la tarde más o menos para adelante, 11 o 12 de la noche, con su lamparín, con lamparín en la puerta. La gente iba al sitio que tenía, bueno, la sazón que más le gustaba, porque había sabrosuras de comida. Esto era costumbre de Barrios Altos y en todos los barrios, Rímac, La Victoria, pero, como digo, era lo criollo. Ahora, por ejemplo, lo que es comida criolla ya no está en manos de los criollos, ya nosotros no entramos ahí, entramos a un restaurant, porque ya no hay garantía con todo lo que se ve.

**Juan Revoredo**

## VESTIMENTA DE ANTAÑO

**E**l hombre se vestía con su terno, casimir, lanilla, no había más otra cosa; su terno, su camisa blanca, su corbatín, pero el cuello no era así. Todo unido con la camisa, era un cuello a parte, todo blanco bien tieso, acá unos gemelos, decían de oro, pero mentira. Acá atrás otros gemelos, acá los puños también no eran pegados con la camisa, eran separados, también se usaban gemelos, se usaban sombreros, éstos de paño. Habían unos bosayinos, que le llamaban, que era una tela más fina que los otros, los otros no recuerdo. Zapato de cuero, pero no así medio zapato, sino era hasta el tobillo, tenían pasadores enganchados, eran como usan los soldados.

Las chicas usaban vestidos largos, con mangas largas, eran de seda china, sedas corrientes. Lo mismo también nosotros, los hombres, no podíamos ponernos a veces un terno casimir, nos poníamos una de esas telas corrientes. ¿Su nombre? Mayormente era blanco dril el terno.

También, aparte de todo, de la camisa, usaba chaleco; se terminaba el pantalón, el saco, todo, quedaban los chalecos nuevecitos. Venía tiempo de frío, acá uno se ponía dos chalecos.

**Eleuterio Morales B.**

*ocho*

# SERENATAS Y CRIOLLISMO





## CUMPLEAÑOS Y SERENATAS EN EL BARRIO

Ya en la esquina, mi hermano, ya todos los muchachos sabían los santos de todos los de las casas. Decían: «¿Hay telas en bodegones?» Sí, le decían, en tal sitio, que en el número 8 y venían aquí en la noche. Oye, zambito Félix, la familia Chicoma, la familia Zegarra, todos eran familias de bastantes hermanos y se reunían en la puerta y a las doce de la noche venían con sus dos o tres guitarras, con sus huiros y tocaban con botellas, cucharas y eso utilizaban para dar serenata a mi mamá. Entraban y mi mamá criaba palomas, gallinas y cuyes, así que ahí mismo mi hermano agarraba del pescuezo dos, tres gallinas, le daba vuelta y a pellar gallinas; nos levantábamos todos a tomar, mi mamá preparaba chicha de jora mejor que la cerveza. Mi mamá hacía varios tragos cortos y así tomaban los mayores, los menores la chicha nomás; los mayores bailaban, serenata hasta el amanecer. Ya al amanecer ya tenía el aguadito mi mamá, todos su aguadito y cada uno a su casa para el día del santo. El día del santo estaban aquí todo el día hasta la noche bailando, se iban y al otro día decían la recorova, o sea tres o cuatro días era la jarana fija, así pasaban los santos.

**Carmen Rosa Mancos Silva**

## SERENATAS EN LA QUINTA HEEREN

Habían chicas muy hermosas en la quinta donde vivíamos. Casi la mayoría eran bien hermosas. Uf. Serenatas. Antes cómo venían y daban serenatas. Mi mamá agarraba y cuando venían a darnos serenatas en el balcón, en la ventana –porque nosotros, como le dije, éramos siete mujeres–. Antes los mozos veían a las chicas y se arriesgaban a ir a tocar la ventana sin que fueran, pues, enamorados ni nada. Decían «¿Cómo se llama tal persona? Ah... ya... Voy a darle una serenata». Mi mamá decía: «A éstos seguramente ellas les han pelado el diente porque ¿cómo van a venir y todavía en mi ventana?» Y mi hermana mayor entonces le decía a mi mamá: «Tú mientras sales por la tienda, yo voy a salir por la puerta falsa y les vamos a echar agua».

Eran las 12 de la noche que daban serenata. Entonces, cuando les echaban el agua salían y las guitarras pues volaban por aquí y por allá, pero a pesar de eso... y ya otros mozos que estaban afuera se reían de lo que les pasaba. Después que ellos se iban, mi mamá iba y a cada una nos peñizcaba, porque sí, por ustedes, qué cosa dirá la gente, que están viniendo todos. Pero al poco rato se sentía serenata en otro lado de las chicas: igualito los botaban. Después esos salían y toda la noche estaban en ese plan, todo con canciones criollas.

**Yolanda Díaz**





*«En Barrios Altos era la música criolla, cada cumpleaños en la noche venían a saludar los amigos y amigas del cumpleaños, lo saludaban con la serenata, la guitarra y un buen cantor. Se armaba, pues, la jarana, jarana de Barrios Altos, que era la serenata. Tres días de jarana, los famosos jaranistas, la gente iba y venía, entraban y salían, la puerta era abierta, no es como ahora que quieren poner hasta reja de fierro por los ladrones, todo ha cambiado.»*

## UNA BUENA ENCERRONA

Por ejemplo, los cumpleaños antiguamente, la víspera, por ejemplo en mi casa, mis tíos, mi mamá, mi abuelita, ya sabían, se preparaban unas latas de agüadito, otras latas con esca-beche, otras fuentes así, y ya sabían que a las doce de la noche venían a dar la serenata.

Las amistades, los amigos, de otro barrio y del mismo barrio, pero todos se unían a esa familia que iban a visitar y se pasaban toda la noche, todo el día y así al día siguiente seguían, ya no en serenata pero sí como invitados. Yo tengo una anécdota, fue en el 53, yo estaba trabajando en una fábrica Los Puyot estaba con un primo de apellido Fonseca y me dice: «Primo, vamos adonde un tío». «No», le digo, «tengo que cambiarme, cómo voy a ir así todo cochino». «No, vamos» El zambazo de mi primo era más alto que yo, me prestó un saco con el que parecía Tintán y un pantalón. Nos fuimos al Callao, me quedé una semana prácticamente. Por dónde entraría: traía cinco seis costalillos, traía pescado, chancho. Nadie salía de la casa, ahí estaban las mujeres, las señoras, como estábamos tomando, no sabíamos por dónde salir y el tío que no dejaba salir. Por ejemplo, fui un día sábado y un día domingo salí. Y mi abuela me mandó un palazo porque había mandado a buscarme al trabajo, al hospital, a todos los lugares. «Pero abuela, no me dejaban salir». «Qué gracioso, ¿y tus hijos?» Mi hijo el mayor que tiene 48, tenía 3 años. «Pero abuela, ¿crees que soy inconsciente? Sólo que no podía salir, no voy a romper la puerta, si todos hemos salido ya cansados seguramente». Pero mi abuela ya tenía como noventa años, era de otra época, así que me agarró y me tiró un palo que se rompió en mis pulmones y ahí me retiré. Ya no quise saber nada de fiestas, hasta ahora, tranquilo, de vez en cuando tomo una cerveza.

**Pablo Arias**

## PERCANCES EN LA SERENATA

Yo le voy a contar uno de esos casos. Era tanto el deseo de tocar, de cantar, de ir a una serenata, llevar castañuelas –no se llevaba cajón en esa época–. Me acuerdo que fuimos un grupo a dar serenata a un amigo, creo que era su cumpleaños, pero el que nos llevaba no se acordaba si en ésta o en esta otra puerta era del callejón. «Bueno, toca acá al centro». Como yo sabía a veces las reacciones de la gente, que estaba durmiendo, me puse lejos de la ventana, porque las ventanas tenían sus rejas entonces, los cuartos tenían sus barrotes, entonces... bacinicazo sale, una bacinica de orines. Nos hemos arrancado de ahí...

Después también nos fuimos una vez a dar serenata a la casa de un muchacho que estaba enamorado de una chica, pero la mamá no lo podía ver, no lo llevaba. Entonces fuimos en un carro, nos pusimos a tocar, a cantar y la señora comenzó a tirar macetazos... puro macetazo, tuvimos que salir arrancados en el carro.

Tenía sus riesgos y había momentos en que la gente nos esperaba, pues, a todo dar, con buenos platos, buenos tragos; más que eso, lo otro era una rareza, pero han sido cierto estas cosas.

**Jorge Bravo**

## SERENATAS Y JARANISTAS

Las serenatas limeñas, nada de mexicanadas como son ahora de los mariachis y tanta cosa, no, antes era la música criolla. En Barrios Altos era la música criolla, cada cumpleaños en la noche venían a saludar los amigos y amigas del cumpleañero, lo saludaban con la serenata, la guitarra y un buen cantor. Se armaba, pues, la jarana, jarana de Barrios Altos, que era la serenata. Ya preparaba la abuelita, la mamá, preparaban caldo de gallina o el aguadito, se armaba y de ahí al día siguiente era el cumpleaños otra fiesta y así se quedaban hasta la corcova, como le decíamos, al día siguiente. Tres días de jarana, los famosos jaranistas, la gente iba y venía, entraban y salían, la puerta era abierta, no es como ahora que quieren poner hasta reja de fierro por los ladrones, todo ha cambiado. Por ejemplo, ahora un cumpleaños es el mariachi y antes no, a pesar que ya en mi época había mucha influencia del cine mexicano, donde los jóvenes de mi época se paraban en las esquinas a cantar sus rancheras mexicanas, pero sin embargo no desplazaba a la música criolla. Los chicos cantaban bastante música mexicana, todo en lengua española, castellano. Ya es después que vinieron los Beatles, ya fue cambiando todo, pero mucho antes no, pues. A pesar que yo recibí esa influencia me crié en los ritmos antiguos.

**Vilma Suárez de Castro**

## LAS FIESTAS CRIOLLAS DE BARRIOS ALTOS

Las costumbres limeñas, en especial, las de Barrios Altos, se caracterizaron por sus fiestas criollas y sus celebraciones. En los cumpleaños le hacían serenata y esta fiesta duraba tres días, porque al día siguiente los invitados se quedaban para la joroba y al tercer día era el andavete.



• Los amantes del criollismo se reunían en el club Lusitania, de Barrios Altos.

En cada callejón habían serenatas, no era nada raro pasar por los callejones y ver a las personas bailando con grupos criollos que lo formaban los mismos vecinos. Cuando habían corsos, todos los vecinos participaban con el festejo. Los corsos los realizaban las grandes tiendas del centro.

**María Lourdes Fierro Parra**

## EL FORTÍN DE LA MÚSICA CRIOLLA

Desde 1925 a 1935, la música criolla sufre la infiltración pujante y continua de la música argentina, con discos, películas y visitas personales, casos Carlos Gardel, Libertad Lamarque, Trio Fugazoy, Frusta y Demare, etcétera. Cantándose sus canciones en todo Lima, relegando la música criolla a un segundo plano. Pero hubieran sido inexpugnables y rebeldes a ésta corriente como nuestros Barrios Altos, donde nace un predestinado hombre de excepcional talento creativo, nacido un 18 de julio de 1899. Ese juglar inmenso, su nombre: Felipe Pinglo Alva, nacido, valga la redundancia, en la Calle del Prado, hoy número 1456, jirón Junín.

Este hombre inmenso y grande en canciones con sus temas en medios tonos y muchas sin-copadas, revolucionó la música criolla y se erigió como el más grande compositor criollo del siglo XX, habiendo ingresado a la historia de la canción criolla como su máximo exponente.

Desde 1896 hasta 1925 fue relativa la popularidad de la música criolla, ya que más común es saber que los montoneros de Piérola pulsaban la vihuela y las rabonas improvisaban décimas que éstos las hacían canciones, poniéndoles música. Era la era del nacionalismo.

**César Augusto Montoya**

## LA MÚSICA HACE AL BAILE Y EL BAILE HACE LA MÚSICA

Bailábamos el clásico vals, la marinera, paso dobles, basurca... Era una música muy bonita con sus pasos, era un baile antiguo francés, se bailaba de parejas, era de la bella música, así la enseñaban los maestros, no se bailaba de cualquier manera porque la música hace al baile y el baile hace a la música. Las fiestas eran en las casas, la ocasión eran los santos de mengano o de zutano, en cada ocasión duraban muchos días. Todos algo se ponían y si al final faltaba, nunca faltaba algo que empeñar para sacarnos del apuro.

**Ernesto Peñaranda Duarte**

## LAS JARANAS DURABAN MUCHOS DÍAS

Las jaranas se hacían por el cumpleaños de alguien o porque venía visita, siempre había algo que invitar. Toda la gente tenía. Era la época de oro. Habían casas de préstamos, cuando uno lleva divirtiendo unos días y faltaba la plata entonces llevaba unas cosas a la casa de préstamo. Hasta la bacinilla se empeñaba, 50 centavos daban por las blancas, las de loza; por

•Tradicional jarana criolla en Barrios Altos.



•Óscar Avilés y otros grandes del criollismo en plena celebración popular.



las más grandes daban más, después se empeñaba también los sacos, las carteras, los zapatos. En ese tiempo todo se empeñaba.

Las jaranas duraban muchos días porque todos metían la mano para ayudar, las comadres, los compadres, de manera que no moría la jarana. Durante la jarana se baila de todo, se baila el weneser, una especie de polca, también se bailaba el tango. El tango no lo bailaba cualquiera. Uno miraba, estudiaba a la pareja y ahí le caía.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## CUANDO LIMA SE ALUMBRABA CON GAS

**A**ntes no había la luz como ahora, no se conocía la luz eléctrica, las calles se alumbraban con unos faroles de gas y las casas se alumbraban con lamparín de kerosene. El que estaba prendido para el lado de la cocina era un candil, un mechero para que alumbrara a los que estaban cocinando. Para las jaranas se ponía un lamparín aquí, otro mas allá, varios lamparines se ponían. Muchas veces, de tanto estar prendidas los tubos se reventaban, por eso le ponían una mantilla en la cabeza del lamparín, para evitar el aire.

En ese tiempo la música era sólo con guitarra, nada de cajón, eso sólo era para la marinera. Se usaba las castañuelas para acompañar a la guitarra, cuando no había castañuelas buenas eran dos cucharas que se tocaban por la parte de atrás, llevando el compás de la guitarra; al final se tocaba el andavete.

En esa época se bailaba la basurca. Se baila en 28 de julio, se ponía un palo con cintas blancas y coloradas, a medida que se baila se iba tejiendo la bandera peruana. Bailan 10 mujeres y 10 hombres, el de la cinta blanca tejía sobre la cinta roja, eso era cuando yo tenía como 10 años, era un baile de los colegios, de los alumnos.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## LA GALLADA

**L**a gallada o la patota le decíamos al grupo de amigos. No necesariamente éramos todos del mismo barrio, por ejemplo yo era de San Carlos pero mi patota casi todos de Cinco Esquinas, de Teniente Arancibia. Si alguno del grupo se mudaba de barrio, ya veíamos la forma de averiguarnos su dirección y ahí le caíamos, les dábamos serenata. Le poníamos en compromiso, a veces nosotros llevábamos todo sabiendo la situación en la que estaba, otras no. Si era su santo, él ponía todo.

Allí, en Cinco Esquinas, pasaba el tranvía. Tenía su estación, de ahí se iba a Cocharcas. En una esquina había un billar, bohemios habíamos bastantes. Bohemios en el sentido de que éramos aficionados al canto, a la guitarra, otros eran bailarines, como hasta ahora hay, sino que en diferente forma. Ahora se baila más la música norteamericana que la nuestra, nosotros bailábamos más la polca, el vals, la marinera y el huayno. No había jarana que no terminase con una marinera y seguido nomás el tondero y el huayno; el andavete, como decíamos.

Éramos jaranistas parábamos averiguándonos los santos, las serenatas. Un cumpleaños du-



•La alegría y el sentimiento presentes en todo festejo en Barrios Altos.

raba la serenata y el santo, los que eran más amigos, los íntimos, se quedan para la corcova. Habían fiestas que se celebran hasta 5 o 6 días. Para comer, como todos vestían –tenían sus buenos sacos– y había casas de préstamos tenían que sacarte el saco. Uno empeñaba el suyo, el otro también, entonces se compraba un pato, en ese entonces el pato valía 3 soles, el kilo de arroz 6 centavos, con tal que con 4 soles se armaba un almuerzo como para 10 o 12 personas, todavía sobraba para el vino y dale de vuelta a la jarana.

Cuando más jóvenes, con la patota nos reuníamos y nos íbamos a las chacras, a las haciendas a robar alguna que otra fruta. En ese entonces Lima estaba rodeada de haciendas, en Santoyo había chacras, después atrás nomás, en la alameda Grau, también eran chacras, habían huertas en Santoyo, en Cinco Esquinas, en Chacra Colorada, en Malambo, en todo esos sitios habían. Nuestra tierra era muy bonita, chiquita pero bonita.

**Manuel Domingo Lira Torres**

## FOLKLORE SERRANO EN BARRIOS ALTOS

**Y**o tengo una anécdota muy antigua. Yo vine el año cuarentiséis, como le había dicho, y el cine Francisco Pizarro, que está en Plaza Italia, era el único cine donde había folklore; los jueves y domingos era folklore en el cine Francisco Pizarro, famoso. Cuando escuché que había cine folklórico yo me iba. En esa época yo la conocí a Pastorita Huaracina, una chiquilla, ahorita Pastorita debe tener más o menos setenta años porque en esa época era joven.

Ahí se presentaba la famosa compañía Ollanta, en vermut y noche. Pastorita tenía su grupo ancashino. En eso sale, pues, Ima Sumac, de esa época es Ima Sumac con Moisés Vivanco. Y de ahí se hicieron conocer y se fueron a Estados Unidos, pero el limeño medio era racista, decía «ahí llegan los serranos», «estos serranos». Yo digo: ¡gracias a los serranos tienen para comer! ¿Qué limeño es trabajador? El serrano vende pan, el serrano te vende en el mercado; el criollo te está pidiendo plata, está robando.

**Benito Capcha**



•Colorido folklore serrano en Barrios Altos. La tradición criolla convive armónicamente con otras expresiones culturales.

## EL EMPORIO DEL CRIOLLISMO

**A** las grandes fiestas criollas aquí, en los Barrios Altos, que se hacían, acudían todas las gentes, en la Quinta Carbone, en la misma Quinta Heeren, la Quinta Baselli. Era el emporio de todo el criollismo y existía en esa época Carlos Saco; el Club Saco quedaba ahí en Huánuco. Bueno, la gente mayormente estaba atenta siempre dónde había este tipo de reuniones criollas, a las que asistían con gran entusiasmo gente joven de aquella época. Más bien eran las personas ya muy adultas las que precisamente organizaban todo esto. Ellos contribuían con su música. Estaban Las Limeñitas que eran Eloísa Angulo y Margarita Cerdeña, que vivían acá a media cuadra. Ellos colaboraban mayormente en todo tipo de actividades criollas.

Indudablemente ha sido una de las cosas más importantes en el barrio, que era, pues, tradicional. Aquí, pues, los guitarristas antiguos que eran, pues, callejones que hacían buenas serenatas, cantaban todas las músicas de Felipe Pinglo, era muy tradicional eso. Se pedía expresamente la música de Pinglo, en esa época, pues, estaban en toda boga. Él ha sido, pues, el exponente máximo de la música criolla.

**Juan Revoredo**

## LA PATRONA DEL CRIOLLISMO

**B**ueno, podría, como profesora de arte que soy y como cantante de música criolla, le podría hablar sobre la Virgen del Carmen, que es considerada por unanimidad por compositores e intérpretes como la patrona del criollismo y de la canción peruana. Precisamente en los Barrios Altos se sabe también que vivió Felipe Pinglo y que vivieron Alejandro Ayarza «Karamanduka» y muchos otros personajes de la historia de la canción criolla. Sabemos que la Virgen vino de España, que se venera en el día 16 del mes de julio, sale en procesión y después ya a finales del mes.

Los Barrios Altos ha cambiado bastante. Yo le hablo de mi ambiente porque he sido cantante de música criolla. He oído hablar mucho de la jarana antigua, que duraba dos a tres días. Ya todo eso se ha degenerado mucho en la música foránea, ya no se le da el apoyo. Tuvimos a Alejandro Ayarza «Karamanduka», que vivió a dos cuadras de lo que era la Iglesia de la Virgen del Carmen; después estaba Alberto Condemarín, que fue un inspirado autor del vals conocido *Esmeralda*, que vivió en los Barrios Altos. Después Carlos Saco.

**Carmen Marín**

*nueve*

ARTISTAS Y  
PERSONAJES  
EN BARRIOS ALTOS





## REMEMBRANZAS SOBRE FELIPE PINGLO ALVA

**M**i papá era amigo de Pinglo, su tía de Pinglo conocía a mi papá, casi toda la familia de Felipe conocía mi papá, que eran amigos. Habían unas viejitas que eran solas, eran solteras, ellas se reunían con ellos, hacían sus fiestas y celebraban todo, y bautizaban... hasta el gato lo bautizaban, porque ellos querían formar fiesta. Ahí mismo preparaban ellos su comida, su fiesta, eran muy alegres, les gustaba siempre estar alegres, que nunca había discusión. Es así que se conocen y la señora vivía en El Prado también, la tía de Felipe vivía en El Prado con Felipe Pinglo, estaba Felipe chico.

Felipe se quedó huérfano muy tierno, por acá pasaba con su madrina, con su tía, la que lo crió. Primero estuvo con una madrina, después su tía, ella lo crió a él.

Él ha nacido acá, en el solar donde está una placa y después creo que se fue a la calle Ancha en Cinco Esquinas. Él era de carácter tranquilo, lo único sí que le gustaba a él tocar. Guitarra tocaba, después venían los amigos y lo sacaban a tocar. Pero él no era de tomar tampoco, dicen, no era de tomar sino le gustaban las fiestas, cantar. Pero sí sus amigos lo buscaban, como sabía tocar guitarra siempre venían.

Joven era cuando ha sacado sus composiciones, joven todavía. Él era amiguero también, muy amiguero. Él lo que veía se inspiraba y sus amigos también en la calle le encontraban, le decían «maestro». Algunos también sacaban composiciones, entonces él les decía «anda a mi oficina». Su oficina le decía a su casa.

**María Tirado**

## RECUERDOS SOBRE PINGLO

**U**n bohemio, un liberal, tocaba con la mano izquierda la guitarra. No era un gran guitarrista pero era compositor, lo veía a usted en la calle y lo sacaba a usted, a sus amigos les sacaba canciones, muy buena música, que hasta ahora no hay un peruano que componga como él, no hay compositor como él. Murió joven porque era muy bohemio, muy jaranista, daba serenatas a sus amigos íntimos. Un caballero, era muy querido en los Barrios Altos, él tenía estudios de medicina, en el tercer año de Letras se quedó él, no podía sufragar sus estudios, pero él trabajaba por su cuenta. Él vivía acá en El Prado. Felipe no le cobraba dinero a nadie, escribía su música y la mandaba. Si ellos querían, la grababan y si no, no. Le digo que él, para ir a tocar una serenata, a usted le cobraba gratuitamente. «¡Felipe, vamos!» «Vamos, pues», sin



•Romerías a la tumba del inolvidable Felipe Pinglo.  
Dos épocas, un sólo sentimiento.



•El gran Pinglo  
con Pedro Espinel.



conocerle. Él era un hombre amigo.

A su entierro vino mucha, mucha gente, vinieron guitarristas, Samuel Joya, el Mono Olivos, guitarristas; el Cholo Nicolás, el mejor acompañante. Samuel Joya cantaba, Pedro Olivos era guitarrista, Gerardo Pérez, todos han muerto. Otro guitarrista era Carlos Bauzate del jirón Junín.

**Felipe Silva**

## EL CRIOLLO FELIPE PINGLO

**B**arrios Altos, se enorgullece de haber sido la cuna de Felipe Pinglo Alva, quien nació en una calle llamada jirón Junín frente a la conocida Iglesia del Prado y siendo uno de los precursores de nuestro criollismo.

Creador de muchas composiciones famosas y muy recordadas, que hasta la fecha no hay lugar en nuestro país donde no se interprete sus canciones, y entre las más conocidas son: *El plebeyo*, *La oración del labriego*, *Buquet*, *Amelia*, *El espejo de mi vida*, y muchas otras lindas canciones que son inéditas. Su nombre trae remembranzas de las jaranas de antaño y solares tales como Maravillas, Cocharcas, Cinco Esquinas, Huaquillas y Las Carrozas.

En aquellas jaranas se reunían de toda condición social, donde previa a las serenatas las fiestas duraban dos o tres días, siendo amenizadas con instrumentos de cuerda tales como la guitarra, laúd y mandolina y donde los anfitriones agasajaban con varios potajes. La concurrencia se amanecía bailando y para reanimar las energías de músicos y bailarines se servían los famosos aguaditos de ave con su respectivo cebiche. Y proseguir sin desmayo las jaranas que eran casi una rutina en todas festividades.

Felipe Pinglo Alva, al fallecer el 13 de mayo de 1937, dejó para futuras generaciones sus composiciones que aún son himnos de nuestro criollismo.

**Carlos Mendoza**

## VIDA Y OBRAS DE FELIPE PINGLO ALVA

**F**elipe Pinglo Alva, fiel representante y compositor destacado de nuestra música criolla, nació el 18 de julio de 1890 en el entonces prestigioso barrio del Prado, ubicado en pleno corazón de los Barrios Altos de Lima, en el zaguán en el cual yace una placa recordatoria en su nombre.

Felipe Pinglo desarrolló toda su niñez y su juventud en el barrio de Mercedarias ubicado también en los Barrios Altos de Lima, y cuya cuna sirvió de fuente de inspiración y desarrollo de su alto espíritu de criollismo; surgiendo como compositor de muchas obras de las cuales recordamos: *El huerto de mi amada*, *El plebeyo*, *El espejo de mi vida*, *Rosa Luz*, *Astro Rey*, *Bouquet*, *Hermelinda* y *Querubín*, entre otras.

En una etapa de su vida se fue a vivir al distrito de La Victoria, pero a los años regresó a su barrio natal y fue en estas circunstancias que compuso el vals *De nuevo al retornar*.

Felipe Pinglo se desenvolvía como empleado del Ministerio de Guerra, se sabe también que

tiene una hermana que hasta la actualidad se encuentra en vida, pero no se sabe dónde. También recuerda que Felipe Pinglo fue compadre espiritual de Pedro Espinal, El Rey de las Polcas. Felipe Pinglo Alva dejó de existir físicamente a la edad de 46 años, el 12 de mayo de 1936, dejando un vacío muy grande entre los seguidores de la música criolla en quienes a través de las diferentes generaciones se mantiene vivo sus canciones.

Felipe Pinglo Alva y Chabuca Granda son los más grandes compositores de nuestra música criolla y se les reconoce como la fuente de inspiración, porque la juventud se educa respetando la tradición y son ellos los que entregaron la bandera a las nuevas generaciones de compositores criollos que nos prestigian.

**Jesús Apéstegui Carazas**

## RETRATO DE FELIPE PINGLO ALVA

**F**elipe Pinglo Alva nació en 1889, desde que nació en Barrios Altos, en jirón Junín. Estudió en el colegio Guadalupe. Su inclinación por el fútbol lo lleva a ingresar y jugar en el equipo de Alianza Lima. Trabajaba en el ministerio.

Fue bohemio y compositor de muchas canciones que escribió cuando aún vivía en Barrios Altos tales como: *El canillita*, *El obrero*, *La obrerita*, etcétera. Su primer vals fue *Amelia*, después escribió *El espejo de mi vida*, *El plebeyo*.

Tenía como mujer una señorita llamada Hermelinda, la cual quería mucho. Después de tiempo se separó de su mujer, porque la sorprendió con otro y le dijo estas palabras al amante: «Quiérela mucho».

Agarró sus maletas delante de ellos y se retiró a La Victoria a la casa de una familia amiga, la familia Valdelomar. Estuvo muchos años viviendo en La Victoria siendo amigo de Alejandro Villanueva, Coronado, Alberto Monteyano, etcétera. Luego compuso el vals *Hermelinda* porque extrañaba mucho a su mujer, con estas letras le dijo que la extrañaba. Después de esto volvió donde su gente querida, volvió a su barrio, regresó a los Barrios Altos, a Mercedarias, donde la familia Ramírez lo recibió en el Callejón del Fondo.

Se sentía tan emocionado de haber vuelto a su barrio que compuso el vals *De nuevo, al retornar al barrio que dejé*, volviendo otra vez con sus amigos del alma como él los llamaba. Don Víctor Arciñaga, más conocido como el Ganchito, Pancho Gallesterero, el Cholo Nicolás, el Mono Olivos, Jorge González, Juan Ríos, Félix Dongo, etcétera. Al lado de sus amigos le llega el éxito y ya todos lo conocen como el gran compositor Felipe Pinglo. Llega a su fin de bohemio en el Hospital Dos de Mayo, en la Casa Julián Arce.

**Jorge Cossio Uchulla**

## CÓMO SE INSPIRABA PINGLO

**S**e inspiraba en lo que vivía y lo que sentía; hay una composición que se llama *Mendicidad*, ésta se inspiró cuando fue a comer con unos amigos a un restaurante, cuando se le acercaba a la mesa una viejita pobre a pedirle limosna. En ese mismo instante le pide al mozo una

servilleta para así poder escribir una bella composición.

También *El canillita*. Venía de una fiesta y pasó por *La Crónica* y llovía y estaban los pequeños niños esperando que salga el periódico.

*La oración del labriego* estaba en la hacienda Mendoza porque era santo de la esposa del dueño de la hacienda, todos preguntaban dónde está Felipe, salieron a las cinco de la mañana y lo vieron a Felipe que estaba en el campo y les dijo: «Escuchen esto». Cogió su guitarra y tocó la canción *Oración del labriego*.

**Carmen Pinglo Rivera**

## LA MUJER EN LA INSPIRACIÓN DE PINGLO

**E**ra un tipo bohemio pero tranquilo, muy poco tomaba. Pero le gustaban mucho las canciones. No era muy comunicativo, más bien era reservado. No tocaba muy bien la guitarra, pero sí era un gran compositor. Tú le contabas algo de tu vida al poco momento te hacía una canción, le encantaba, por ejemplo, *El espejo de mi vida*, *Obrerita*, *El plebeyo*, tantas canciones de él mismo. Yo conocí a su cuñado y él me contaba que él tenía un montón de canciones, pero no las difundía mucho porque todas sus canciones eran largas, varias estrofas. No es como las de ahora que repiten a cada rato y es un pedacito. Por ejemplo, *El plebeyo* es una canción muy larga y no lo cantaré todo completo porque cada disco tiene una duración, ¿no? Mira, te voy a decir una verdad: Felipe Pinglo siempre se inspiraba en el amor de las mujeres que tenía. Por ejemplo, ¿hay canciones que van como ofensa a la mujer? ¡No! Felipe, en todas sus canciones, siempre respetó a la mujer. Entonces tenía un poco más de arte, más de cariño hacia la mujer y se inspiraba todo. Y tú sacarás, cuando tú leas una canción de Felipe, es el himno a la mujer, el himno al amor. En cambio, cuando tú tienes una desgracia también hace homenaje, ¿ya? Pero no distorsiona, como hay canciones por ejemplo como nos cantan Los Embajadores: víboras, pérfidas, esas cosas.

**Ernesto Jiménez Jordán**

## ESTAMPA DEL NEGRO MACHETE

**E**l Negro Machete: él era un leñador moreno y robusto que tocaba las puertas ofreciendo leña y siempre traía un machete colgado en una soga, de ahí tiene el apelativo de Negro Machete. Los niños le tenían miedo porque pensaban que él los mataba y los papás le decían a sus hijos cada vez que se portaban mal: «Ahí viene el Negro Machete». Le decía a las señoras: «Madrina, ¿quieres leña?», ése era su grito tradicional.

**Nemesio Castillo**

8-11-73



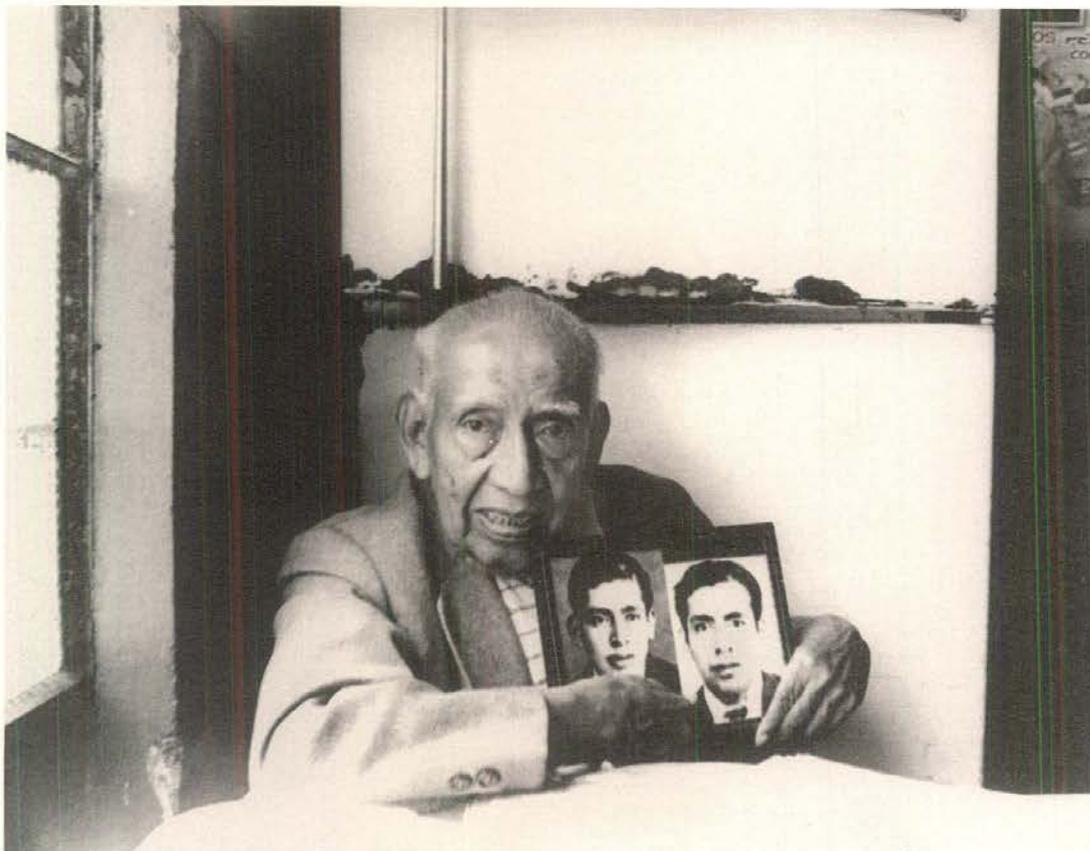
## EL NEGRO MACHETE

Por aquel entonces solía pasar por Conchucos, hacía el río, un negro alto y delgado con un sombrero grande de paja, su machete en la cintura y sus leños en la espalda. Era callado y respetuoso, los muchachos le pusieron el apodo de Negro Machete porque cuando se emborrachaba comenzaba a ejecutar una danza rara lanzando el machete al aire, cogiéndola al vilo. Decían que era un esclavo africano, el último que quedaba en el Perú, pues cuando murió contaba más o menos 120 años.

**Carmen Rosa Mejía**

## VARLEIVA

Víctor Andrés Rodríguez Leiva es el periodista más antiguo de los Barrios Altos, de todo el Perú y quizá de Sudamérica. Especializado en el deporte y muy versado en los temas locales en general, gran amante del sector barriaultino, pues él mismo nació allí, en la Quinta Huarochirí. Durante su vida no ha residido en otras partes, por elección propia siempre se quedó en Barrios Altos. Actualmente vive en el Solar Huamalíes, el mismo que posee el madero más antiguo del sector y la devoción más fuerte. El Madero de Huamalíes debe tener como ciento cincuenta años, los vecinos del solar inclusive le atribuyen milagros.



•Víctor Andrés Rodríguez Leiva, «Varleiva». El famoso periodista es la memoria viviente de Barrios Altos.

Como muchas otras personas de su generación, Varleiva ha visto y participado intensamente de las costumbres de la vida en los Barrios Altos. Él puede conversar largamente sobre la vida deportiva del barrio y del Perú, sus personajes y circunstancias y con la misma facilidad explicar la historia e importancia de determinados lugares, las gentes, las tradiciones que han caracterizado a este viejo sector de Lima. «Yo no podía vivir en otra parte», nos dice.

Desde los trece años se inicia a trabajar en el periodismo y ya tiene cincuenta y seis años de actividad ininterrumpida. Ha conocido a muchísimos personajes del deporte peruano y ha escrito sobre todos ellos. A Varleiva le gusta destacar cuando varios de esos grandes deportistas que han representado al Perú han salido de los Barrios Altos, su barrio.

Todos reconocen la trayectoria de Varleiva, en casi todas las radios, revistas, periódicos y televisoras tiene discípulos. Los periodistas deportivos más famosos y todos nosotros en general lo saludamos con cariño y respeto. El Círculo de Periodistas Deportivos del Perú lo han premiado muchas veces, será por eso que en el mundo periodístico lo conocen con el apelativo de La Biblia del Deporte.

Víctor Andrés Rodríguez Leiva es un hombre identificado con los Barrios Altos. Por su edad y su sapiencia inspira al aprecio y, por qué no, al orgullo de todos. Cuando alguien lee sus columnas en *La República*, *El Popular* o *Todo Sport*, sabe que el que está hablando es un vecino del barrio, «el del Solar Huamalíes», «el que almuerza en Cinco Esquinas». Un hombre pobre pero digno y orgulloso de su trabajo, una verdadera crónica viviente de los Barrios Altos.

**Equipo O.E.I.**



•Cordel y Velarde, el Apu Inka presidenciable. Durante los años 40 y 50 dio discursos en todas las plazas de Lima.

## UN APU INKA PRESIDENCIABLE

En esa época había un hombre bien curioso, todo un personaje, que en sus discursos a la gente decía que era presidenciable. Él a veces aparecía como el Apu Inka, se ponía su turbante, sus cosas y a veces aparecía como mariscal, se vestía de militar y a veces era un diplomático. Y la gente viva y astuta, como tenía dinero, le hacían creer que él iba a ser presidente. Lo han engañado muchos, si hemos visto todo lo que le decían los estudiantes que sí se burlaban de él. Ya se murió, pero famoso, se apellidaba Cordel y Velarde, por eso le decían: «cuando él es un Coronel y Velarde». Murió, era un personaje pintoresco de la Lima de la década del 40, del 50, daba discursos en todas las plazas. Llegaba a la Plaza Italia, llegaba a la Plaza Santa Ana que antes se llamaba, a la Plaza San Martín y la gente lo rodeaba, lo aplaudía y lo engañaba. Se murió, pues, el famoso Cordel y Velarde. Era bien conocido.

Humberto Gómez Gago

## LA POCHOLA

El primer zoológico peruano donde se encontraban los siguientes animales: camellos, osos, cóndores, venados y muchos otros animales, fue construido en el interior de la Quinta Heeren. También se encuentra el parque central donde hasta ahora se conserva sus cuatro estatuas, que destacan las cuatro estaciones. Cuentan las historias de un personaje peculiar llamado la Pochola, nombre que se le conocía al cóndor que habitaba en el ya nombrado parque. Esta ave era tan doméstica que jugaba con los vecinos y cuando se daba sus escapadas paralizaba el tráfico al abrir sus alas ante el espanto y encanto de los que transitaban.

En los primeros años de la época del 40, la Pochola murió atropellada por un tranvía, siendo motivo de lamentación de los vecinos, porque sabían que a partir de esos momentos habría un vacío en la Quinta Heeren, el fortín de la Pochola.

Yolanda Díaz Spray

## YO CONOCÍ A KARAMANDUKA

De los criollos, nosotros hemos gozado acá de los criollos. Que el día viernes, que el día sábado, ya pues estaban con las guitarras. Había una tiendecita saliendo de la quinta, a un costadito, que le decían la Chiquita porque la entrada era bien reducida y ahí había un salón, no muy grande, y se reunían ahí Karamanduka —el que compuso *La palizada*—, Espinel, Panchito Estrada, Dongo, todos esos personajes de la Lima criolla. Karamanduka era el mayor. Él vivía acá, llegando a la esquina, saliendo de la quinta hacia la izquierda, eso se llamaba Manuel Morales, ahora se llama Matías Maestro. Yo me acuerdo que él vivía ahí en una casita, la primera casita, que hasta ahora tiene una plaquita ahí en su recuerdo, y en la parte de adentro de su casa tenía sus fotos de él, tenía cosas que eran reliquia de él, su mobiliario. Había una negra que le decían Virginia, una negra gorda, ella le cocinaba.

Yo le he conocido joven todavía, bien buenmozo, medio colorado era. Yo me acuerdo, yo

estaría chica pero uno no se puede olvidar porque él iba a mi casa, y como mi papá era sastrero modistón entonces todos, todos los del barrio siempre iban allá a la tienda que tenía. Y ahí mi papá decía: «Ha venido Alejandro Ayarza, mire pues! ¡Aquí está mi hijita, ve! Le voy a presentar a mi hijita». Nos presentaba siempre a los señores.

«¡Ay qué graciosa! A ver, yo soy este que me gusta la canción criolla, cuando tu estés grande, hijita, siempre has mención de lo que nosotros somos, los criollos antiguos, que llegará el momento que la Lima ya cambie. Cuando ya cambie Lima, ya nosotros vamos a pasar quizás al olvido, pero cuando hay personas que recuerdan todavía no puede morir».

Entonces él los días viernes en su casa hacían, ella cocinaba muy rico la Negra Virginia.

**Yolanda Díaz Spray**

## TRAVESURAS DE ALEJANDRO AYARZA «KARAMANDUKA»

Yo tuve amistad con él, yo estaba muy muchacho. Tendría, pues, dieciocho años, veinte años cuando lo conocí a él. Nosotros parábamos en la esquina de Manuel Morales, ahí había un café de dos puertas, ahí todos nosotros los amigos nos juntábamos pa' tocar la guitarra, pa' cantar. Entonces ahí nos juntábamos, nos metíamos a tomar un café, a conversar, a charlar y nos juntábamos para ir a alguna serenata, una fiesta, algún santo, un cumpleaños. Y ahí salía Karamanduka y se metía al café con nosotros, a tomarse su pisco, porque él tomaba pisco, en ese entonces había muy buenos piscos, pues. En esa época había un pisco que costaba cuatro soles, me acuerdo, el Bacará, era muy buen pisco y costaba cuatro soles la botella. Después, él tenía un hermano que era cura y cuando venía el hermano él se ponía la sotana, el sombrero y se metía con nosotros a tocar la guitarra, a cantar. Recuerdo que una vez se fue a La Herradura, a la playa con nosotros, nos fuimos con él vestido de cura, comenzó a bailar, era tremendo, muy amigo de nosotros. Nos invitaba a su casa a jaranear, era muy jaranista él, demasiado jaranista. No le digo que se meta con los muchachos, pues nosotros tendríamos veinte años, él tendría cincuenta o sesenta años por lo menos. Tenía muy buen espíritu, ¡uf! Nos contaba anécdotas y nos contaba sus cuentos.

**Jorge Bravo**

## YO CONOCÍ A NICOMEDES SANTA CRUZ

Nicomedes fue mi amigo, porque él me conoció en la casa de un compadre que era guitarrista de polendas por aquí, y es mi compadre espiritual, y ahí me conoció él en una fiesta. Como mi compadre tocaba música cubana, música argentina y otras, y yo siempre lo acompañaba en todos los ritmos. Entonces Nicomedes, que estaba ahí, decía: «Todo sabe, todo sabe, ¿quién es ese cholito de mierda?» Porque ésa era su forma de hablar, ¿no? Mi compadre me presentó y le dijo que yo era Jorge Bravo, y que yo conocía toditita clase de música, le

dijo. Hablé un rato con él y entonces ya él se hizo mi amigo. Yo trabajé con su hermana Victoria en un ballet de 32 personas que tenía ella, yo y mi compadre tocábamos ahí. Mucho tiempo hemos trabajado en el teatro Segura, en el Municipal, en La Cabaña, entonces él venía a verla, a visitarla. Entonces Nicomedes decía: «Todos son negros y entonces ese blanco que está ahí, ¿quién es?», y después, cuando acabó, me dijo: «Tenías que ser tú». Me dice así: «Yo decía, ¿quién es ese blanco que está entre todos los negros?» Ésa era la palabra de don Nicomedes Santa Cruz.

**Jorge Bravo**

## DON CARLOS SACO

Ahora yo cuido su tumba, él era un compositor famoso, ya casi nadie viene a verle. Pero cuando vivía, pasaba el tiempo en la Plaza Buenos Aires, en la segunda planta de una casa que está frente a la pila. Siempre que yo venía del cinema, él estaba tocando con otros ahí.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## CARLOS SOTO Y LOS ORÍGENES DEL «TOROMATA»

Esa música es la misma que ahora se toca, claro que con diferencia de letras. Por ejemplo, ese *Toromata* nace de otros pueblos, ése no es de Carlos Soto, eso es una recopilación que él ha hecho y se toma el título de ser su compositor y eso no es así. Según él mismo me cuenta que fue su madre la que le dio esa letra y esa música, que ella conocía, que conoció ella, pero que tampoco era autora, y así por el estilo.

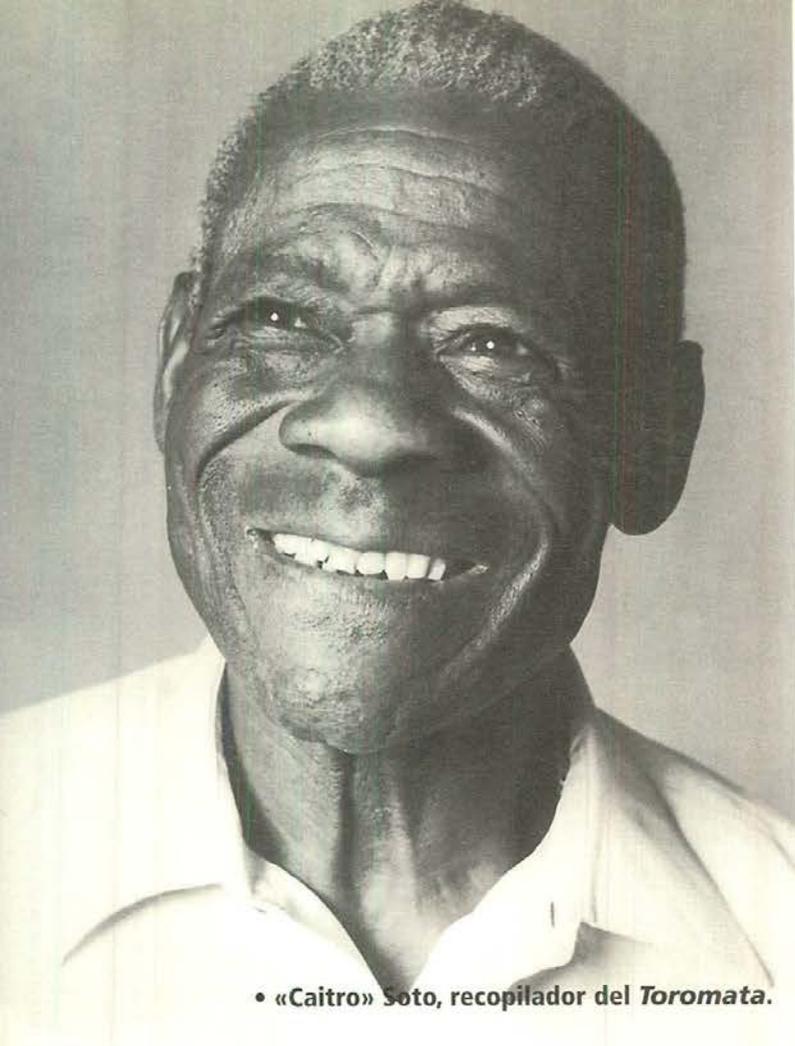
Soto venía acá del lado de Santa Catalina, de La Confianza, de muchacho vivía ahí.

**Jorge Bravo**

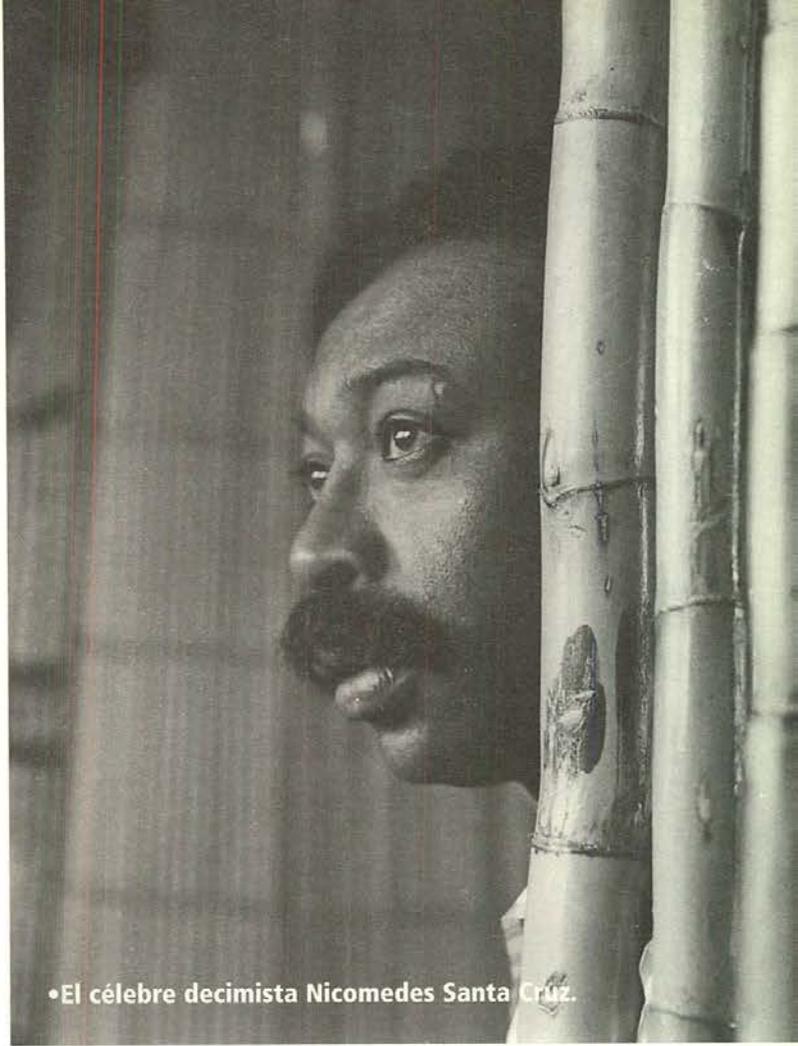
## LA MATASIETE

Cuenta la historia que en el Cercado de Lima vivía en un solar de la calle que en ese tiempo se llamaba Tovar y hoy en día se le denomina jirón Cuzco, vivía, como repito, una morena que se dedicaba a la venta de tamales en el día y en la noche, de lunes a domingo, para los vecinos, que tenían mucha plata, o sea que la venta de sus tamales le deparaba grandes utilidades.

Es por eso que despertó la codicia de los ladrones para robarle en su casa. Estos facinerosos idearon un plan, que consistía en que ellos ingresarían por un forado que tenían que hacer en la pared que estaba ubicada a un costado de la puerta principal de la casa de la morena. Los facinerosos eran siete peligrosos delincuentes que acababan de salir de prisión por haber cometido infinidad de delitos de alta peligrosidad en la sociedad.



• «Caitro» Soto, recopilador del *Toromata*.



• El célebre decimista Nicomedes Santa Cruz.

Estos delincuentes se juntaron un día, por desgracia para la pobre morena, para organizar el asalto que tenían en mente en la casa de la morena. Decidieron ir a casa de la morena un día que ésta estuviera fuera de ella, o sea cuando se fuera a vender sus tamales, que, dicho sea de paso, eran riquísimos, dicho por las personas que tuvieron la oportunidad de saborearlo todas las semanas, ya sea por los domingos o los sábados o en su defecto cualquier día de la semana para saborear, como repito, dicho tamal.

Estos delincuentes fueron a la casa de la morena en el día y aprovechando que ésta, como repito, se encontraba en el mercado vendiendo, armados de picas, barretas, palas y demás herramientas para poder romper la pared y así hacer un hueco donde pudieran ingresar a la casa sin ningún problema y a sus ganas.

Pero los vecinos se percataron de las acciones de estos delincuentes, entonces fueron a avisar de estos hechos a la morena, que en ese momento estaba trabajando. La morena, sabiendo esto, se fue a su casa más temprano que de costumbre para poder preparar algún plan para hacerle frente a estos facinerosos.

Los delincuentes esperaron la noche para poder sorprender a la morena, al llegar a la casa de la morena en silencio comenzaron a ingresar uno por uno, porque ése era su plan de los delincuentes. La morena ya les estaba esperando detrás del hueco con un enorme mazo de impresionantes dimensiones.

Al ingresar los delincuentes uno por uno ella fue derribándolos como llegaban, hasta que todos estaban privados o sea los siete delincuentes facinerosos. Así amaneció y los delincuentes al despertarse se dieron con la sorpresa que estaban amarrados de los pies y de las manos y no podían zafarse de los nudos que ésta les había hecho. Así llegó la policía y se los llevó a

todos a la cárcel terminando de esta manera la osadía de estos facinerosos. La morena estuvo contenta por haber logrado y a la vez cuidar muy bien su dinero bien ganado por la morena.

En el barrio todos la felicitaron por su valor y su decisión para enfrentar a estos facinerosos. Desde ese día la morena fue más respetada que antes y por los siete delincuentes que atrapó le pusieron el nombre de Matasiete.

## ARTISTAS FAMOSOS EN LA PLAZA ITALIA

**P**edro Infante cantó en el teatro Francisco Pizarro, vino Libertad Lamarque, el doctor Alfonso Ortiz Tirado, gran tenor, ya fallecido, y a veces dedicaba hasta públicamente fuera del teatro cuando quedaba cantidad de gente afuera en la plazuela misma, bueno, terminaba su función. Esto ha sido de exigencia de este tipo de música, porque se trataba, pues, de otra mentalidad de personas, música lírica que era que le gustaba mucho a la gente. Entre ellos estaba de exigencia tremenda el tango, el vals, el bolero y la música lírica, era una atracción, acudían todos.

En el Mazzi ha estado Hugo del Carril, en el teatro Lima venían de todo sitio a este tipo de programas artísticos, ¿no? Y había una cantidad de ánimos y de buen criterio por la buena música. Venía, pues, gran cantidad de gente, de todos los Barrios Altos y otro tipo de personas porque se trataba de limeños puros, de padres limeños que eran de clase media, mayormente toda la gente a lo que nosotros comúnmente llamamos callejones de un solo caño. Ahora, en la actualidad, precisamente han pasado tanto años que hoy día tenemos una gran institución en la que hay más de 900 socios que son todos nacidos en los Barrios Altos. No nos reunimos aquí, sino en radio R 700, donde el gerente de esa radio nació también en el barrio, que es el doctor Dagoberto Laines.

**Juan Revoredo**

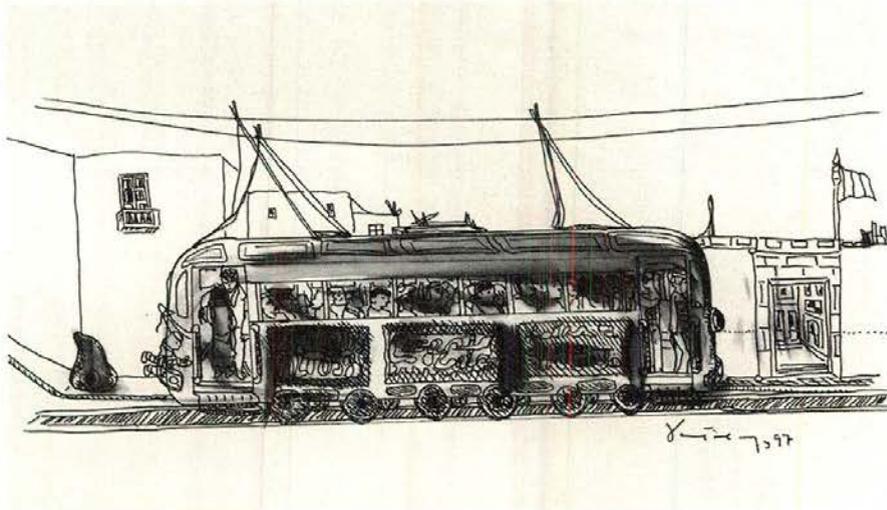
## PEDRO INFANTE EN LA PLAZA ITALIA

**P**edro Infante vino en su mejor época y parece que cantó en el cine y también acá hicieron un proscenio, acá en la Plaza Italia. La gente se subía a los árboles a verlo, pues, así había de gente. Pedro Infante llegó aquí más o menos en el año 1956 o 1957, entonces qué pasa, esto se llenó y hubieron muertos. Yo en ese tiempo recién había bajado porque yo he sido chullillo, me quedé sorprendido cuando lo vi a Pedro Infante.

**Eleuterio Morales Bernal**

*diez*

# LOS TRANVÍAS





## EL TRANVÍA AMARILLO

Los tranvías eran amarillos, eran grandes, eran amarillos con ruedas de fierro, eran eléctricos, llevaban como por lo menos ochenta pasajeros.

No faltaban muchachos que corrían atrás del tranvía, a veces se subían y por la otra cuadra se bajaban. Porque el tranvía paraba en cada cuadra. Por ejemplo, arrancaba de acá (Cinco Esquinas), paraba allá abajo dice de... ¿cómo se llama? Maynas, no sé cómo le dicen a este sitio y después paraba abajo en El Carmen, ahí también ha tenido otro paradero y de ahí se iba de frente a la Plaza Italia, por ahí paraba, tenía varios paraderos. De ahí se iba al Callao, la conexión, pues, se iba al Callao, todo el Callao había otro que le decían «urbanito». Ése lo llevaba a uno adentro del Callao hasta el Terminal Marítimo, tenía conexión el mismo boleto, valía o sea con ese boleto viajes cuatro veces, el boleto estaba quince centavos cada uno.

Tomaba uno el urbanito que nos llevaba hasta el Terminal Marítimo, ahí en el Terminal Marítimo se paseaban. Se iban, pues. Ellos pedían el boleto. Entonces él veía el boleto, lo picaba entonces, se le devolvía a uno; no ve que con ese boleto vuelta uno tenía que regresar.

Salían a las seis de la mañana, yo creo hasta las doce de la noche, hasta esa hora funcionaba. Bueno, el conductor tenía una gorrita para que lo distinguiera, tenía su boletaje para controlar; uno le pagaba y le daba su boleto, pero después venía un inspector para controlar el boleto, entonces miraba el número, el inspector ya lo anotaba el número en su libreta, lo controlaba al conductor. Subía cada seis cuadras.

**Ernesto Agüero**

## EL TRANVÍA

El tranvía sólo trabajaba hasta las 11 de la noche. Cinco Esquinas - Dos de Mayo aquí en Lima. Después había Plaza de Armas - Rímac. Antes se llamaba Malambo la calle, ahora es Pizarro, antes se llamaba Malambo, barrio jaranero, todos tocaban, habían fiestas. Llegaba gente conocida, todos conocían, todos iban a la fiesta, nadie les decía nada, nadie. Y de ahí de Malambo se tomaba carro al distrito de Carabayllo, se tomaban camiones, no ómnibus. Primer distrito de Lima, Carabayllo. Por lo que ahora es Tacora entraba tren de Huacho a Lima hasta Desamparados. Entraba por la Palma, entraba a Desamparados el tren de Huacho.

**Manuel Cano De Paz**

## EN EL TRANVÍA CASI ME ROBAN

Que recuerdo y añoro porque ahora en la actualidad se sufre tanto el tráfico, mejor dicho, los vehículos... los tranvías, de que eran más espaciosos y se viajaba con más comodidad. Su recorrido era todo el centro de Lima urbano, después Lima - Callao, Lima - Magdalena, Magdalena - San Miguel. En ese entonces que recuerde yo, muy jovencita, costaba cinco centavos, después diez centavos, después recuerdo hasta veinte creo.

También que los chicos gorreaban el tranvía, la gente se asustaba porque podrá pasarle algo cercano. También lo que mucho se me grabó en la mente, hace muchísimos años, viajando a Miraflores yo. En ese entonces usábamos alhajas. Salíamos con alhajas: cadena de oro, reloj, aretes, todo. Me iban a robar un reloj y uno de atrás gritó: «¡Cuidado, señorita, ratero!», pues el muchacho se bajó, se asustó y no me llegaron a robar. Solamente se me ha quedado.

**Modesta Sánchez Salazar**

## GORREANDO

Los chicos gorreaban el tranvía, eran en las mañanas, en las tardes. Nosotros lo gorreábamos funcionando, nos colgábamos de ahí. Nos íbamos gorreando hasta Dos de Mayo, bajaba por Junín, daba la vuelta en la Plaza Italia y de ahí entraba por donde estaba la comisaría.

El tranvía tenía un pasamanos y una plataforma. El pasamanos entonces sería de aquí hasta acá, y uno agarraba y se colgaba de ahí y subía. Eso era todos los días y los fines de semana más todavía, palomilla que uno ha sido.

**Juan Quiñones**

## LA ESTACIÓN DEL TREN EN VITERBO

La estación era la primera parada del ferrocarril que venía de la sierra central, después estaba la estación de Desamparados a una cuadra de la Plaza de Armas y la de Monserrate, también había la que llamaban Palma, pero casi no se usaba, ésa estaba por Torricos. De ahí mismo partían los trenes a Chosica.

A Viterbo llegaban muchas cosas de la sierra, por su cercanía al Mercado Central, ahí se bajaban cosas que luego se llevaban en carretas jaladas por mulas. Pero lo que todos los días se vendía era la leche fresquita, habían señoras que vendían la leche. Montaditas en sus mulas iban pregonando de quinta en quinta, de callejón en callejón no había uno al que no entraran, vendían la leche a las 6, a las 7 y a las 8 de la mañana.

**Manuel Domingo Lira Torres**

## GORREROS Y CARTERISTAS EN EL TRANVÍA

El tranvía era plano, generalmente era una persona la que manejaba el tranvía y había un cobrador y uno que marcaba los boletos, el inspector. Pero tradición de los muchachos era viajar en el estribo del tranvía, digamos colgado. Entonces, antes que el tranvía llegara al paradero, uno se dejaba caer y cuando retomaba la marcha, se volvía a subir, a la volada. Se suponía que durante el trayecto al que iba colgado era difícil que el cobrador vaya a pedirle boleto.

Ahora ahí, entre los que iban colgados, sí habían carteristas, que rebuscaban los bolsillos, porque mientras usted estaba colgado, otro atrás más experto lo hacía. Yo, cuando a veces buscando trabajo he tenido que viajar ahí, he sentido que rápidamente rebuscaban todos mis bolsillos, a veces me han quitado algo, a veces no. Era gente muy experta en meter y sacar la mano.

**Manuel Fernández**



•Muchachos gorreando el tranvía, colgados en el estribo.

*once*

# JUEGOS DE NIÑOS





## JUEGOS DE NIÑOS

Un trompito que tenía pon uno, pon dos, toma todo, toma dos, toma uno y una saca la moneda según lo que diga, así es que con eso jugar y jugar a la pirinola. Acá nos sentábamos todos en el solar a contar cuentos, cuentos de brujas y así, pues, con las viejitas, que allí estaban. «Señora Leonidas, cuente cuentos», y nos sentábamos ahí, ellas contándonos cuentos. Empezábamos con que la señora decía: pasaba un carretillero por una granja y se recogió bastantes huevos, ¿tú cuántos hubieras recogido? Uno decía cinco, entonces tenía que contar cinco cuentos; luego otro uno o dos, entonces tenían que contar los huevos que habían recogido, ése era el truco y así estábamos hasta que nos llamaban a dormir a las ocho más o menos, a más tardar a las diez, decían que a las once o doce ya sólo quedaban las mujeres malas. A las doce salía la Viuda, a la una la Chancletona. No había otra forma de divertirse, no había radio en ese tiempo, la radio la he venido a escuchar cuando tenía nueve años. Ocho, nueve años así, una vecina compró un radio, la otra compró esas radiolas que se dan vuelta y la otra también, y ya había música en el solar, si no solo estaba.

**Carmen Rosa Mancos Silva**



## NIÑOS Y NIÑAS

Los niños jugaban al trompo, a la bolita. Las mujercitas jugábamos a la chapada, a la pega, si te chapaban la llevabas; se escondía una correa y al que encontraba se le correteaba. Salíamos mayormente al atardecer, veníamos del estudio porque antes se hacía dos turnos, veníamos, tomábamos lonche, hacíamos la labor de la casa y de ahí salíamos a jugar hasta las ocho, nueve, porque tareas mayormente no dejaban. Como teníamos dos turnos, todo lo hacíamos en el colegio, no había tarea para la casa, sólo se estudiaba para los exámenes, tarea para la casa no había, todo se hacía en el colegio con el profesor al lado, teníamos biblioteca en el mismo colegio, en el Mercedes Cabello teníamos dos horas semanales de biblioteca donde leíamos. Nos enseñaban que debíamos de leer. Además de la consulta escolar teníamos obligación de leer en la hora de biblioteca, la señorita bibliotecaria se enojaba con las profesoras cuando en su hora de biblioteca estaban haciendo tareas escolares. Ella decía que la profesora que tenía esa tarea escolar debía enviar a la hora de su curso a la niña a la biblioteca a que saque el libro de consulta, pero que la hora de biblioteca era sagrada porque teníamos que leer. Lo que yo creo es que ahora los chicos no saben ni leer porque no hay libros ni hay enseñanza.

**Vilma Suárez de Castro**

## LA QUINA

Jugábamos a la pega, a ladrones y celadores, el escondido, el que se encontraba tenía que hacer la misma operación. Yo me corría todo esto porque se le tiene miedo a los vivos, porque a los muertos no se les tiene miedo nada.

No me ha gustado mucha amistad de palomillas, no, mis amigos de infancia eran hijos de grandes capitanes, capitán Izquierdo, capitán Nieto. Ellos iban a mi casa para jugar quina, es un juego que van cantando los números y usted va poniendo en el cartón los números que tiene, hace el quinto número quina, entonces le da el premio, era bien entretenido.

**Manuel Loayza Salas**

## JUEGOS DE NIÑOS EN EL RÍO

Yo de chica me iba al río Rímac, podía bajar por entre los arbustos, esas cañitas para hacer cometas. Por ahí nos íbamos a sacar pescado, todo era muy tranquilo. Sacábamos camarones, pescados, yo cuidaba los zapatos de todos los muchachos que se metían a sacar al río, chiquilla estaba. Después nos íbamos a meter al puente Pílon. El puente Pílon es lo que decían que era la casa de La Perricholi, eso tiene entrada para abajo en el sótano, entonces ahí jugábamos con mis hermanos, sacábamos murciélagos, los traíamos y los pegábamos en las paredes.

**Carmen Rosa Mancos Silva**

*doce*

DELINCUENTES  
FAMOSOS





## CARTERISTAS FAMOSOS EN BARRIOS ALTOS

¡Ah! Acá en Las Carrozas han habido los más famosos carteristas. El primero era, no sé el nombre, pero era Chanduví, creo que hasta ahora vive, ya ése debe de tener cerca de cien años. ¡Ah! El Guta que se escapó de la cárcel, yo sé que actualmente tiene una red de restaurantes en México, se plantó. El Invisible y El Guta, ellos le enseñaron casualmente a robar carteras a Tatán. Toda esa mancha de carteristas han sido de Las Carrozas.

**Víctor Rodríguez Leiva**

## TATÁN

Ni me acuerdo, yo lo conocí en el año 49, 50 donde un amigo Pinto que tenía una mueblería grande, él era ebanista. Tatán era buen hombre, era ebanista, pero después ya lo dejé de ver. Él era Luis de León Dulanto, ése era su nombre, entonces qué sucede, pasó el tiempo y tenía ya el nombre de Niño Dios, empezaba en los robos que hacía para dar al niño pobre, a los que necesitaba, entonces él vivía en Las Carrozas. Qué sucede, que después hizo las cosas más grandes hasta la última consecuencia que tuvieron un entierro los amigos Huamán, tenían una funeraria; Fanny, una mujer que él tenía, tuvo que empeñar unas alhajas para enterrarlo, medio tartamuda era la Fanny. Después llegué a conocer a su hija, una muchacha con pelo medio rubio, pero no vive acá, vive por la montaña, creo con su marido vinieron para hacer una lápida para su papá. Casualmente decía en la lápida Luis de León Dulanto.

Por ejemplo, en esa época se escuchaba del Invisible, un flaquito que se escapó del Frontón a nado, dicen algunos que está en México. Ahora es un hombre próspero, tiene comercios, restaurantes, tiene a sus hijos en buenos colegios, ya sus hijos se habrán recibido si es que han estudiado como debe ser, algún título deben haber tenido. Son más de cuarentaitantos años.

**Pablo Arias**

## CARITA Y TIRIFILO

• Qué cosas no habría habido acá? Qué muerte no habría habido acá por Barrios Altos. Por acá mucho se nombra la vida de Carita y Tirifilo, que se mataron a chavetazos, eso ha sido hace más o menos sesentaicinco años. Eran dos grandes, en esas épocas, ladrones, hacían fe-

chorías. Entre ellos se mataron. Antes era el honor de los rateros pelearse con chaveta, con esos, cómo se llaman esos, verdugillos. Acá en la línea, había una línea por Barbones, por ahí fue que se mataron, por el amor de una mujer, según versión, ¿no?, porque no puede haber sido por eso. Mi mamá decía: debe de haber sido por el botín, que el otro quiso agarrarse más, eso. Ellos robaban juntos, eran amigos.

**Yolanda Díaz**

## ZONA ROJA EN EL SUSPIRO Y ACLARACIÓN SOBRE CARITA Y TIRIFILO

Carita y Tirifilo. No, éstos fueron en el Montón. Ésos han sido más bien del Rímac, éstos no han sido de los Barrios Altos. El Montón era donde pasaba el ferrocarril. Ahí es donde se enganchaba en uno de los rieles Tirifilo, y en realidad el que lo mató fue Allende, el Mono Allende. Porque ellos disputaban pues, ahí, a duelo Carita y Tirifilo, pero Carita era bajito y Tirifilo era un negro grandazo, pero Tirifilo se enganchó al esto y ahí aprovechó el Mono Allende, que era amigo de Carita y él metió un puntazo, pues.

Había rivalidad entre ellos, porque eran rufianes, pues. Ahora, según me contaron a mí, rufianes antiguos dicen que Tirifilo, le compraba ron a las meretrices, porque no comienza acá en Huatica el meretricio, comienza en el Rímac, en la calle Mantaro. Carita sí era rufián y Tirifilo le compraba, le llevaba agua a las prostitutas. Pero un día dice que uno de los rufianes que tenía dos, tres mujeres, la golpeaba a una, así que salió, pues, en defensa Tirifilo, así que le metió una paliza al esto. Dice que al día siguiente lo puso de pies a cabeza y el Rufó desapareció, explotaba a dos mujeres. Así se hace rufián Tirifilo, sale de alcanzar, de comprar ron no más. Después ya vienen al Suspiro, donde está, pues, El Buque y de ahí pasan a Huatica. De Huatica ya van a los corralones de México. Pero el meretricio comienza en el Rímac. Había casualmente un famoso cabaret que yo siempre escuchaba: El Pirulín. Un rufián de esa época me dice: «El Pirulín era uno de los cabarets que había ahí en Catacaos». Porque yo siempre oía y me preguntaba ¿qué cosa será el Pirulín?, preguntaba a otros más antiguos que yo. El Pirulín era un cabaret de esa época.

**Víctor Rodríguez Leiva**

## GRAN ROBO Y CELEBRACIÓN EN LAS CARROZAS

Tenía 30 años de edad y Tatán decide dar el primer gran golpe de su vida delictiva. Con sus compinches roba las oficinas principales de la Caja de Ahorros y Consignaciones, localizada en la avenida Abancay, donde actualmente funciona el Ministerio Público. El plan era perfecto: los hampones ganaron posiciones escalando los techos colindantes, a través de los cuales ingresan a los ambientes, sin embargo encuentran un inesperado inconveniente: no podían abrir la caja de seguridad donde se guardaba el dinero.

En ese momento había que tomar una decisión, mientras que sus compinches trataban de

convencerlo de fugar antes que llegara la policía Tatán dijo todo lo contrario y se lleva toda la caja fuerte que guardaba en el interior la astronómica suma de dos mil soles en efectivo, una cantidad impresionante en aquellos tiempos en los que con cinco soles podía comer toda una familia, época que actualmente extrañamos.

Aquella noche del gran asalto, la banda llegó a Las Carrozas, donde se le vio a Tatán en toda su dimensión. En el barrio se armó tremenda fiesta, con música, licor, comida, todo pagado por el famoso delincuente. Luis comenzó a regalar dinero a manos llenas a sus amigos, quienes no salían de su asombro pero recibían estupefactos entre sonrisas lo que daba con voluntad.

**Roberto Rodríguez Romero**

## TATÁN EN LAS CARROZAS

Luis D'Unian Dulanto, hijo de un descendiente francés y de una chola de pura cepa, vio la luz por primera vez en la segunda cuadra de la calle Las Carrozas de los Barrios Altos. En una humilde casa de Las Carrozas nació el pequeño Luis, el 4 de marzo de 1925 –de vivir tendría 72 años de edad–. Su nacimiento no podía ser de otra manera: la pobreza de su familia era extrema, no hubo celebraciones. Según cuentan algunas personas de la época aquella situación insostenible e insoportable lo llevó poco tiempo después por la senda del delito. Sus juguetes eran artesanales, contruidos en su gran mayoría por él, dicho sea de paso, fueron pocos. Si tenía algo nuevo, no era porque se lo había comprado sino porque alguna alma caritativa, abrumada por la pobreza en la que vivía Luis, se lo obsequió, porque simplemente en su hogar era un objeto inservible. Su padre le regaló una pelota, la cual no dejaba en ningún momento. En un principio se pensó sería futbolista, porque demostraba en la cancha que tenía cualidades, pero el mal venció por completo.

La calle de Las Carrozas en los Barrios Altos era una zona donde se entremezclaban la pobreza con el hacinamiento. A los trece años, Luis cometió su primer delito. No había qué almorzar el domingo y optó por lo más fácil: robó una gallina. Al ser interrogado por sus familiares de dónde había sacado esa ave, siempre salía con alguna respuesta coherente y lógica. Se la regalaron o lo compró con el fruto de sus cachuelos. Al notar que era fácil robar gallinas, comenzó a robar otras para la comida diaria, sus amiguitos del barrio ya comenzaban a endiosarlo o mirarlo como alguien que estaba más arriba que ellos, como si fuera un ser superdotado.

**Roberto Rodríguez Romero**

## EL GUTA FUE MAESTRO DE TATÁN

Enterado de sus hazañas, Ernesto Jaramillo Arteaga, conocido como El Guta, cabecilla principal de una banda de los Barrios Altos, lo convoca para que forme parte de su organización delictiva.

El malhechor, desde que lo vio por primera vez, lo adoptó, enseñándole los secretos de la delincuencia y la destreza para manejar la chaveta. El alumno en cada prueba era aprobado

con veinte, aquel diamante en bruto comenzaba a pulirse y a sacar brillo.

Ya adolescente, con las enseñanzas de su maestro El Guta, Luis, a los quince años de edad, había formado su pandilla de delincuentes juveniles. En poco tiempo su banda se convirtió en el terror de las tiendas comerciales de aquella Lima y de las señoras a quienes les arranchaban violentamente sus pertenencias de valor, al final de la jornada se reunían en Las Carrozas, donde se repartían el botín. Tatán, caracterizado por su sentido de justicia, le daba a cada uno lo que le correspondía, así todos salían contentos.

**Roberto Rodríguez Romero**

## LUIS D'UNIAN DULANTO SE CONVIERTE EN TATÁN

**E**ra la Navidad del año de 1930. En un tradicional callejón de los Barrios Altos se celebraba esta fecha recordada por la llegada al mundo el hijo de Dios, Niño Jesús. Por tal motivo se había hecho un hermoso nacimiento, donde cada vecina había colaborado con lo mejor que tenía a su alcance. Destacaba la presencia de un niño muy gracioso y simpático de apenas cuatro años de edad llamado Luis, que era muy querido y engréido en este callejón mencionado.

Cuando todos estaban reunidos disfrutando amenamente de la reunión navideña, dos señores, vecinos del callejón, que participaban de esta celebración habían bebido demasiado, perdiendo el control de sí mismos y originando más de un problema. Uno de estos señores era el padre del niño Luis.

Era común ver con frecuencia al padre de Luis envuelto en esa forma, su afición a consumir bebidas alcohólicas empezó a hacer estragos en su personalidad que se fueron acentuando con el tiempo hasta que fue perdiendo la razón y convertirse en una persona orate.

Su familia entonces tomó la decisión de internarlo en un manicomio donde lo visitaban con frecuencia. Entre tanto, el niño Luis fue creciendo junto a los demás niños del barrio, con los cuales jugaba su deporte favorito: el fútbol. De esta manera transcurrió el tiempo y ya contaba con 17 años cuando conoció a un sujeto de fama de ser un delincuente. Este sujeto entabló amistad con Luis y, como es de suponerse, fue aconsejado de lo fácil que es robar y de las ganancias que se podía obtener rápidamente sin tener que recurrir a las duras faenas del trabajo. Le empezó a enseñar y adiestrar de las formas de cómo aprovechar las oportunidades que se le presentaban, cómo robarles a los ancianos sus billeteras disimulando que se le ayudaba a cruzar la calle.

Otra cosa que destacaba en Luis era su predilección por las películas de Tarzán, no se perdía ninguna de las aventuras de este héroe de la selva. Tanto se identificaba con este personaje que le imitaba trepando en los árboles del parque y gritaba a todo pulmón el grito característico de Tarzán.

Por el año 1953 Luis había cumplido ya los 27 años, había desarrollado un buen físico y además tenía una muy buena presencia, era conocido como un buen peleador entre los jóvenes de su grupo y también le gustaba vestir elegantemente. Fue bautizado con el apodo de Ta-

tán, por sus amigos, debido que Luis no pronunciaba bien su nombre de Tarzán por lo que decía «Tatán», y que se quedó con ese apodo con el cual fue muy conocido hasta convertirse en un personaje célebre de su época. Su inclinación a los gustos del buen vivir sin que nada le faltase fue el principal motivo para que se inclinara por el camino del delito.

Formó una banda con sus amigos y se dedicaban a robar. La idea que caracterizaba a Tatán y su banda era de robar a los ricos no sólo para su beneficio sino también para ayudar a la gente necesitada con el producto de sus robos. Por esta razón fue ganándose el cariño, respeto y la protección de mucha gente.

Cuentan que una ocasión Tatán y su banda trataron de robar en una casa que vendían ropa fina, de calidad. Para ingresar tuvieron que romper una de las lunas que formaban parte de la composición del techo. Una vez dentro, Tatán se quedó emocionado al ver tanta ropa elegante y tomó su tiempo para mirarlas, los otros miembros de la banda que se habían quedado vigilando afuera de la tienda, empezaron a sentirse nerviosos por la demora en salir de su jefe y es así como se percatan cómo dos guardias se aproximaban juntos a donde estaban ellos, pusieron de sobre aviso a Tatán que se encontraba adentro de la tienda y se alejaron poniéndose en situación segura. Los guardias, al pasar por la puerta notaron que las luces se hallaban encendidas, por lo cual optaron por acercarse y tocar la puerta para cerciorarse de que todo estaba en orden. Es aquí donde se destaca el ingenio y la osadía de Tatán, se vistió con un elegante terno y con un maletín en la mano salió al encuentro de los guardias haciéndose pasar como el hijo del dueño de la tienda, lo que le dio suficiente ventaja para alejarse con el botín antes que los guardias se dieran cuenta de la verdadera situación al ver la luna rota del techo.

La familia de Tatán no aprobaba el camino que había adoptado. Es así como es cuestionado su comportamiento por su madre y sus hermanos que no aprobaban la forma de vida que llevaba. Al negarse Tatán a cambiar su manera de vivir, su familia se aparta de él dándole la espalda y rechazando cualquier forma de ayuda que provenga de él. Cuenta que en cierta ocasión Tatán, al escuchar los quejidos y lamentos de una señora que estaba haciendo desalojada de la casa donde vivía por deudas de varios meses de alquiler, intervino y al enterarse Tatán el motivo del incidente sacó del bolsillo un fajo de billetes y pagó la deuda que tenía la señora evitando de esta manera el desalojo.

Tatán y su banda habían cometido un robo donde obtuvieron una muy buena ganancia; la policía, alertada, los empezó a buscar para apresarlos. Tatán fue ubicado y cuando procedieron a detenerlo Tatán se puso a dar gritos y tirándose al suelo empezó a revolcarse para dar la impresión que no estaba en su sana justicia, por esta razón fue llevado al manicomio, como sucedió con su padre anteriormente. Pero Tatán fingía, ya en el manicomio pensó en la manera de evadirse de éste y así al fin ideó un plan, fugarse aprovechando un paseo a la playa, y así logra evadirse fácilmente.

Pero la justicia tarda pero siempre llega y para Tatán no fue la excepción. Después de un sonado juicio en aquel entonces, Tatán y su banda fueron confinados a la cárcel. Como sucede en todo sitio, la rivalidad existe. En una prisión la rivalidad entre las bandas por la supremacía del penal es cosa común. Un delincuente apodado el Culebra era el oponente más feroz que tenía Tatán en la cárcel, los enfrentamientos entre sus respectivas bandas se sucedieron, es así cómo, en uno de estos enfrentamientos, Culebra muere quemado por un incendio provocado por los presos que peleaban. Tatán fue culpado como responsable de lo sucedido al Culebra

y hay un juicio para esclarecer la responsabilidad de Tatán en la muerte. Hubo investigaciones, la declaración de los testigos, la confirmación por parte del abogado de Tatán fue decisiva para que le dieran libertad bajo palabra.

Pero, como era de esperarse, no todos compartían este veredicto emitido por el juzgado, había más de una persona que proclamaba la culpabilidad de Tatán en la muerte de Culebra. Uno de éstos era un homosexual llamado la China Peralta que mantuvo relaciones sentimentales con el Culebra. La China juró vengar la muerte de Culebra.

Tatán, después de pasado un tiempo, volvió a cometer sus fechorías, esta vez fue en la casa de una señora que poseía dinero, joyas; fue denunciado por la señora, detenido, juzgado y sentenciado a veinte años de cárcel. Enviado a prisión, le tocó ir donde cumplía sentencia la China Peralta, quien aprovechó la oportunidad para darle muerte a Tatán y vengar la muerte de Culebra. Así llegó a su fin la existencia de este personaje de la Lima antigua, célebre por su colaboración con los más necesitados como por su turbulenta vida transcurrida en el año 1955.

**Alejandrina Lepiani Herrera**

## EL QUE ROBABA A LOS RICOS

Luis D'Unian, más conocido como Tatán, nació en los Barrios Altos. Por muchos años vivió en Las Carrozas, donde pasó sus ratos libres con sus amigos. Él era un hombre bueno, de cierta forma, pues ayudaba a los pobres y eso la gente no lo puede olvidar. No le gustaba ver sufrir a las personas. Su historia no es la de una persona típica. Desde que tengo uso de razón, el muchacho era palomilla, desde pequeño supo lo que es ser pobre, lo que es trabajar y supo lo que es sufrir. Su historia comienza aquí: él era un hombre que robaba a los ricos, robaba los bancos, las joyerías para luego dárselos a los más necesitados. Tal vez parecerá absurdo ya que robar es un delito, pero si nos ponemos a pensar él no lo hacía por una sola razón. Ver feliz a la gente pobre, ver feliz a los que sufren, a los niños, a su gente. Pasaron los años y la policía lo capturó encerrándolo en el hampa, donde su nombre se hacía famoso cada día, algunos de sus compañeros decían: lo que decía de él era pura peliculina, porque qué persona iba a robar para darle a otra, porque sonaba algo absurdo. Tatán, como así lo llamaban en el barrio de Las Carrozas y en cualquier otra parte donde él paraba, siempre se vestía elegante, con la cabeza bien alta. La gente, aunque estuviera en la cárcel, lo apreciaba mucho. La gente estaba muy agradecida de él porque siempre se acordó de ellos, porque jamás robó a los pobres, jamás robó a su gente.

**Victoria Leiva Regalado**

## UN LADRÓN ELEGANTE

Cuenta la historia que en Barrios Altos, un distrito muy antiguo y colonial se hablaron de muchas leyendas y mitos, como tal existieron personajes como Felipe Pinglo Alva, Lucha Reyes y Luis D'Unian Dulanto, más conocido como Tatán.

Tatán era de tez clara y ojos acaramelados, cabellos ondulados y de estatura promedio 1.70.



• Tatán, el primero de la izquierda, en una tarde de fútbol.

Gustaba usar bigotes y era bondadoso y dadivoso con todos los vecinos pobres de su barrio, ayudando a algunos hasta a pagar su alquiler de vivienda. Gustaba del buen vivir y su indumentaria era vestir elegante al estilo de gente aristocrática de esa época, su color favorito eran los colores claros, destacando el color crema. Complementando su buen vestir con alhajas de oro, como pulseras, anillos, cadenas, relojes, prendedores, gemelos, etcétera. Mejor dicho, se vestía de acuerdo a la imagen que su padre le inculcó cuando él era pequeño, siempre andaba del vestir de la gente de Francia.

**Fernando Aguilar Vento**

## TATÁN JUGABA AL FÚTBOL

**S**í, yo he jugado con él. Pero no es como dicen los periódicos, ni la difusión hasta en las mismas películas, Tatán ha sido de tu tamaño. Bien parecido, gustaba vestirse bien y jugaba pelota. Su fútbol, muy bonito, jugaba de interior. Pero no era maloso como le dice la gente, ni matón, mentira. Era un hombre así, común, por ejemplo. Era un delincuente intelectual, ¿qué significa esto? Que él planeaba y ordenaba. Le gustaba mucho robar joyerías. Entonces él robaba. En ese tiempo no se fumaba, no habían fumones, nada. Cuando había un amigo necesitado, él le ayudaba. Tú lo veías en una esquina y era una persona normal. Pero le gustaba mucho el fútbol.

**Ernesto Jiménez Jordán**

## HISTORIA DE LA RAYO

La Rayo vivía en el populoso Barrios Altos, en la calle Amazonas con Huánuco, cerca del Río Rímac. Desde su niñez vivió una infancia triste con un padre que vivía en el alcoholismo y una madre dedicada a la calle más que a su casa, sin tener educación; desde muy pequeña se dedicó al negocio de la mayor escuela de la calle: el robo. Con sus amigos más cercanos: Pajarito, Chino y otros donde era Maravillas, Centro Escolar, se juntaban, y también en calles aledañas al barrio, que no se dedicaban a jugar como los demás niños sino a tratar de conseguir dinero para poder sobrevivir.

En la adolescencia nunca pudo tener un amor puro, ya que su único amor fue Tatán, que lo llegó a cuidar y salvar en varias oportunidades cuando lo acechaba el peligro aunque él no le correspondía. Tatán y la Rayo se unieron para formar un solo equipo, pero su posición de líder los hizo desunirse; porque cada quien tenía opiniones diferentes sobre los robos que querían realizar. Al apartarse hubo rencillas entre los dos; pero luego, al ver los dos que tenían pensamientos similares, decidieron ser amigos. Sus actividades delictivas causaron que muchas veces fuera condenada y llevada al presidio y no poder llevar una vida como una persona normal.

Rosa, al transcurrir de los años, se ha vuelto una persona pensativa y tranquila, llena de recuerdos llevados en el peso de su espalda, ahora refugiada en el olvido de algunas personas que le hacen sólo ser el mito de la Rayo.

**Serafin Ismael Arévalo**



• La Rayo, gran amiga de Tatán, asombró a la opinión pública con sus audaces delitos.

## LA RAYO

Lo que ahora es el colegio Mercedes Cabello antes era un convento. El convento de Santo Tomás, después fue cárcel de mujeres. Ahí llevaban a las delincuentes más avezadas, por aquellas épocas había una que era muy famosa, que le decían la Rayo, ella era una morena, una zamba de bajo el puente, Yolanda no sé cuantos se llamaba, no me acuerdo exactamente.

Era una mujer que saltaba de un techo para otro, volaba, por eso le decían la Rayo. Creo que está viva hasta ahora, aunque de repente no, porque es mayor que yo. La Rayo era la noticia del día por sus robos. Siempre los periódicos se ocupaban de ello, eso sería en los años treinta o en los treinticinco. Los que la conocieron personalmente decían que la zamba era muy buena persona, con cariño hablaban de ella, era del barrio de Malambo y de Barrios Altos.

**Manuel Domingo Lira Torres**

## TATÁN, EL QUE SE ROBÓ LA VOLUNTAD DE LA GENTE POBRE

Yo vivía en el barrio de Santa Clara, en la primera de Santa Clara, yo conocí el barrio de Las Carrozas muy cerca de Molinos, ahí está un molino. Nos reuníamos los muchachos para jugar pelota, para conversar de cualquier motivo y en ese entonces comenzó entre nosotros a tomar fama Luis D'Unian Dulanto, alias Tatán. En ese entonces había en el cine una película famosa de un nadador norteamericano, Tarzán se llamaba. A este Luis D'Unian le gustaba mucho ver estas películas, pero el pobre no podía pronunciar la «r», no podía hablar bien, pues era un poco tartamudo, y como le gustaba, imitaba a Tarzán, se golpeaba el pecho igual que Tarzán y decía: «Yo soy Tarzán... aaa». Pero le salía «Tatán», por eso se quedó con ese nombre, esto me lo contó un familiar suyo que jugaba con nosotros.

Se hizo conocido porque él hacía robos, fechorías, pero no lo hacía de mala fe, ni por nada, lo hacía porque su familia era pobre y seguramente tuvo algo de sentimiento y comenzó a juntarse con gente de mal vivir, comenzó a robar, pero todo lo que hacía era para el sustento de la gente que vivía en la misma condición que él. Él robaba en casas de gente pudiente, nunca en el barrio, siempre salía del barrio. Alguna vez llegó a robar una casa de empeño y una panadería en bajo el puente. Cuando la abrió ahí en la calle comenzó a repartir pan a toda la gente.

Cuando él estaba en la prisión, las mujeres se turnaban para llevarle la comida, tenerle la ropa limpia. Tenía muchas mujeres porque a todas las protegía. Dicen que era muy querido y respetado en la prisión, él tenía de todo, nunca le faltaba su radio ni sus cosas. Lo quiso bien un abogado que le defendió muy bien en los tribunales, su nombre del abogado no me acuerdo... pero era muy amigo, el abogado siempre decía: «Tatán no es malo, él roba para ayudar a los pobres». Le quería tanto que siempre iba visitarlo a la cárcel, a jugar partidos de fútbol. Pero a pesar de todo, la justicia tuvo que tocarle. Le dejaron en la cárcel y en la misma celda con uno de mal corazón que le tenía envidia, rivalidad porque a él no le respetaban como a Tatán, por eso lo mató a traición, por la espalda.

Cuando pasó el entierro por la calle Carrozas, por donde él había vivido, muchos lloraban porque su protector se había muerto. La aglomeración de la gente no dejaba ver el féretro, los policías tampoco permitían que nos acercáramos mucho. Las mujeres cómo le lloraban, hasta querían cargarlo. Fue un espectáculo muy sentimental, pues él supo robarse la voluntad de toda la gente que vivía ahí. En Las Carrozas esperaban las mujeres, los amigos, familias enteras, crea usted, toda gente menesterosa, pobre, que le quería y por eso le lloraba. Hasta ahora, cuando se conversa de él en el barrio, los chicos de ese entonces que ahora ya han crecido, son mayores, se recuerdan de los regalos que él les hacía, los zapatos, la ropita, siempre de él se conversa con cariño.

**Carbajal Zapata**

## DE TRANVÍAS Y CARTERISTAS

**E**n esa época lo que nos facilitaba la movilidad eran los tranvías. Muchos de nosotros, los de mi generación que le van a decir, nos hemos quedado cojos por gorrear tranvías. Yo he pagado tan pocas veces que ni me acuerdo, serán pues unas 4 ó 5 veces, no más.

El tranvía venía desde Chorrillos, en ese entonces era un tramo larguísimo. Te daban unos pasajes que eran larguísimos, cada pasaje era de ida y vuelta, o sea venías a las 8 a trabajar y regresabas para almorzar, luego volvías en la tarde y así. Y eso tenía de reserva todavía cuatro pasajes más que era el urbano, por decirte tú tomabas el tranvía en la Plaza San Martín y ése te llevaba hasta Cinco Esquinas gratis, porque está incluido en el boleto que costaba 15 centavos.

Entre los miles de oficios había el de carterista, habían muy elegantes, yo conocí a uno de ellos. Él decía que no había mejor fiesta en Lima que la corrida de toros en Acho, ahí se doblaban, se sacaban buenas carteras, tenían su ganancia. Como vestían bien y tenían buena pinta, pasaban nomás. ¡Qué va a ser como ahora que te ponen un cuchillo! Antes eran muy hábiles, era una cuestión de arte, de finura.

Otro tiempo que era bueno para ellos era la época de los baños de Chorillos, ¿no ves que el tranvía se llenaba? Ellos se subían por la puerta de atrás y se bajaban por la de adelante. Para eso ya varios pasajeros se habían quedado misios, pero era seguro que ni cuenta se habían dado.

Ellos paraban con nosotros pero no teníamos nada que ver con ellos. Como ganaban bien se vestían bien también, para poder ingresar a las fiestas elegantes, a los grandes salones.

**Manuel Domingo Lira Torres**

*trece*

# SEGURIDAD EN LIMA





## LIMA, CIUDAD SEGURA

**E**n la zona de aquí no robaban, se iban a los barrios ricos, a los barrios de la gente decente, decían. Acá no robaban, vivían acá escondidos pero no robaban. Tres o cuatro de la madrugada andabas tranquilo, estaba el sereno con su capota parados en las esquinas, siempre pasaba la gente y tocaban un pito, «buenas noches, señor, señora», entonces pasaban. La seguridad era excelente, no había delincuentes. Por ejemplo, cuando trajeron La Violetera, como mi mamá era fanática del cine español, nos íbamos a ver y me llevaba al cine Delicia, al cine Pizarro, al cine Unión. Tarde andábamos solitas. ¡Huy!, ahora ya no se puede andar, de noche no se puede...

**Vilma Suárez de Castro**

## LOS BARRIOS ALTOS DE ANTES

**L**os Barrios Altos era muy bonito, muy limpio, las calles todas ordenadas, limpias, y no había el miedo que hay para salir con tantos asaltos y tanta cosa. Uno salía tranquilamente, yo recuerdo que salía con mi madre al teatro y con nuestras alhajas y nada sucedía. Sí pues, no pasaba nada. Ahora no se puede ni fantasía fina porque a uno igualito se la quitan. Bueno, al teatro íbamos los fines de semana o si no los días que eran más baratos, que eran los lunes.

**Modesta Sánchez**

## LA TAPA DE BUZÓN

**U**n día saliendo del cine con mi madre y uno de mis hermanos veníamos comentando la película y me caigo en un buzón. Después de gozar de la película fui a dar a la asistencia pública. El buzón estaba destapado, había estado sin tapa, porque eso sí sucede hace muchos años lo mismo, se paran robando las tapas. También tenían esa costumbre de sacar las tapas y uno pues, distraída, ¡puff!, se caía, eso también se me ha grabado. De eso hace muchos años, yo le estoy contando hace cuarenta y tantos años.

**Modesta Sánchez**

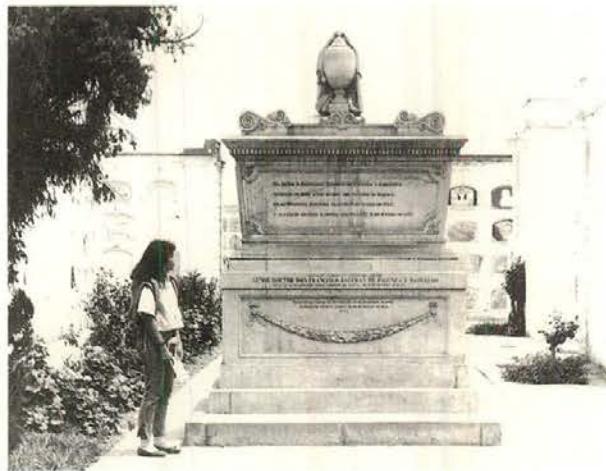
## LA GENTE DE BARRIOS ALTOS

**M**uy buena, toda la gente buena, ese tiempo no existían rateros. Lecheros a las cinco de la mañana traían leche y lo dejaban afuera en la puerta. La persona, el dueño que compraba la leche, a las seis, siete y media se levantaba a recoger, nadie se lo llevaba. Bolsa de pan lo mismo, colgado en la puerta.

**Manuel Cano De Paz**

*catorce*

# EN TORNO AL CEMENTERIO





## DENOMINACIONES DEL CEMENTERIO

Ése se llamaba Santo Cristo. Ése era el Panteón Antiguo, tenía dos nombres, pero más quedaba con Santo Cristo. Después le pusieron ya su nombre. Cuando uno estaba enfermo le decían «¿pa' dónde vas? Ya te vas pa'l cementerio, ya te vas pa' Santo Cristo». Y después de Santo Cristo le pusieron Maravillas. Cuando estaba enfermo te decían «ya te vas pa' Maravillas», y ya quedó con Maravillas. Después ya vino el nombre de Presbítero. Y el del frente ya se quedó con El Ángel. El Panteón Antiguo es el lado del río, pero después ya le llamaron Maravillas, y con Maravillas se quedó pues, después las autoridades le han puesto otro, pues.

**Clemente Ramos**

## CEMENTERIO

**B**ueno, hablando de eso, estuve conversando con un señor Montoya. En esa época que conversaba con él yo tenía treinta años y él tenía como 90, me llevaba ventaja, y él me contaba que había una bailarina.

La historia era de una mujer que llegaba a las doce de la noche y se ponía a bailar con un tul blanco, venía a bailar al Presbítero Maestro, pero te estoy contando que son por lo menos cincuenta o sesenta años atrás, cuando el cementerio no es como ahora que es un bullicio, una parada, antes era el cementerio tranquilito, todas las mujeres con sus mantillas, todas de negro como si fueran a la iglesia. Bonito era, para qué. Bueno, esa bailarina era una rusa o francesa, dicen, no sé cómo entraba; pero la gente en esos tiempos también era más sana, así que después morían de infarto. Salía a las doce dentro del cementerio, no salía afuera, ahí tenían como un órgano, algo tétrico.

**Pablo Arias**

## HISTORIA DE LA BAILARINA DEL CEMENTERIO

**L**a escuché y la conocí, Norka Ruvkaya. Ésa fue una apuesta que había entre los grandes porque el cementerio siempre ha sido respetado, pero en Europa se baila en los cementerio Danza Fúnebre, pero aquí nuestro país está muy atrasado en esas cosas, en Europa se hacen esas danzas. Entonces viene esa bailarina con su mamá y bailó a las doce de la noche acá

en el cementerio la Danza Macabra y ahí asistió Juan Leguía y varios diplomáticos. Muchos no saben el significado que se componen esas danzas, para gente más adelantado que nosotros. Tomaron por profanar el cementerio, pero no entienden eso, entienden vergeles, pero no entienden eso. La deportaron, pero dicen que volvió a venir porque el hijo de Leguía, con los diplomáticos, estos habían asistido a esta danza.

**Manuel Loayza Salas**

## EL NIÑO RICARDITO

**E**n la misma cuarta puerta se encuentra ubicada una estatua de mármol hecha a la memoria de un niño que falleció a los 7 años de edad. Dicha estatua está tan bien hecha que parece un niño de verdad, vestido con ropa de marinero, medias y zapatos de la época y su pelo crespo con rulos. Esta estatua tiene una historia de que nunca le faltan flores, dichas flores son puestas por personas que trabajan en el cementerio (cachueleros), como también por gente de la calle, porque dicen que es milagroso. Cuentan que un día ingresaron en la noche a robar dicha estatua. Comenzaron a picar la base y de repente, ante el asombro de los ladrones, el niño se convirtió en humano. Dichos ladrones salieron corriendo agitados. El niño se llamaba Ricardo Melouides Espiell, nació el 1 de diciembre de 1886 y murió el 1 de marzo de 1893.

**Hermógenes Flores Olazábal**

## LA MUJER DEL MAUSOLEO

**H**ace mucho años atrás, aproximadamente por el año 1949, existía un guardián en el cementerio que cuidaba desde la primera hasta la sexta puerta del cementerio con sólo cuatro perros. Una noche como muchas, cerca de las doce de la noche, apareció mujer muy elegante ella, vestida toda de negro, le dice que desea pasar al cementerio. El guardián le dice que está prohibido entrar a esas horas y ella contesta que siempre lo ha hecho, que es la primera vez que él la ve y ella ingresa sin necesidad de que el guardián abriera la puerta. Ob-



• «Antes no se temía el robo de lápidas y estatuas.»



servando esto, el guardián se tira el suelo para ver y nota que la señora no pisaba el suelo sino que flotaba en el aire. Llegó hasta cierto mausoleo, lloró y salió de la misma manera que ingresó. El guardián era un hombre muy valiente, pues se sentía muy seguro con los perros que le ayudaban a cuidar. La mujer tomó un taxi que en ese momento pasaba y se fue. Al poco rato apareció el taxista asustado, le contó al guardián que en el momento que iba a contarle a la señora vio en la parte de atrás que sólo había un hueso largo. El guardián, sin temor alguno, tomó el hueso y lo llevó a la fosa común. Desde entonces, el guardián escuchaba todas las noches el llanto y quejidos de aquella mujer. Este señor se llamaba Matta, era uno de los más antiguos sepultureros que trabajó muchos años en la Beneficencia. Antes no se temía mucho al robo de las lápidas ni estatuas, por eso el cementerio custodiado por cuatro perros y un guardián. Esto ocurrió en Presbítero Maestro.

Antiguamente la avenida Cementerio no había luz, tenía hileras enormes de árboles de eucaliptos y no existía pista, su suelo era adoquinado, frente a él no existían casas como ahora sino sólo chacras que poco a poco se han ido habitando.

El único medio de movilidad eran las líneas 13, 14 y 26, que su paradero era en el Parque de San Patricio. La cruz que está ahora en el cementerio El Ángel, esa misma cruz estuvo muchos años en el Parque de San Patricio. Existía también hasta hace algunos años el reservorio del agua que ahora ya está en ruinas.

Adentro de la avenida había un restaurante muy conocido que quedaba a la altura de la segunda puerta. El dueño era el señor Montoya, con un lema muy interesante que tenía que decía: «Aquí se está mejor que enfrente». En la actualidad aún existe, pero ya no funciona, pero las pocas veces que lo abre aún se lee este lema.

**Félix Figueroa Montemayor**

## LA HISTORIA DE LA DANZA MACABRA

Entre los años 1920 cuenta una famosa anécdota que ocurrió en el cementerio Presbítero Maestro: una famosa bailarina de ballet de nacionalidad rusa tuvo una presentación en dicho cementerio por petición de los mozos limeños pitucos y periodistas para que realizara la danza que en su país era normal presentarla en donde se realiza culto a los difuntos. Esa danza se llamaba la Danza Macabra. Para esta realización tuvieron que pedirle permiso a la Beneficencia. Listo todo y con permiso, a las doce de la noche de luna, la danza empezó. La bailarina, desde el fondo de uno de los pasadizos, comenzó la danza en puntillas y danzaba como si fuera una nube, deslizándose por las tumbas de Ramón Castilla, Alfonso Ugarte, etcétera. Los espectadores quedaron extasiados por dicha actuación, la música entonaba una tristeza muy profunda, adecuada para la actuación. Después de lo ocurrido, en los medios de comunicación escrita salieron comentarios, críticas de que habían profanado el cementerio, por lo cual detuvieron a la bailarina. Ella manifestó que lo que ella había hecho esa noche no era ninguna profanación ya que era una danza de recuerdo.

**Carmen Mariluz Manrique**

## LOS FANTASMAS DEL CEMENTERIO EL ÁNGEL

Cuentan las historias que en las calles alternas al cementerio El Ángel la gente que pasaba por ahí después de las 12 de la noche salía asustada ya que comenzaban a salir almas desde el cementerio.

También dijeron que a la gente se le aparecía una mujer de negro, a ella la llaman Viuda Negra, que es un alma condenada por sus mismos pecados y ella no puede entrar al reposo del Señor. De ella se dice que usa un velo negro que le cubre el rostro, se dice también que lleva mayormente a los hombres mujeriegos y se los lleva a sitios lejanos; muchas veces a éstos los encuentran botando espuma por la boca, desmayados o muertos.

Se cuenta que la Llorona es una mujer que perdió a sus hijos y que ella murió de pena, se le escucha llorar con un llanto muy lastimero. Un señor la halló cuando salió del cinema, iba por la avenida del cementerio a la altura de la quinta puerta cuando oyó el primer aullido de un perro y después sintió el grito de la Llorona y fue tan triste el llanto que le dio un hincón en el corazón. Esto es verídico, no es ciencia-ficción, ni inventado por una mente enfermiza.

Los duendes son niños que mueren sin ser bautizados por sus padres a su debido tiempo, ya que hay padres que por negligencia no bautizan a sus hijos a la edad que deben ser bautizados. Según las personas que los han visto dicen que son niños que usan un sombrero grande, que tienen barbas rojas y los duendes no son verdes como dicen, sino blancos. Cuentan también que las madres no encuentran a los niños donde los dejan sino debajo de las camas o en la cocina, escondidos en la sala cuando los niños no están bautizados.

El señor me contó también que en el cementerio, no una persona sino varias han escuchado que se arrastran cadenas, esto dice que se debe a un hombre que estuvo preso y de tanto ser castigado murió y sale en las noches a lamentar su muerte.

**Manuel Valdivia**

*quince*

# CASAS DE EMPEÑO





## LAS CASAS DE EMPEÑO ERAN DE LOS ITALIANOS

**T**odos los dueños eran italianos. Acá habían uno, dos; habían dos en Cocharcas, en Buenos Aires, sí pues, además más abajo, jirón Cuzco creo que era, había otra. Habían varios por acá, como seis así en todo alrededor. Eran italianos, todos eran italianos. Ahí usted podía empeñar una prenda como pantalón, como un par de zapatos, como un reloj, una sortija, un terno, todo recibían. Tenían tres meses nomás, era tres meses de plazo, si no lo sacaban lo remataban. Tenían su reja, su puerta, era grande la casa, es que adentro tenía depósito, no ves que recibían de todo.

Ellos calculaban más o menos el costo, pues, y sobre eso daban y le daban a usted la plata. Pero tenía tres meses de plazo, si se pasaba de tres ellos remataban las cosas. Las casas de empeño tenían el nombre del dueño, todos eran italianos, Mayolo, Ferrari. Todos eran italianos y los dueños tenían empleados, claro que los empleados eran peruanos.

**Ernesto Agüero**

## RECIBÍAN DE TODO

**H**abían casas de préstamo donde empeñaban hasta camisa, blusa, lo empeñaban. Había casi en todas las calles casa de préstamo. Llevabas tu pantalón, lo empeñabas; llevabas tu zapato, lo empeñabas; todo recibían ahí. En tres meses, si no sacabas lo remataban. El interés era un centavo, dos centavos.

Era muy común para toda la gente que necesitaba plata, llevaban y empeñaban nomás. Todo lo que tienen empeñaban, según la calidad le daban préstamos, un sol, dos soles, tres soles. Tres soles era plata, tener cien soles era ser millonario. Ahora cien soles tienes que tener para salir a pasear, porque todo es caro. Se tomaba cerveza, habían chicherías, fábricas de chichas.

Fábricas, casas grandes, pailas grandes, ahí en Cinco Esquinas había chichería. Chichería Lubón era ahí en la misma esquina. Había en Cinco Esquinas, arriba en calle Ancha y había acá abajo al costado del baño, ahí había otra chichería. Después había en Pampa de Pellejos chichería.

**Manuel Cano De Paz**

## LAS CASAS DE PRÉSTAMO ERAN UN DESAHOGO

**A**cá habían tres casas de préstamo. Ahí había una casa de préstamo, Campodónico, Américo Campodónico, italiano. En Cocharcas había la casa del señor Mayolo, Luis Mayolo. Y acá, en el Prado, donde está la iglesia, un tal Juanito. Ahí empeñaba usted un zapato, un sol le daban, zapatos viejos. Empeñaba usted su frazada, su saco, pantalones, todo recibían. Era un desahogo, cuando estaba uno en la miseria. Dos soles, un sol cincuenta, que era plata. Ellos se cobraban un interés de seis por ciento cuando uno recogía.

La gente llevaba de todo, pues, frazadas, temos, sacos, pantalones. Usados, por supuesto. No se perjudicaban ellos porque si pagaban un sol cincuenta ellos pedían cuatro soles cincuenta en remate al salir. En seis meses se remataba, atendían todo el día, abrían a las nueve de la mañana hasta las ocho de la noche.

**Felipe Silva**

## CASAS DE PRÉSTAMO POR SANTA CLARA

**P**asando aquí la Iglesia de Santa Clara, en la bajada, a la altura de la panadería La Princesa, pasando apenas el jirón Huanta, allí también había. En la misma esquina había una casa de préstamo. Y al costado de esa casa de préstamo había una relojería, ése era un paisano de nosotros que se apellidaba Watanabe.

Sí, una puerta chiquita, y era chiquito también el local, pero la casa de préstamo era más grande porque era toda la esquina. Por ese tiempo, con mucha frecuencia la gente iba y después, apenas bajando por la Iglesia de Santa Clara, existía un colegio que se llamaba Cristo Rey. No sé si antes o después del colegio que también había una casa de préstamo, pero camuflado como una mueblería, sí, que también daba préstamos.

De todo recibían, candelabros, ¿no? Cualquier cosa, hasta una bacinica cuando todavía no la habían bautizado, cualquier recurso, ¿no? Pero más eran joyas, pero no todas las joyas eran artículos de oro, también había platería, artículos de cobre, orfebrería que la llaman propiamente, artículos de motivos religiosos, cuadros, imágenes, variedad de fantasías. Eso también lo llevaba para empeñar. Incluso también escuchaba que habían llevado ternos, camisas, bueno, siempre y cuando no estuvieran buenos, ¿no? Cualquier recurso era, pues, para un préstamo. Se hacía una tasación y le decía «te voy a dar tanto por la prenda que dejes». El tiempo para recuperar, casi por lo general, era pasando los 90 días. Si el plazo máximo se acababa, no lo recogía en ese término, salía a remate público. En la relojería también por tiempo hacían igual. Término de 90 días. No recogían el reloj, salía a remate.

**Pedro Takamatsi**

## SEMPRE HABÍA UN «GUARDADITO» PARA EMPEÑAR

Habían muchas casas de empeño. Había una, por ejemplo, a la que nosotros recurríamos, que está aquí en la esquina de Ancash y Huanta. Ahora siempre para cerrado. Se iba, pues, a empeñar, antes las familias atesoraban alhajas que a veces dejaban de paso una sortija, un reloj de oro, un prendedor de oro; era muy estimado el oro, no existía la idea del dólar todavía y entonces en un momento de necesidad iba uno a empeñar eso. Y se recargaba una cantidad de dinero y una papeleta. En la papeleta el prestamista le describía el objeto que uno había empeñado, se señalaba el monto con el cual uno podía recuperarlo, que era devolver el dinero que le habían dado más una cantidad adicional. Si uno no lo devolvía en el plazo estimado, tenía que volver a negociar un nuevo interés y si no era capaz de retirarlo el objeto se perdía, entonces era rematado por la casa de empeño. Eran judíos, tenían cierta pinta de extranjeros.

Casi todo el mundo tenía una joyita que precisamente estaba destinada a ser empeñada en esos momentos de crisis. Se empeñaba un reloj despertador, unas cuantas copas de cristal más o menos finas, a veces un terno, un saco, un par de zapatos en buen estado. Se empeñaba de todo. Lo que fuera representaba un valor, pero lo que obviamente daba más cantidad disponible eran las alhajas. Por eso en su casa tenía un «guardadito» de dos o tres alhajas, que a veces constituía la herencia de padres a hijos.

**Ernesto Jiménez Jordán**



*dieciséis*

# FAMOSOS PERSONAJES Y DEPORTISTAS





## CUNA DE FAMOSOS DEPORTISTAS

**F**utbolistas famosos que han nacido en los Barrios Altos: Cruzado, Lucho Cruzado, el padre también, Chito La Torre ha sido de Barbones. Pedro González también se fue a México de acá, de Maravillas. Leo Rojas también de acá, de Maynas. Challe es ahí de donde usted me ha visto salir, al costado nació Challe. Muchos dicen que era de Magdalena, pero todos esos jugadores han sido de acá, de Barrios Altos. Challe es de adonde yo vivo. En el solar, a la otra, ahí vivía su abuelo, y él nació donde ahora han puesto una pared, ahí habían unos balcones, ahí nació Challe.

Después acá, en los Barrios Altos, había una piscina que ha desaparecido, a la entrada del cementerio, que ahora es un vivero. Yo, cuando era muchacho, en la piscina Maravillas paraba con Alejandro Villanueva, con el famoso, con Manguera, éramos palomillas. Parábamos todo el día ahí en la piscina. Porque él nació en el Rímac, pero después la familia se trasladó acá a los Barrios Altos y estuvo en Maravillas. Después ya se fue a La Victoria, y ahí es donde ya sale como jugador de fútbol. Pero él, actualmente, si viviera tendría ochenta y ocho años porque me llevaba cuatro años. Después a las Olimpiadas de Berlín del 36 fueron cuatro jugadores: Máximo Valdés, el Cabezón, boxeador; Rolando Bacigalupo, basquetbolista; Gregorio Palomino, ciclista; Antonio Oré, basquetbolista. Y Coco Cárdenas, que era profesor de educación física, también.

**Víctor Rodríguez Leiva**

## FUTBOLISTAS FAMOSOS DE BARRIOS ALTOS

**H**an salido muy buenos deportistas acá en esta cuadra. El club Garcés estuvo dos años en la categoría de tercera, tercera amateur, ahí jugué yo; jugué dos temporadas y de ahí me fui al club Universitario de Deportes. Y aparte de que ha salido de acá el señor Rafael Azca, que ha sido arquero de la selección peruana, arquero del Sport Boys, del Sporting Tabaco. Después salió el señor Juan José Oré, que jugó por Universitario y también ha estado en la selección de México 70. Casanova también, que en paz descansa, que tuvo, pues, la desgracia con Alianza Lima, también vivía al frente. El chico Escobar, también de Alianza.

Y aparte de que más allá de los Barrios Altos estaba Orlando La Torre, uno de los jugadores más mentados de la selección peruana, está Lucho Reyna también, que ha jugado en la selección peruana, y Roberto Challe. Una gama de jugadores que han nacido acá pues, en los Barrios Altos.

**Luis Cruzado**

## CANCHAS DE BARRIO Y EQUIPOS DE FÚTBOL

Después había bastantes canchas de fútbol acá. En Manzanilla que está todo urbanizado, habían tres canchas, en la bajada del puente habían tres canchas de recreo: Rímac, el Recreo Chalaco y el Recreo Grau. Después, en Santoyo había también una cancha, la Escuela de Policía tenía cancha, la cancha de Buenos Aires, famosa, donde venían todos los equipos reforzados con los jugadores grandes. Atrás había otra cancha: el Corona.

Cualquier cantidad de canchas, habían canchas de sobra. Pero la más popular fue la de Buenos Aires, porque cuando la tenía administrada un japonés él hacía campeonatos, y todos lo equipos que venían de Breña, del Callao, venían bien reforzados. Por ejemplo, en ese tiempo venía la Base Naval y ahí jugaban los dos Alcalde y Titina Castillo, famosos; y después venía la Polar, que en ese tiempo era una cerveza que desapareció. Venía el Betis, venía gente de Alianza. Todos los equipos venían reforzados con jugadores cracks, pero acá ha sido lo mejor en los Barrios Altos, de futbolistas. Acá ha habido un equipo, Melgar, que llegó a la primera división, pero descendió el mismo año que subió. No duró y bajó. Acá está el Lusitania, ahí está su local, un equipo que se fundó más o menos el año 24. Es el único que se puede decir tiene mayor existencia, en el 24 se fundó. Actúa en competencias oficiales, es de segunda división. También está el club Deportivo Tarapacá, que lo formaron gentes venidas de allá, después de la guerra con Chile. Ellos vivían en Buenos Aires y en Barbones y llegaron a ser un club de importancia.

**Víctor Rodríguez Leiva**

## SURGIMIENTO DE UN CLUB DEPORTIVO

Hugo Bass fue un amigo de nosotros, en esa época muchacho introvertido, que murió ahogado en el río Rímac, acá, en Piedraliza. Porque en ese tiempo el club se llamaba Huracán Boys. Entonces, a este muchacho que era pelotero, palomilla, al morir, al poco tiempo le pusimos en homenaje a ese chico. En honor a él exactamente, entonces ahí está él en la foto de allá de afuera, entonces desde esa época, ¿ya?

Hubo un día en que nos reunimos un grupo de amigos, jugadores y todos, y buscamos local para una institución porque antes nos reuníamos en la casa mía, en la casa del fulano, y así nos reuníamos, y siempre jugábamos, los domingos, los sábados. Posteriormente vino un muchacho, ya una vez que tuvimos local, porque el local no era acá, mas allá, cerca de la esqui-na, cerca de Amazonas. Allí estuvimos varios años y como era demasiado chico, entonces optamos por buscar otro local y preferimos éste. Pero éste no era como usted ve, esto era una co-vacha. Han pasado varios dirigentes y lo hemos mejorado, lo tenemos adornado y hacemos actividades deportivas, culturales, sociales. Nos hemos quedado un poquito por la situación económica que está pasando el país, pues, pero seguimos luchando porque hay muchas instituciones de acá de los Barrios Altos que han desaparecido.

Hace cuatro años estuvimos en primera división de la liga de San Miguel, inclusive hemos tenido buenas participaciones, hemos tenido subcampeonatos, hemos salido, ¿se acuerda usted?, en la polla del fútbol. Sí, por televisión, por radio, en todo, salimos en la polla, hemos si-



•Luis Cruzado: «El club  
Garcés... ahí jugué yo y de ahí  
me fui a Universitario  
de Deportes».

do favoritos. Era, para qué, bien interesante, pero muy sacrificado y demandaba mucho gasto, porque nosotros, fíjese, desde el Cercado ir a jugar hasta San Miguel, allá a la Costanera. Yo era dirigente también es esa época de la liga.

**Ernesto Jiménez Jordán**

## SAN ROMÁN Y MARTÍNEZ MOROSINI VIVIERON EN LA QUINTA HEEREN

**Y**o tengo discípulos en todos los periódicos y en todos los canales de televisión, porque yo les abrí el camino a ellos. Martínez Morosini me leía en Arequipa. A mí ellos me leían cuando tenían como veinte años y han venido acá cuando tenían veintitrés años, muchachos. Incluso San Román ha vivido gratis aquí, en la Quinta Heeren, y Martínez Morosini venía a visitarlo y ahí conoce a su esposa, la Meza. Ya cuando levantaron vuelo ya se fueron, pero ellos han vivido acá en la Quinta Heeren. Pero San Román sí voló rápido, ahora viven en urbanizaciones. Ellos cuando me ven me saludan con un beso en la frente. Incluso San Román me dice: «Varleiva, a mí me dicen La Catedral del Deporte, pero tú eres la Biblia».

**Víctor Rodríguez Leiva**

*diecisiete*

# ESTILOS DE VIVIENDA





## CASAS VIEJAS, CALLEJONES, SOLARES Y QUINTAS EN BARRIOS ALTOS

Casualmente, estas casas ya tienen por lo menos cerca de cien años, y otros dicen que más o menos ciento cincuenta. Después acá en los Barrios Altos están las quintas famosas: la Quinta Heeren, la Quinta Taupe, que la cortaron con el jirón Ayacucho, la Quinta Carbone. Porque antes los Barrios Altos han sido de quintas, de callejones, solares y quintas. Eso han sido los Barrios Altos. Yo siempre he vivido en los Barrios Altos. Donde es la quinta de ladrillo, donde está la botica, al comienzo, habían una especie de galpones donde la gente de Huarochirí y Yauyos guardaban sus caballos, sus mulas. Ésta era gente de campo, pero después ya agarró la Beneficencia y construyó callejones. A la altura casualmente de la entrada de la quinta, ahí había el callejón de Huarochirí, porque era la gente de Huarochirí. En el otro lado estaba el callejón de Yauyos. Así que ya se convirtieron en callejones. Yo nací allí, en el callejón de Huarochirí. Después he estado en Maynas y en Huamalíes. Yo, los ochenta y cuatro años, los llevo en este circuito: El Carmen, Maynas y Huamalíes, yo ya no podría ir a otro sitio.

**Víctor Rodríguez Leiva**



•«Estas casas ya tienen cerca de cien años, y otros dicen que ciento cincuenta.»

## DE ARQUITECTURA ANTIGUA

La calle Ancha, lo que es Miró Quesada en Cinco Esquinas, era adoquinada, no tenía asfalto, sus veredas igualitas, anchas.

La parte de acá de Ilave era de piedras, lo que siempre nos han acompañado son los aniegos de Barrios Altos, se empozaba todo ahí. Eso era lo fastidioso, lo terrible.

La arquitectura ha cambiado en cierto aspecto. Hay zonas en las que se conserva un poco más que otras que ya ha invadido la construcción chicha. Sobre una casa antigua como ésta ya han levantado una casa de dos o tres pisos, rompe la armonía del barrio. Por ejemplo, lo que es la calle Ilave, lo que es el edificio Peirano, eso era un tremendo terreno baldío, cerrado, recuerdo que tenía una puerta bien chiquita como si fuera a entrar un ratón. Por ahí entraban dos o tres familias que vivían ahí, pero muy poquitas. Al decirte dos o tres era realmente dos o tres, después salieron.

Lo que es la farmacia frente a este edificio era casas antiguas, vivía la señora Catita, que era costurera, su esposo era mayor del ejército.

Aquí, en la esquina de acá, también hay otro edificio, un edificio de tres pisos. Ahí eran corralones, que le decíamos nosotros, la gente vivía adentro, la puerta ancha de un corralón todavía hay en Huari y adentro era una huertita y al fondo la casa. Así era Colonial.

**Vilma Suárez de Castro**

## LAS CASAS HUERTAS

Por acá había huertas. Donde los Aguirre, donde te ha querido llevar Jesús, adentro es una huerta. La casa del frente del señor Mendoza, adentro hay huerta. De la Casa de los Chinos, que la llamábamos nosotros, hay huerta. En los corralones también eran casas huertas, casotas. Se supone que estos corralones han sido uno solo, una sola casa, entonces lo que han hecho los dueños al irse han dividido y cada uno con su portón y han hecho divisiones. Nosotros le decíamos los corralones porque todo era terreno, todo era huerta, ese edificio que han levantado igualito. Acá la señora ha hecho sus ramadas, una cosa muy bonita, muy campestre. A la final salieron porque vendieron la casa. Todo era planta.

**Vilma Suárez de Castro**

*dieciocho*

# COMIDAS, DULCES Y POSTRES





## EL TURRÓN TRADICIONAL Y OTROS BOCADOS

**A**ntes estaba el turrón tradicional, por supuesto que no había en camionetas como ahora, sino que habían las turroneiras que pasaban con una tabla en la cabeza y sobre ella ponían el turrón y si no en cualquier esquina tú veías el turrón y tú pedías «dame 20 de turrón» o «dame un gordo de turrón».

Un gordo era un centavo. Y el chico era un pedazo más chico. Cuando salíamos del colegio pedíamos un gordo de turrón y un chico de melcocha para el lonche, o si no habas tostadas.

Ahora los turroneos son pura grasa que nos hace daño. El maní tostado lo vendía un chinilito con su bolsa blanca y de noche decía «maní totao, maní totao», y también bailaba diciendo «con bailao, con cantao; con bailao, con cantao».

Había también el humitero, que traía humitas calientes, dulces y saladas, y en la noche, la famosa revolución.

**Juana Joya**

## PREPARACIÓN DEL ZANGO

**L**os dulces ya no se preparan como antes, es verdad, y es por el cambio de harinas, antes todo se hacía con chancaca. El zanguito se hacía con harina de maíz, canela y clavo, pasas, mantequilla y leche, se preparaban en olla de barro, que era la que se usaba para todo. Las cucharas y espátulas eran de madera.

Para hacer el zanguito se ponía la chancaca con agua, canela y el clavo, y una vez que hervía y se deshacía la chancaca se agregaba la harina, se movía constantemente para que se cocinara lento y quede siempre suelto, después se le agregaba el resto de los ingredientes, también se le ponían grageas.

**Juana Joya**

## FRIJOL COLADO, DULCE DE CAMOTE Y OTROS MANJARES

Antes habían dulcerías y en ellas había de todo: manjarblanco, frijol colado, arroz con leche, mazamorra morada. El frijol era como hacer una mazamorra, pero había que pelarlo, sancocharlo, colarlo. Era trabajoso. Tenía que hacerse a fuego lento y moviendo para que no se quemara. Había que tener cuidado, evitar que comenzase a salpicar fuera de la olla, pues quemaba la piel. Cuando aparecían globos hacía arriba, estaba listo el frijol colado.

El frijol colado se hacía para Semana Santa, lo mismo que la conserva de higo. Se hacía con higos verdes, porque no estaban maduros, y cuando se cocían se ponían casi negros. También se hacía dulce de camote y conserva de membrillo. El dulce de camote se preparaba con camote amarillo, el morado no servía, no quedaba bien.

El camote se ponía al sol a secarse. Una vez que estaba soleadito, para que no se deshiciera, se ponía a hervir sin azúcar; y una vez que el camote estaba medio cocido, ahí recién se le echaba el azúcar, ya después su canela. A veces se la echaba hojita de higo. Se le agregaba limón, cascarita de limón, y miel para que agarrara un poco de dulce.

Recuerdo que antes me compraba una chancaca y un membrillo y comía los dos juntos. El dulce de membrillo también se hacía, pero hoy día el membrillo casi no se ve. Muy poca gente hace dulce de membrillo.

Así es, pues, joven, muchos postres son cosas que ya no se ven ni se verán.

**Juana Joya**

## PAN CON PESCADO Y OTRAS RICAS COMIDAS

No había o eran muy pocos los callejones, que así se llamaban, donde no había una venta de camotes fritos y del famoso pan con pescado. Yo observé cuando todavía se vendía en las calles su camotitos fritos, su pan con pescado, pero ¡con qué limpieza! ¡Con qué pulcritud! Uno salía temprano de su casa, pasaba y estaba ahí, agradable, con un olor agradable, camotes fritos, con papas fritas y sobre todo el famoso pan con pescado.

Los vendedores, en la mayor parte, eran gente morena con su mandil blanco, bien limpio, bien almidonado y estaba con su sartén o una paila hirviendo y aceite hirviendo y ahí el pescado, el pan o digamos el camote, y algunos en las famosas hojas del camote. Y quién no se sentaba a comer un pan con pescado. Y en la tarde, picarones; en esos lugares habían picarones, a partir de las cuatro aparecían en todo el sector de Barrios Altos, porque por ahí pasé yo la mayor parte de mi vida.

A las cuatro para adelante, pasaban unos vendedores de dulces y pasteles. El nombre común y corriente era bizcochero y entraba a las tiendas, a los callejones, a la calle. Era un señor que llevaba unas vitrinas, digamos, en la cabeza, y dentro de eso llevaba sus famosos turronecillos bañados, que eran, digamos, una especie de panes partidos por la mitad con unos dulces que los untaban ahí, melcochas, voladores decían algunos, llevaban manjarblanquillo, que era una especie de dulce a base de manjarblanco. Los voladores eran unos pasteles rellenos que llevaban dentro casi siempre la crema, la mayor parte, creo, era de manjarblanco que era una cosa

muy correcta. Y vendían eso y pasaba el bizcochero y decía «¡Cuatro de la tarde!», y realmente era las cuatro. Esto era común y corriente en todo Barrios Altos y Cinco Esquinas. Esto seguramente pasaba en todos los barrios populares. Pero todo era, como digo, limpio.

A partir de las 8 o 9 entraban a las quintas, a los callejones, un señor que le llamaban «el que vendía la revolución caliente». La revolución caliente era una especie de pastelitos pequeños, pero bien duros, de harina bien dura, que entraba ahí y llevaban en una bolsa la cantidad de esta especie de galletas duras, pero bien agradables, con clavo y olor a ajonjolí que ponían. Y en la otra mano llevaban todavía una linterna de kerosene, común y corriente. Eso era una novedad cuando su uso ya había pasado. Entraba gritando al callejón diciendo «revolución caliente, para rechinar los dientes; con clavo y canela, para rechinar las muelas», y todos los chiquitos salían a la calle con la madre para comprar la revolución caliente. Entonces viejos y niños se compraban y estaban mascándose como una cosa muy agradable. Eso era muy común. Hoy día no hay eso.

Y antes de las doce de la mañana o también a las tres de la tarde, había unos chinos que llevaban un palo en el hombro y a ambos lados tenían dos latas viejas, pero bien limpias y eran las gelatinas. Y todos compraban la gelatina, que era una gelatina hecha a base de papa. Cómo lo hacía, yo no sé, pero todo el mundo hablaba de que era gelatina de papa, una blanca y otra a color. Todos los chicos, las señoras, compraban su gelatina. Eso no existe ahora, bueno. Eso fue hasta ahora poco, hasta el año cuarentitantos, pero ya, pues, como una novedad, ¿no? Entonces éste fue un personaje muy especial que se observa en el aspecto mercantil. Y eran todos, esos sí, eran chinitos. Los bizcocheros eran gente de la sierra, la mayor parte de los bizcocheros. El maní tostado hoy día yo lo recuerdo junto con la revolución caliente. También entraban en las noches a los cines y a la calle, también chinos, «maní caliente, maní totao; maní caliente, maní totao», y toda la gente compraba maní tostado del momento, no como ahora que se vende también de cuántos días. Maní caliente y maní confitado era venta de los orientales, sobre todo de chinos.

**Humberto Gómez Gago**

## LA CHICHA DE JORA Y EL ZANGO

La chicha de jora, por ejemplo, era muy diferente. Antes, por ejemplo, agarraba usted un día cinco sacos de maíz de pachucho y qué hacía usted, sacaba el maíz lo principiaba a regar durante ocho horas. Cuando el maíz principiaba como rabito de paloma hacía arriba, usted comenzaba: agua, agua, agua y agua. Entonces, cuando ya ese maíz se estaba secando, se dejaba secar del todo y qué sacaba: seco de maíz. Principiaba usted a moler ese maíz y a sacar toda esa harina. ¿Y de la harina qué sacaba? Chicha. Agarraba cuatro o tres latas que usted quería, como hoy día, la hacía hervir y ya al siguiente día hacía hervir de nuevo y sacaba la usana y sacaba chicha, y llenabas de la usana y, si querías, lo enterrabas el cántaro allí y a los cuatro días o tres días vaya usted a verla, tómelas, que está usted tomando lo mejor y la flor del maíz. El maíz de lo más hermosa, la rica chicha de jora.

El maíz morado también para la cancha, la chicha también una gran cosa, el maíz blanco, estoy hablándote del maíz blanco, el mote. El mote es hecho por dos: ése es con cáscara y el

otro es pelado con cebolla. Y después eso del maíz, molías el maíz bien bonito y al cabo agarraba usted una olla y preparabas, con harina, el zango. ¿Que qué le echaba usted? La manteca, el chanco y el chicharrón. ¿Y comías con qué? Con tu yuca y tu camote y tu tacita de chicha o café. Tu leche, que no se te olvide.

Ahora ya no hay, pues, eso, esas cosas, por eso era gente dura, duraba. Fuerte, la gente muy fuerte, resistente, por el buen uso de la comida.

**Jorge Alcántara Lara**

## UN DULCE QUE SACA CARA POR EL PERÚ

**E**l zango era preparado por esclavos negros, era una especie de pan caliente de cada día de esta Lima de pregones puntuales. Tanto las humitas como el zango eran manjares limeños, había una vendedora de zanguito con pasas, que preparaba cada mañana al sonar las nueve. Se preparaba con choclo rayado amasado con miel de azúcar, manteca de chanco, canela, clavo de olor y pasas.

Víctor Joya, un hincha de Alianza Lima, no solamente tenía gusto para su dulce, sino también una amplia sonrisa de niño bueno y era devoto del Señor y decía que no tenía competencia y que no lo decía él, sino la gente, ya que en un concurso internacional de dulces su zango ganó y sacó cara por el Perú. Vendía regular, 3 o 4 fuentes al día para «los frejoles de cada día», ya que tenía una familia de 8 hijos y era el primo de Juan Joya del Alianza, campeón del mundo con Peñarol. Salía de su casa con su fuente rumbo al Centro. Pero por ahí no más, pasando el viejo puente de palo, se le acababa la fuente y volvía a la casa por más zango y decía: «¿Usted sabe por qué le gusta a la gente el zango? Porque es la madre de todos los dulces del Perú».

**Carmen Luz La Rosa**

## COMIDAS Y GOLOSINAS DE ANTAÑO

**U**nas de las delicias de antaño, desde la época colonial, es la venta de revolución caliente. Eran unos panecillos crocantes de harina, anís, clavo y canela, donde un señor con su bufanda, una linterna en mano y su respectivo farolito, pregonaba en la noche: «revolución caliente, música para los dientes; azúcar clavo y canela, para rechinar las muelas», y los vecinos salían de sus hogares a comprar las delicias con su fuerte cántico.

En el recorrido diario pasaba un chino; con un palo sobre los hombros y colgaban dos latas donde contenía la famosa gelatina china, que era de color blanca y encima, para darle gusto, su miel, para el agradable sabor.

Otra comida conocida que ya casi no se conoce es el guiso de migas, que consiste en picar cebollas, ajos, pimienta, comino y achote, freírlo y echarle el pan remojado en leche, queso fresco, luego picarle perejil y servirlo con arroz.

Las golosinas de entonces eran las cuñas de chancaca, maní, clavos de olor, las cuales eran muy duras. Allí había que masticar duro para poder saborear.

**Carmen Luz La Rosa**

## RICOS DULCES EN BARRIOS ALTOS

**E**l zanguito: Los vendedores llevaban este dulce sobre la cabeza, en un tablerito tapado con un secador blanco, y ofreciendo su rico zanguito y sirviéndole en vasos con cucharita de palo.

El camote dulce: Lo vendían en la calle, colocando en los tazones sobre mesas los grandes dulces.

Los picarones: Eran bien preparados y se le llamaban «los picarones de doña Isabel».

Mazamoras: Como la rica mazamorra morada y la rica mazamorra de cochinitos, el rico champú, la mazamorra de cochino, la mazamorra de harina de trigo con leche, el budín.

La gelatina de pata: Vendida por unos chinos que llevaban en sus hombros un palo con dos latas colgando; en una iba la gelatina y en otra los vasos y cucharitas y una botella de miel.

La revolución caliente: Tenía la forma de una almohadita con sus orejitas.

Los ricos turrone, los bizcochos y los alfajores.

La fruta y la leche: Eran vendidas por los señores que llevaban la fruta en burritos. Los lecheros vendían su leche en grandes porongos y lo llevaban en carretillas.

**María Jesús Farfán**

## DULCES Y COMIDAS

**L**a mazamorra viene ya de la época de los esclavos, igual que la chufla, que se prepara a base de arroz, chocolate de taza, canela, clavo de olor y azúcar rubia.

El olluquito con charqui, el arroz con pato, los anticuchos, el cebiche. En esa época la alimentación a los animales era muy distinta a la de ahora. Antes tenían su criadero de pollos, gallinas, gallos, etcétera. Les daban a los animales muchas proteínas y comida natural (arroz, maíz, etcétera).

Tenían a las vacas al pasto fresco y verde. El cebiche viene desde antes de la época colonial, o sea en la época de los Incas; la revolución caliente viene de la época virreinal, traídos por los españoles.

**Margarita Saravia Vda. de Aguilar**

## COMPRANDO PAN COLECTIVO

**L**o mismo el pan, eso sí, me acuerdo del pan a centavo. Por acá, por Las Carrozas Azules, había un pan que le decían pan colectivo, venían unidos los pancitos. Me mandaba mi abuelita a comprar, un centavo valía cada pan, un centavo cada pan. Había panadería de chinos, japoneses. Mucho también recuerdo que atravesaba, cuando estaba chica, esa parte de Las Carrozas. Había una acequia como río, con puentecitos, tenía que atravesar para ir a la panadería. Todo eso se me ha grabado porque he vivido por ahí también con mi abuelita.

**Modesta Sánchez Salazar**

## EL TRAGO MULA Y MEDIA MULA

Ahora ya no se escucha un trago que costaba una mula, media mula. Media mula era un traguito chiquito que era de pisco. Se tomaba mezclado con agua, con té o café. La mula valía 50 centavos. Una vez compré una mula para tres personas, un vasito para cada uno, pero qué trago fuerte era. En ese tiempo también hacía frío. Me tomaba, me calentaba todo y quería seguir más ya por la casa pa' la borrachera.

**Alejandro Camayo**

## PISCO, ANISADO Y OTROS TRAGOS EN CHINGANAS

Eran tienditas donde se vendían algunas cosas más, pero sobre todo licor. Eran las tiendas para beber unas copitas. Nosotros decíamos «vámonos a la chingana» cuando queríamos tomar. Vendían el licor en mulitas, habían mulitas de pisco, de anisado, coñac.

Se le decía mulitas a unas pequeñas botellitas, un poco menos que una cuarta de botella. Te la traían con sus copitas y se podía pedir una mulita o media mulita.

Las primeras que salieron eran de peruanos, después ya de japoneses. Los japoneses también vendían anticuchos. Cómo aprendieron a prepararlos era algo curioso, pero los hacían bien.

Casi toda tienda de comestible tenía una trastienda donde vendían el licor. Se consumía sobre el mostrador o sobre una mesita y todos tenían su urinario respectivo. El sitio para tomar era casi medio clandestino, para que la gente no los vea tomar. Uno podía ir solo o se encontraba con alguien para la tertulia y a veces la cosa se armaba y se cantaba una que otra cancioncita para amenizar. La chingana definitivamente era más popular que los bares, éstos eran más públicos, hasta cafetería tenían, eran más sociables, más visibles.

**Jorge Segura E.**

## EL SECO DE GATO

No había pulpería de italiano que no tuviera un gato, muy bien cuidado, gordo, bien alimentado. En el mostrador siempre estaba. Por más que le cuidase, siempre le robaban el gato.

Después de varios días de jarana, nunca faltaba alguien que se robara un gato para la olla, habían especialistas en eso. Apenas se descuidaban los italianos, ya se perdía su gato. Entonces se le pelaba y luego se le maceraba en efusión, al otro día lo freían. También se comía como guiso, como seco. Para comerlos le sacaban el filete, por eso uno nunca se daba cuenta. Además su carne era rica, lo hacían bien hecho y lo servían con sus papas amarillas y arroz bien graneado, sabía como a cabrito. Yo comí una vez sin saber, los amigos me jugaron una mala pasada. Nadie moría de eso porque eran gatos muy limpios. Total, ojos que no ven, corazón que no siente.

**Felipe Santiago Bogona Portolatino**

## EL CEBICHE SIN CANCHA

Todo era bueno, no como ahora. Por ejemplo, para el cebiche más se usaba el bonito, porque tiene más carne y menos espinas. Picaba la cocinera, picaba su cebolla amarilla, le sacaban la vena al ají, donde están toditas las pepitas, la semilla la molían, eso le echaban a la fuente de pescado que estaba partido y cortadito, el limón, la cebolla, todito. Por lo mínimo le dejaban cocinar media hora, treinta minutos. Antes de eso no se comía porque está crudo, decían que no estaba encurtido. Entonces usted comía el cebiche, pero con un pedazo de yuca o camote sancochado, comía el pescado cocido por el limón, la cebolla también.

Ahora al cebiche le echan cancha, cebolla cruda y cualquier pescado; antes no se le echaba cancha al cebiche, eso es ahora. La cebolla se picaba y se echaba a encurtir ahí junto con el pescado y el jugo de limón. En media hora mínimo ya estaba cocido el pescado, entonces usted comía, ¡qué rico!, comía su camote sancochado o yuca. Ahora todo revuelto, la cebolla cruda. Y así muchas cositas de comida había.

**Eleuterio Morales Bernal**



*diecinueve*

# HISTORIAS SINGULARES





## UN SUICIDIO POR HONOR

**L**a quinta ésta ha sido del Japón, la legación del Japón, durante veinte años, y después de Estados Unidos.

Justo acá vivía un japonés que era el asesor del Embajador de Japón y tenía él cinco hijos; y él era, aparte de lo que era asesor del Embajador, era también un alto empresario, y él traía siempre mercadería del Japón en cantidad, le iba muy bien. Y habían muchos señores acá en Lima que también dieron su dinero, invirtiendo. Y este japonés envió todo el dinero para que le trajeran en lana. Traía él desde una aguja hasta un avión. Y después repartía mercaderías para que lo vendan. Y cuando esa vez invirtió todo el dinero el barco que venía del Japón se hundió y ahí perdió todo el dinero.

De pensar nomás cuántos años le había costado adquirir todo ese dinero y las personas que le habían prestado la plata, ahora cómo iba a hacer, agarró él y a su esposa con sus hijos los mandó a Japón. Él comenzó a vender sus enseres, todo lo que tenía acá en la casa, y pagó a las personas que le habían dado dinero para que invirtiera. Y después se cortó la yugular, acá en esta casa, pero se quedó pobre pues.

Y yo le pregunto pues, ¿por qué no se hizo el harakiri? Porque casi la mayor parte de japoneses se hacen harakiri. Dicen que él ya se sentía tan desesperado que solamente veía pagar a todos y ya quedarse libre para ya eliminarse. Para hacerse el harakiri tiene que tener un padrino. Porque a la hora que se corta la barriga no muere ahí mismo, entonces el padrino le corta la yugular. Entonces él pensó de que de una vez acababa con su vida, por eso se cortó la yugular.

Después, al enterarse su esposa, también se mató ella, ella también se cortó la yugular. Sus tres hijos, su hermano de él también, allá en el Japón.

**Yolanda Díaz**

## FALTABAN ALGUNOS MUERTOS

**E**n Lima antigua, según cuenta mi padre, en ese entonces las carretas eran las que cargaban a los muertos. Sacaban a los muertos del hospital Dos de Mayo y los transportaban al cementerio. Los muertos que no tenían para enterrarse los enterraban de noche, en las zanjas, y el que manejaba las carretas se tomaba sus tragos, bien borracho, para poder llegar. En ese entonces, pues, se tenía miedo a las apariciones, a esas cosas. Entonces dice que iba traque-

teando la carreta, como era empedrado, y los muertos se caían al suelo. Y cuando llegaba se daba cuenta que dos o tres muertos estaban en el suelo.

Y así por el estilo hay cosas notorias. En Lima antigua se contaban muchas historias de apariciones.

**Jorge Bravo**

## LOS ROMPEVASOS

Esto me lo contó el mismo Solari, por los años 50 pasó. Una bodega, frente a la Iglesia del Carmen, en la misma esquina entre Huánuco y Junín, de los Solari. Tenían una bodega, vendían licor también, todo. Y habían unos que tomaban allá. Entonces él siempre tenía polémica con los que tomaban, pues, porque también eran unos guerrilleros, unos acérrimos. Entonces tenían vasos, él poseía vasos, y había un vaso de referencia. Había uno de ellos que se comprometía a romper dos o tres vasos diarios, cuando iban ellos los rompían y los pagaban. Ese grupo, pues, estuvo rompiendo vasos años seguidos porque querían que ya no existiera ese vaso o tenían una polémica con el Solari; no sé bien, a mí me contó Solari. El hecho es que después de dos o tres años que rompían los vasos y los pagaban, ya un día ya le dio pena a Solari. Ese día agarro el grupo y les dijo: «Vengan, señores, vengan, rompan los vasos nomás, miren ese cuarto llenecito de vasos, ¿cuántos vasos piensan romper?» Y los otros que querían terminar con esa línea no podían, pues, ¿cuándo iban a terminar de romper? Ya no rompieron más vasos... ja, ja, ja.

**José Olazábal**

## EL TESORO DE LA PERRICHOLI

Todo se inicia cuando el virrey Manuel Amat le obsequió a Micaela Villegas, La Perricholi una quinta en El Prado con la capilla, teatrín, vastos jardines. Los alrededores de la Quinta del Prado eran sólo jardines. Aquí existían túneles que daban al palacio. La Perricholi bajaba al túnel a encontrarse con el virrey y ahí es cuando le obsequiaba joyas. Sus tesoros los dejaba guardados en el túnel. Cuando murió La Perricholi, todo este tesoro quedó enterrado, según los comentarios de la gente, dicen que la quinta, que en ese entonces era sólo jardines, hoy en día se han construido casas. Los pobladores de dichos domicilios cuentan que en la casa de una familia en las noches una mujer tapada y vestida de negro se les ponía a los pies de la cama a los varones de dicha casa y también se escuchaban ruidos de la casa vecina y la otra familia se molestaba de los fastidiosos ruidos y éstos decían que mataban ratas. A los días, la familia de la casa vecina se aparecen con auto, con buena vestimenta y era sorprendente verlos así ya que estos eran pobres, esto indica que habían encontrado parte del tesoro de La Perricholi y a raíz de esto la mujer de negro dejó de aparecer ya que se supone que ella quería que la familia desenterrara su tesoro pero otros le ganaron. Pero esto no queda allí, porque esta familia sospechaba que debajo de su casa había algo, ya que ellos en su cocina tenían una especie de sótano y uno de los miembros de la familia quería bajar a ver qué había allí, pero

no lo dejaron porque decían que si él bajaba, ya no regresaba. Otra parte de esta historia es que en otra casa vecina a la de estas dos familias, decidieron arreglar su piso y los obreros para esto tenían que cavar ciertos metros de tierra y cuentan que cuando la chica de dicha casa entró a ver el trabajo, se da con la sorpresa que los obreros no estaban y lo más curioso era que habían dejado sus herramientas. La chica empezó a revisar la casa para ver el por qué de esto y entre los escombros de tierra encontró una pulsera y cadena de oro. Todo esto indica que encontraron también parte del tesoro, por lo cual ya nunca regresaron.

**Carmen Avilés Casas**

## LA PIEDRA HORADADA: UNA HISTORIA DE AMOR

**H**asta ahora creo que está una piedra que tiene una perforación, un hueco. Según dicen algunos de que había un problema de amor entre unas muchachas de la época que se ven por ahí con un joven o señor, de ascendencia española o qué sé yo, que era marino, que se iba, que había salido y no tenía cuándo volver; y en Lima las casas eran de un piso, dos pisos, la época pre-republicana, y éstas señoritas salían por unos miradores que se veía hasta El Callao. ¡Yo no sé! Son cosas de novela, y que siempre en las tardes salían a ver hasta El Callao y lloraban, y como tanto llorasen y como estaban en la piedra, se fue perforando. Es algo de novela, pero la piedra está, me parece en la cuadra siete u ocho de jirón Junín, ahora la he visto.

**Humberto Gómez Gago**

## RESISTENCIA ANTICHILENA EN EL CALLEJÓN DE LA CONFIANZA

**E**l Callejón de La Confianza está al otro lado, es el jirón Puno, cuadra 8, hoy destruido ya. Eso sí es cierto, eso es histórico. Está antes del Jardín Botánico, para llegar, digamos, a Barrios Altos. Ahí había, yo estaba muchacho, un callejón que adentro era una ciudad, una ciudad en una puerta. Cuando la ocupación de Lima, del año 80 al año 83 y 84, todos los días dice que sacaban a un chileno de ahí muerto. Cuando no habían encontrado, iban directo al callejón de La Confianza y lo sacaban muerto, porque la gente de Barrios Altos era gente muy brava, no era gente santa, veían a un chileno y lo desaparecían.

Era por venganza, no ves que Lima estaba ocupada. Era la resistencia, todos los chilenos habían ocupado Lima. Entonces, ¿cómo vengarse? Agarraban como ellos, mataban, robaban. Se hizo famoso el callejón de La Confianza, pero cuando desapareció toda la cuestión de la ocupación, quedaron delincuentes. Hoy en día lo han cancelado.

**Humberto Gómez Gago**

## EL DÍA QUE FALLECIÓ SÁNCHEZ CERRO

**E**ra de mañana, como a las 6:45 a.m. ¿Cómo lo sé? Pues un pito muy fuerte me despertó, era el silbato de la fábrica de cemento, aquí del jirón Ancash. Eran dos chimeneas inmensas, sobresalientes, que tienen un pito como de los barcos que se escucha hasta la Plaza de Armas. La gente y yo nos guiábamos de ese pito que tocaba a: 6:45 a.m. (dos veces), 7:00 a.m. (una vez), 11:00 a.m. (una vez), 12:45 p.m. (dos veces), 1:00 p.m. (una vez) y 5:00 p.m. (una vez). ¡La gente no necesitaba reloj!

Eran las 11:00 a.m. cuando nos disponíamos a recibir comida de la Beneficencia Pública de Lima, allí nos dieron potajes, la gente regresó a la 1:00 p.m. y luego a las 5:00 p.m.

Después de almorzar, quise visitar la casa de la familia Revetino, pues criaba caballos, unos percherones que jalaban los coches antiguos. En la tarde tenía que ir a Atocongo y cogí el tren de la vuelta de mi casa que me llevó hasta Matucana. También llevaba piedras y material a la fábrica de cemento. Regresé a mi casa temprano a descansar. A las 6:45 a.m. me levanté y ya saben por qué, a las 11:00 a.m. desayuné y fui a visitar a mis compadres en la Huerta Perdida, donde sólo había 10 a 12 familias. Era un jardín grande y caminos reducidos, como para perderse. Llegó la 1:00 p.m. y almorcé carapulcra acompañado con un pan de punta, llamado así por ser un pan grande y terminado en punta. Salí de la Huerta Perdida y me dispuse a ir al garaje de Las Carrozas, donde trabajaba mi padre, quien era el primer chofer de Las Carrozas de la Beneficencia del Cementerio, llamado Ignacio Hurtado Torrico, y para mi sorpresa había fallecido el general Elmer Sánchez Cerro. Como mi padre era chofer, fuimos al entierro. El general iba atrás de la carroza, en un coche de guerra, y nos acompañaba la Banda de Músicos. No era la primera vez que conducía al entierro a personajes importantes, como Óscar Benavides, Manuel Ignacio Prado, etcétera.

Antes de ser enterrado Elmer Sánchez Cerro, dispararon en honor a su muerte 21 cañonazos. Mi papá vivió en la finca de la Beneficencia Pública, al costado del asilo San Vicente de Paúl, antes del Vivero Municipal Baños Municipales.

**Miguel Hurtado Morales**

## LOS TOROS EN CAMINO A LA PLAZA DE ACHO

**Y** para hacer la corrida de toros, los toros venían por la Plazuela de Buenos Aires. Pasaban los toros de allá de San Isidro, del Olivar, que era todo eso hacienda, criadero de reses. De ahí venían y por Buenos Aires pasaban para Acho, para la corrida. Cuando vino Belmonte, Joselito y muchos otros famosos, bajaban estos toros de casta. Entonces el ganado venía hasta la entrada de Cocharcas, ahí bajaban los toros porque no podían, venían en carro, no podían seguir en camión y de ahí los traían a pie.

**Isaías Bedoya**

## TERRIBLE TERREMOTO EN LOS AÑOS CUARENTA

**E**staba estudiando en el Alfonso Ugarte, esto estaba donde estuvo el Ministerio de Educación. Para la parte de atrás de ese local grandazo estaba el Colegio Nacional Alfonso Ugarte y para la parte delantera, para el Parque Universitario, la misma construcción pero de dos pisos.

Estando allí se produjo el terremoto. Para mí fue lo más terrible que viví. Estaba muchacho, el colegio era de un solo piso pero había un tremendo portón, porque había una callecita que se llama La Chacarilla, esa callecita angostita donde está el Pardo y Aliaga, y allí hay una quinta bonita. Y cuando ya pasó el terremoto, abrimos la puerta y no podíamos andar porque todas las casas viejas de al frente se cayeron.

Tuve que ir a pie a mi casa, todo Lima estaba puro polvo, no veía nada. Yo decía «ya se cayó», porque Barrios Altos es pura quincha. «Uy, ya no hay nadie por ahí, ya todas las casas en el piso». Pero no, pues, cuando llegué, mi tía estaba en la primera casa de quincha y sólo se movió, pero no se cayó. Todo era terrible, pura tierra, ni cerro había. Para mí ése fue el terremoto más grande, estaba estudiando en esa época.

**Humberto Gómez Gago**

## ACADEMIAS DE BAILE

**A**ntes se acostumbraba mucho usar pianolas de rollo. Eran las pianolas de rollo tamaño del piano; empezabas a pedalear principiada la música, ésas eran pianolas. No lo tenían en las casas, eso había en casas de bailes donde enseñaban a bailar, academias. Habían en la calle Penitencia, donde trabajé yo, después en Santa Catalina, en San Carlos, en Guadalupe, ¿cómo se llama la calle junto a Santo Domingo? Ahí la gente iba a bailar. Las personas, hombres, pagaban cinco reales para aprender, las mujeres entraban gratis. Desde las 7 hasta las 8 y media, de 9 hasta las 12, habían dos funciones siempre. Y domingos había matiné, vermut y noche. Con cinco reales entraban a aprender a bailar los muchachos, por eso habían profesores que enseñaban a bailar, ésas eran las academias de baile.

**Manuel Cano De Paz**

## YO ERA DE PADRE ESPAÑOL Y DE MADRE NEGRA

**M**i padre era español, era un Peñaranda, era muy blanco, y mi madre era más oscura que yo, era Duarte, por eso yo soy como San Martín de Porres. Yo heredé el plante de mi padre y el color de mi madre. En toda época eso ha sido muy común, ha habido españoles que sus mujeres eran negras del África, y también los italianos tenían mujeres morenas.

A los padres no les dicen nada, pero a los hijos se les llamaba flor canela, moreno, morocho o zambo. Son la mezcla de un negro o blanco con una negra o blanca. Las mujeres flor canela son muy lindas y distinguidas. También se le dice zacalagua.

**Ernesto Peñaranda Duarte**

## EL POLICÍA DE ANTES

**A**ntes había mucho respeto por los policías. Por ejemplo, en la esquina de Ancash y Paruro, cada dos o tres días había un policía que se quedaba parado en esa esquina toda la noche, con un capote. Estaba de guardia, cuidando el barrio. Bueno, yo recuerdo haberlo visto hasta muy altas horas de la madrugada, no sé exactamente si se quedaría toda la noche ahí. El policía, bueno, era un amigo nuestro, todo el mundo lo apreciaba. Esto era en los años cuarenta. Creo que después hemos entrado en cierto conflicto con los policías, de repente por problemas de represión, porque han tenido que acatar determinadas órdenes, o porque se han visto vinculados a actos delictivos. Pero antes era difícil vincular a un policía con actos delictivos. El policía era el representante de la ley y generalmente daba buenos consejos y era un amigo al que uno podía recurrir.

**Eleuterio Morales Bernal**



• Mi padre fue el primer chofer de Las Carrozas de la Beneficencia del Cementerio con él fuimos al entierro del general Elmer Sánchez Cerro. No era la primera vez que conducía al entierro a personajes importantes.

# ANEXO

# RELACIÓN DE INFORMANTES

---

<b>Agüero, Ernesto</b> (76 años),	Jr. Miró Quesada 1324
<b>Aguilar Vento, Fernando</b> (64 años)	Jr. Ancash 935
<b>Aguirre Ortiz, Alberto</b> (72 años)	Quinta Carbone, Jr. Cangallo, cuadra 6
<b>Alcántara Lara, Jorge</b> (63 años)	Asilo San Vicente, Jr. Ancash, cuadra 15
<b>Angulo Huapaya, Amadea</b> (63 años)	Av. José Gálvez 202, Lince
<b>Apéstegui Carazas, Jesús</b> (62 años)	Av. José Rivera y Dávalos 953, interior 5
<b>Arévalo, Serafín Ismael</b> (66 años)	Jr. Llamellín 269, Santoyo, El Agustino
<b>Arias, Pablo</b> (70 años)	Jr. Cusco 940
<b>Ascoya, Juana</b> (78 años)	Hospicio Luisa Marillac, Jr. Huánuco, cuadra 5
<b>Avilés de Casas, Carmen</b> (66 años)	Jr. Huacho 624, interior A, Santoyo, El Agustino
<b>Barraza Lavalle, Melchor</b> (81 años)	Quinta Nicolini, Jr. Miró Quesada 1369, interior 401
<b>Barretón Fernández, Amelia</b> (66 años)	Jr. Junín 1342, interior 124
<b>Bedoya, Isaías</b> (87 años)	Av. Sebastián Lorente 798
<b>Bendezú Fernández, Cristina</b> (60 años)	Av. Guzmán Blanco 233, Comas
<b>Bogona Portolatino, Felipe</b> (89 años)	(sin referencia de dirección, trabajador permanente del Cementerio Presbítero Maestro)
<b>Bravo, Jorge</b> (75 años)	Centro Musical Barrios Altos, Jr. Miró Quesada, cuadra 15
<b>Bustamante, Carmela</b> (82 años)	Asilo Canevaro, Rimac
<b>Caballero Reyna, Román</b> (76 años)	Jr. Guillermo Dampsey 240, Cercado de Lima
<b>Caichudo Vega, Yolanda</b> (84 años)	Jr. Miró Quesada 1328, interior 5
<b>Caldas Urvisagástegui, Juan</b> (70 años)	Jr. Conchucos 517
<b>Camayo, Alejandro</b> (72 años)	Solar Huamalíes, Jr. Huamalíes, cuadra 1
<b>Cano de Paz, Manuel</b> (93 años)	Jr. Los Nardos 139, San Martín de Porres
<b>Carbajal Zapata, José</b> (80 años)	Jr. Gálvez Chipoco 333, interior 3, Cercado de Lima
<b>Carrillo Soria, Félix</b> (80 años)	Jr. Conchucos 509, interior 1
<b>Castillo, Nemesio</b> (75 años)	Sastrería Castillo, Av. de Los Incas, cuadra 8
<b>Capcha, Benito</b> (84 años)	Jr. Miró Quesada 1404, interior 27
<b>Caycho Aveda, Teresa</b> (68 años)	Cooperativa Andahuaylas manzana E1 lote 40, El Agustino
<b>Chávez, Elisa</b> (84 años)	(sin referencia de dirección)
<b>Collantes Marín, Delia</b> (80 años)	Jr. Ancash 1372, interior 9
<b>Cordero, Eleazar</b> (63 años)	Quinta Carbone, Jr. Cangallo, cuadra 6
<b>Cossio Uchulla, Jorge</b> (76 años)	Jr. Ancash 1392, interior 6

**Cruzado, Luis** (60 años)  
**Cuya Torres, Alberto** (65 años)  
**Dámaso Arce, Valentina** (73 años)  
**Dávalos Olgado, María** (71 años)  
**De Faraco, Emma** (74 años)

**De Las Casas, Juana Rosa** (88 años)  
**De Lecca, Victoria** (68 años)  
**De Ríos, Carmela** (71 años)  
**Díaz, Alejandro** (107 años)

**Díaz Spray, Yolanda** (65 años)  
**Elinda, María** (75 años)  
**Espinoza, Zoila** (70 años)

**Farfán, María Jesús** (77 años)  
**Félix** (sin referencia de apellido) (70 años)  
**Fernández, Manuel** (68 años)  
**Fierro Parra, Lourdes** (63 años)  
**Figueroa Montemayor, Félix** (61 años)  
**Flores De Yauli, Luzmila** (66 años)  
**Flores Olazábal, Hermógenes** (57 años)  
**Gonzalo López, Julio** (67 años)  
**Gómez Gago, Humberto** (75 años)  
**Honorio Derenzín, Miguel** (70 años)  
**Hurtado Morales, Miguel** (64 años)  
**Jauna Iguanza, Faustina** (73 años)  
**Jiménez Jordán, Ernesto** (70 años)  
**Joya, Juana** (78 años)  
**Kiu Siu, Jau** (65 años)  
**Leiva Regalado, Victoria** (76 años)  
**Lepiani Herrera, Alejandra** (70 años)  
**Lira Torres, Manuel** (76 años)  
**Llica, Rosa** (62 años)  
**Loayza Salas, Manuel** (84 años)  
**Mancos Silva, Carmen Rosa** (60 años)  
**Manrique, Carmen** (60 años)  
**Marín, Carmen** (60 años)  
**Matos Fischer, Celso** (65 años)  
**Mejía López, Carmen Rosa** (85 años)  
**Mendoza, Carlos** (75 años)  
**Montoya Fiscalini, César** (71 años)  
**Morales Bermúdez, José** (73 años)

Jr. Ancash 1456  
 Jr. Huánuco 441  
 Av. Sebastián Lorente 382  
 Jr. Junín 1347, departamento 7  
 Conjunto Habitacional Los Incas,  
 Block B, departamanto 402  
 Quinta Baselli, Jr. Junín, cuadra 12  
 Quinta Heeren, Jr. Junín 1201, interior Z  
 Jr. Coronel Zubiaga 567  
 Hogar Geriátrico San Vicente de Paúl,  
 Jr. Ancash, cuadra 15  
 Quinta Heeren, Jr. Junín 1201, interior 3  
 Jr. Huánuco 585  
 Club de Madres Virgen del Carmen,  
 Plazuela del Cercado  
 Jr. Chimbote 2052, El Agustino  
 Jr. Huánuco 588  
 (sin referencia de dirección)  
 Jr. Junín 1342, interior 108  
 Jr. Ancash 1686 manzana C1 lote 8  
 Jr. Junín 1206, interior 6  
 Jr. Huacho 204, Santoyo, El Agustino  
 Jr. Paruro 567  
 Jr. Huánuco 844  
 Jr. Desaguadero 179, interior 2  
 Jr. Ancash 1587, interior 11  
 Av. Sebastián Lorente 441  
 Club Deportivo Hugo Bass, Jr. Paruro 277  
 Hospicio Luisa Marillac, Jr. Huánuco, cuadra 5  
 Jr. Huallaga 626  
 Jr. Conchucos 1577, interior 4  
 Jr. Junín 1358  
 Jr. Inambari 731, interior 7  
 Jr. Manuel Pardo 712  
 Jr. Ancash 1595  
 Jr. Maynas 848  
 Jr. Huánuco 667, interior D  
 (sin referencia de dirección)  
 Av. Sebastián Lorente 855  
 Jr. Conchucos 109, interior B  
 Av. Sebastián Lorente 599  
 (sin referencia de dirección)  
 Jr. México 320, Chorrillos

<b>Morales Bernán, Eleuterio</b> (87 años)	(sin referencia de dirección)
<b>Noriega Soria, Aurelio</b> (74 años)	Jr. Huánuco 910, departamento 12
<b>Olazábal, José</b> (71 años)	Jr. Miró Quesada, cuadra 12
<b>Oré Aguilar, Yolanda</b> (46 años)	Jr. Ancash, cuadra 15
<b>Pachas, Elena</b> (78 años)	Av. Sebastián Lorente 534
<b>Peñaranda Duarte, Ernesto</b> (95 años)	Jr. Junín 1043
<b>Pinglo Rivera, Carmen</b> (70 años)	Jr. Centro Escolar 215
<b>Quiñones, Juan</b> (74 años)	Jr. Cangallo 522
<b>Ramírez Capcha, Gerardo</b> (64 años)	Jr. Ancash 1329
<b>Ramírez de Tapia, Sofía</b> (71 años)	Jr. Miró Quesada 1379, interior 9
<b>Ramos Chávez, Clemente</b> (86 años)	Callejón de Los Pinascos, Jr. Huanta, cuadra 13
<b>Ramos Chumpitaz, Herlinda</b> (65 años)	Jr. Hernán Cortez 829, El Agustino
<b>Revoredo, Juan</b> (68 años)	Hermandad de San Judas Tadeo, Plaza Italia
<b>Revoredo Almenabas, Juan</b> (69 años)	Jr. Huanta, cuadra 4
<b>Rodríguez Alfaro, Alejandro</b> (87 años)	Jr. Miró Quesada 1329
<b>Rodríguez Leiva, Víctor</b> (84 años)	Solar Humalíes, Jr. Huamalíes, cuadra 1
<b>Rodríguez Manrique, Federico</b> (68 años)	Jr. Huamalíes 245
<b>Rodríguez Ramírez, Roberto</b> (68 años)	Ancieta Alta manzana C lote 8, El Agustino
<b>Román Guevara, Sofía</b> (75 años)	Jr. Ancash 1235
<b>Romero Salas, Luis</b> (71 años)	Jr. Centro Escolar 365
<b>Ronquillo Carbajal, José</b> (66 años)	Jr. Ancash 328
<b>Ruiz Orrego, Augusto</b> (65 años)	Jr. Lucanas 185
<b>Sánchez Salazar, Modesta</b> (73 años)	Asilo Luisa Marillac, Jr. Huánuco, cuadra 5
<b>Saravia, Margarita</b> (73 años)	Jr. Isaías Olivio 256
<b>Segura Espinoza, Jorge</b> (78 años)	Jr. Don Bosco 342, Breña
<b>Silva, Felipe</b> (80 años)	Jr. Miró Quesada 1369, interior 116
<b>Sobenes de Merel, Linda América</b> (65 años)	Jr. Junín 1172, interior 106
<b>Solórzano, Carlos</b> (65 años)	Jr. Amazonas 102
<b>Suárez de Castro, Vilma</b> (57 años)	Jr. llave 482
<b>Subauste Ansuiny, Roger</b> (65 años)	Jr. Las Salinas 733, Rímac
<b>Takamatsi, Pedro</b> (67 años)	(sin referencia de dirección)
<b>Tirado Marín, María</b> (80 años)	Jr. Miró Quesada 1436
<b>Ubillús Ochoa, Ricardo</b> (67 años)	Jr. Coronel Zubiaga 376
<b>Valdivia Alcocer, Manuel</b> (74 años)	Jr. Ancash 1686, manzana D1 lote 5
<b>Vásquez Mestanza, Mercedes</b> (77 años)	Jr. Ancash 1686, manzana C lote 8
<b>Villaroel Escobar, Luis</b> (69 años)	Jr. Coata 237
<b>Villavicencio, Germán</b> (65 años)	Av. Sebastián Lorente 1120
<b>Yi Achipen, Mario</b> (60 años)	Sociedad de Beneficencia China, Jr. Paruro, cuadra 7
<b>Zubieta Jiménez, Pedro</b> (70 años)	Parroquia del Cercado





•Niños de hoy día, mañana serán una nueva generación.  
Las tradiciones y los recuerdos de sus mayores  
vivirán en ellos y sus descendientes.

EDICIÓN Y COORDINACIÓN GENERAL

ALBERTO PEYRE GUERIN

ASISTENTE DE EDICIÓN

JUAN ALBÁN ÁLAMO

COMPILADORES (OEI)

LUIS MENDOCILLA ÁLVAREZ

FANNY MOSQUERA MOQUILLAZA

CARLOS PACHECO MOSQUERA

MARÍA ROMERO CANO

HILDA SEGURA GÁLVEZ

DISEÑO GRÁFICO

ANGEL HERMOZA

EDICIÓN DE TEXTOS

CAMILO TORRES

ANDRÉS BAYLY

FOTOGRAFÍA

CARLOS «CHINO» DOMÍNGUEZ

ILUSTRACIONES

CARLOS OSTOLAZA

PRE-PRENSA E IMPRESIÓN

AUSONIA S.A.